

ELIO ANTONIO DE NEBRIJA

GRAMÁTICA
DE LA
LENGUA
CASTELLANA

**Reflexión
y
Edición
de**

Santiago
Cabanés
Vicedo

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

I N D I C E

AGRADECIMIENTOS

PRESENTACION

DELIMITACIONES Y ALCANCES

I. REFLEXION

1. ELIO ANTONIO DE NEBRIJA. SU PERSONA Y SU OBRA
2. EL PRESTIGIO DE NEBRIJA Y DE SU GRAMATICA
 - 2.1. En las Universidades de Salamanca y de Alcalá de Henares
 - 2.2. En "La Minerva" de Francisco Sánchez de las Brozas
 - 2.3. En el "Diálogo de la Lengua" de Juan de Valdés
 - 2.4. En la Introducción de la "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla" de Vicente Salvá
 - 2.5. En Pedro Henríquez Ureña
 - 2.6. En Carlos-Peregrín Otero
 - 2.7. En J. Alcina - J.M. Blecua
 - 2.8. En Joaquín Balaguer
3. PROPOSITOS DE LA PRIMERA GRAMATICA CASTELLANA
4. ESTRUCTURA LOGICA DE LA "GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA"
5. CRITERIOS SEGUIDOS EN NUESTRA EDICION
6. CARACTERISTICAS DEL "TEXTO MODELO" UTILIZADO
7. BIBLIOGRAFIA

II. EDICION DEL TEXTO DE LA "GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA", DISTRIBUIDO LOGICAMENTE

ANEXOS

A G R A D E C I M I E N T O S

Al librero de Madrid, que, sin saberlo, avivó en mí el interés por Nuestra Primera Gramática.

Al encargado de la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia, que me "pasó" cordialmente ese "retrato" que, hasta hoy, he venido conservando con mucho celo y cariño.

A la Directora de nuestra Biblioteca y al personal de la misma, que, siempre, atenta y eficientemente, me facilitaron cuanta información necesitara.

A los Directores del Departamento de Letras y Filosofía, que, no sólo en su calidad de tales, sino, principalmente, como compañeros y amigos, me estimularon y dieron facilidades para realizar la Investigación y preparar este Informe.

Al Decano de la Facultad de Humanidades y Educación, que, en su día, me ayudara en el diseño, tramitación y aprobación del Proyecto.

A los tres Vicerrectores de la Universidad, que, desde sus respectivas jurisdicciones, hicieron posible la aprobación del Proyecto de esta Investigación y el desarrollo de la misma hasta llegar a este Informe final.

Al Rector de esta Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, en quien siempre encontré simpatía, estímulo y ayuda para iniciar, realizar y concluir esta Investigación.

A Pedro Henríquez Ureña, cuyo "espíritu", latente por todos los ámbitos de la Universidad, me estimuló, en momentos de cansancio.

A mi familia y amigos, sacrificados, muchos fines de semana, por mi ostracismo entre las páginas de la Gramática, pero siempre fieles acompañantes en todo el proceso que la Investigación conllevara.

A todos, en fin, mi gratitud, estima y consideración.

Santiago Cabanes Vicedo

UNPHU y Santo Domingo, febrero de 1993.

P R E S E N T A C I O N

Este Estudio -más bien Reflexión- sobre Elio Antonio de Nebrija y su Gramática de la Lengua Castellana lo motivó, en principio, el propietario de una librería de lance de Madrid, en un plácido atardecer de finales de junio de 1981. ¡Qué sonreído se me mostró cuando le preguntara por la Gramática de Nebrija! Tenía un ejemplar: "un tesoro"; y, si algún día decidiera venderla, ¡cuántos novios no tendría!

Aquel buen hombre, sin darse cuenta, había inquietado mi espíritu; tampoco yo lo estaba advirtiéndolo entonces. Pero, días después, me sentí empujado a buscar y rebuscar -infructuosamente desde luego- en cuantas librerías de lance de Madrid y Valencia sospechara tuvieran cautiva a tan "singular princesa". Y aquellas librerías quedaron en mi recuerdo como inexpugnables castillos. ¿Realmente, ella no estaba allí?

Y tuve que pensar ya no en librerías, sino en bibliotecas; y no en ella misma, sino en su retrato -llámelo Vd., si así lo prefiere "fotocopia".

Y apareció la noble Gramática, la de sangre azul, en la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia. Inolvidable encuentro, de grato recuerdo, en una mañana de julio de ese 1981. Allí y entonces, ella ya no vestía como princesa de 1492; llevaba atuendos más severos, a la usanza de los siglos XVIII o XIX. Pero ¿qué importaba? Ella era la misma, con toda su noble belleza. Pude verificarlo después a través de toda la geografía de sus páginas, línea a línea.

Y acepté, resignado, ese "retrato" que casi sigilosamente me pasaron y tantas veces, altivo, posaría luego sobre mi escritorio.

Desde entonces -finales de julio de 1991 -diez años exactos- lo conservé -he de ser sincero- con más celo que cariño.

Pero, al advertir que, en poco más de un año, aquella "codiciada" Gramática -la Primera de la Lengua Castellana- cumpliría sus quinientos años, me sentí obligado a festejarla en tal señalada coyuntura.

Y ya todo el Curso 1991-92 fue un continuo pensar en ella. La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña me dio esa oportunidad al aprobar el "Proyecto de Investigación sobre la Gramática de Elio Antonio de Nebrija". Y, llegada la fecha conmemorativa (18 de agosto de 1992), en charlas, en nuestra Universidad y en el Centro Cultural Hispánico (CDCH-ICI), ponderamos la labor singular de Nebrija y la valía de su Gramática de la Lengua Castellana.

Pero, dado que las palabras vuelan y se desvanecen, y los escritos perduran, vaya, ahora, el presente Informe, fruto de la ya concluida Investigación. Será algo más perdurable con que conmemorar los Quinientos Años de Nuestra Primera Gramática.

El presente Informe consta de dos partes: Una breve **REFLEXION** sobre la persona de Nebrija y su obra, con énfasis en su Gramática de la Lengua Castellana; y la **EDICION DEL TEXTO, DISTRIBUIDO LOGICAMENTE.**

Los datos que se presentan en la Reflexión pueden encontrarse fácilmente -y hasta con mayor amplitud y profundidad- en las obras citadas en la Bibliografía, que, por cierto no pretende ser exhaustiva sino selectiva. Nuestro trabajo, en esta parte, se ha limitado a ordenar los datos según un criterio muy propio y personal: el presentado en el Índice.

Pero el resultado del trabajo fundamental de nuestra Investigación lo presenta la segunda parte de este Informe: La **EDICION DEL TEXTO DE LA GRAMATICA CASTELLANA, DISTRIBUIDO LOGICAMENTE.**

Para ello, primero, hubo que acercarse a todo el texto, poco a poco, hasta obtener una visión cercana pero amplia y de conjunto -como aérea- que presentara la relación existente entre el Prólogo y los cinco libros de la Gramática con sus cincuenta y cinco capítulos. Luego, en un segundo acercamiento, se observó el interior del mismo Prólogo y de cada uno de los Capítulos.

Y lo que vimos, porque, sencillamente, estaba allí, eso mismo, es lo que, ahora, presentamos en este Informe. Que el mérito, pues, sea todo de Elio Antonio. Tal vez sus editores no tuvieron acierto en la distribución del texto; tal vez los cánones de la época no permitieran otra. Y, así, un texto que hoy nos luce claro y liviano, aparentaba confuso y pesado.

Indudablemente, problema sólo de diagramación.

Aquí está, pues, nuestro sencillo aporte a la Primera Gramática Castellana en su V Centenario: Tan singular princesa de nuestras Letras bien se lo merecía.

Santiago Cabanes Vicedo

*Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña
Santo Domingo, 17 de febrero de 1993*

DELIMITACIONES Y ALCANCES

El Proyecto de nuestra Investigación contemplaba como primer punto de su Informe un "Recuento biográfico **sobre** la persona y obra de Nebrija". Con todo, nunca pensamos en una biografía extensa y detallada; otros ya se han ocupado de ella. Y entendimos siempre ese **sobre** más como un "encima de" (destacando ciertos hitos de su vida y producción didáctica) que como un "acerca de".

Ya inmersos en el proceso de la Investigación, estimamos como lo más interesante de ella la "Estructura de la Gramática" y el presentarla, por lo tanto, íntegra en su texto y con toda la diafanidad posible. Y creemos habernos aproximado a este cometido.

Pero para esto necesitaríamos más tiempo del programado; y sería, además, necesario replantear algunos puntos del Proyecto.

El punto 3 ("Estructura de la Gramática de 1492" - "Características principales"), paradójicamente, quedaría reducido a un Índice de la Gramática (I.4) y absorbido por la diagramación lógica del texto de la misma.

Por lo tanto, declinamos todo tipo de comentario al estilo de los tan acertados de Antonio Quilis en su "Estudio y Edición" (1984) de la "Gramática de la Lengua Castellana" y que titula así:

- a) Las ideas gramaticales de Nebrija (2.1.)
- b) Los conceptos fónicos de Nebrija (2.2.)
- c) El criterio ortográfico de Nebrija (2.3.)

Hacer nosotros algo así nos parecía, hoy en día, redundante.

Otra restricción autoimpuesta: Soslayar la "Influencia de la Gramática de Nebrija en las gramáticas posteriores" (punto 4 del Informe propuesto).

Localizamos, desde luego, los textos básicos exigidos para todo el desarrollo programado de este apartado, a excepción de la "Gramática de la Real Academia de la Lengua" de 1771; nuestra

edición disponible databa de 1909 ó 1912 ô 1919 (?; rascado el año). Pero la voluminosidad de estas Gramáticas (RAE, 504 páginas; A.Bello, 560; y V. Salvá, XLIV + 492) hacía presuponer un ingente trabajo que escapaba al tiempo y al presupuesto del Proyecto.

Además: ¿cómo, realmente, probar la **influencia** de la Gramática de Nebrija en las posteriores? Dejaríamos, pues, la puerta abierta a otro "paciente" y "desocupado" investigador. Nosotros renunciábamos a esta labor, deseándole a él éxito en su día.

Y nueva limitación. También eludíamos el punto 5 propuesto: "Idea de Nebrija sobre la Lengua como instrumento de poder: '**Siempre la lengua fue compañera del imperio**'. " Implicarnos en ello nos desviaría del objetivo principal. Y el tema no resultaba, por otra parte, tan novedoso. Con todo, si alguien quedara interesado en el mismo, ahí estaba el trabajo de E. Asencio: "La lengua compañera del imperio. Historia de una idea de Nebrija en España y Portugal", en Revista de Filología Española, XLIII, 1960, pp. 399-413.

Demasiado ambiciosos en el Proyecto inicial, nos convencimos, luego en la realidad, de cuánta sabiduría no encerrara nuestro Refranero cuando dice "quien mucho abarca, poco aprieta". Y, humilde y conscientemente, revisamos aquellas metas, para imponernos estos límites. Pero todo límite ¿no es, acaso, una meta, un "hasta donde"? Creemos que sí. Pues "hasta aquí", un poco más modestos que al principio, nos propusimos llegar. ¿Lo habremos logrado, acaso?

I

R E F L E X I O N

1

ELIO ANTONIO DE NEBRIJA

SU PERSONA Y SU OBRA

"Ninguno me puede dar en España
cosa más antigua
que la población de mi tierra
e mi naturaleza." (1)

Así de satisfecho se muestra **ANTONIO de NEBRIJA** de su pueblo natal.

¿Motivo?

Cuando él mismo se pregunta:

"¿Quién traxo primero las letras a nuestra España,
o de dónde las pudieron recibir los ombres
de nuestra nación?" (2)

responde: "... es cosa mui semejante a la verdad
que las pudo traer de Thebas las de Boecia
Bacco, hijo de Júpiter e de Semele hija de Cadmo
cuando vino a España
quasi dozientos años ante de la guerra de Troia,
donde perdió un amigo e compañero suio Lisias,
de cuió nombre se llamó Lisitania, e después Lusitania,
todo aquel trecho de tierra que está entre Duero e Guadiana,
e pobló a NEBRISSA,
que por otro nombre se llamó VENERIA,
puesta,
según cuenta Plinio en el tercero libro
de la natural istoria,
entre los ésteros e albinas de Guadalquivir,
la cual llamó NEBRISSA, de las **nebrides**,
que eran pellejas de gamas que usaban en sus sacrificios." (3)

"NEBRISSA", pues, dio origen a **LEBRIXA (LEBRIJA)**, llamada ya así
en 1492 por el propio autor, al identificarse como tal en la presenta-
ción de su Gramática:

"Comienza la Gramática
que nuevamente hizo
el maestro **ANTONIO de LEBRIXA...**"

Hoy, para situar a Lebrija, basta decir: "Ciudad española situada
a 72 kilómetros al Sur de Sevilla."

=====

(1), (2) y (3). Gramática, Libro I, cap. II; fol. 5 v.

Vimos cómo Plinio el Joven (62-114 d.C.) localiza a Nebrissa "entre los esteros e albinas de Guadalquivir", zona baja y pantanosa en la margen izquierda de dicho río.

Tal vez esta situación -como 'emergida en las aguas'- diera lugar a su nombre primitivo "VENERIA" ("cierta concha"; Plinio)(4), "así llamada por la concha en que pintan a Venus al salir de las aguas".(5)

Antonio Calderón y Tejero, en su artículo "La Casa Natal de Antonio de Nebrija"(6) califica a **Lebrija** de "**antiquísima ciudad**". Va le la pena apoyar esta denominación con la referencia que la Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa Calpe, Madrid, hace para el término **NEBRISA**:

"Ciudad de la Turdetania, que llevó el nombre de **Venérea**, mencionada por Tolomeo. Plinio y Silio Itálico. Según este último autor, debió su fundación al propio Baco, sin duda por la **nébrida** con que se cubrían los sacerdotes y sacerdotisas de aquel dios en la celebración de sus misterios. Tuvo el privilegio de acuñar moneda, y según Plinio llegaban hasta ella los esteros del Betis. Corresponde a la actual **Lebrija**, como lo demuestran los restos antiguos encontrados: ídolos, columnas, inscripciones y, sobre todo, monedas que llevan en el anverso la imágen de un ciervo y en el reverso la de Baco coronado de pámpanos y el anagrama del nombre de la ciudad."

Insistimos en su situación geográfica: "en los esteros del Betis", la **Marisma** de que habla Calderón y Tejero:

"Ya está **Lebrija** a la vista. La esbelta torre que se divisa teniendo al fondo el castillo, asomado a la **Marisma**..."(7)

Esta **Marisma** se extiende por la margen derecha del río Betis (nombre romano; llamado luego 'Guadalquivir' por los árabes) hasta la costa del Atlántico con el famoso Coto de Doñana. Sobre el mismo informa el Diccionario Enciclopédico Plaza & Janes:

"Coto cerrado que se encuentra en Almonte, provincia de Huelva (España). Su extensión es de 700 Km² y debe su nombre a doña Ana de Silva, hija de un duque de Medina Sidonia. Fue coto real desde Felipe IV hasta Alfonso XIII. Su vegetación está formada de alcornoques, monte bajo y pinares. La fauna es muy rica y todavía está virgen gracias a la protección del Estado; destacan entre los mamíferos: venados, gamos, jabalíes, lince, etc.; entre las aves: águilas, milanos, halcones, garzas reales, etc. Durante los meses de otoño e invierno el coto sirve de refugio a numerosas aves acuáticas."

=====

(4) Raimundo de Miguel, Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico. Saenz de Jubera, Hrnos. Madrid 18, 1926.

(5) J. Corominas, Diccionario Crítico Etimológico, Gredos, Madrid 1954.

(6) Miscelánea Nebrija. CSIC, Madrid 1946, 1.

(7) l.c., 3.

Esa rica fauna del Coto, especialmente en venados y gamos, explica que las monedas acuñadas en la antigua Nebrissa llevaran en el anverso la imagen de un gamo, de cuya piel (la gamuza) hacían sus vestiduras los sacerdotes y sacerdotisas romanos de aquella zona de la Bética.

Ahora entendemos mejor el noble orgullo que ANTONIO de NEBRIJA siente por el pueblo que lo vio nacer: de origen netamente romano, latino. Eso explica su pasión por la lengua latina y ese sobrenombre de ELIO que quiso precediera al suyo familiar de Antonio.

¿Cuándo nació Elio Antonio?

Probablemente en 1444, pues él mismo dice de sí: "...me allega ia el año cincuenta i uno de mi edad, porque nació un año antes que, en tiempo del Rey Don Juan el Segundo, fue la próspera batalla de Olmedo."(8) Y dicha batalla fue en 1444. González LLubera I., en la Introducción a su edición de la "Gramática de la Lengua Castellana" (Oxford, University Press, 1926), indica el mismo año, 1444, como el del nacimiento de Nebrija. Y el Gobierno Español, en la persona de su Ministro de Educación Nacional, el 24 de febrero de 1944, emitió un Decreto para conmemorar en ese mismo año el Quinto Centenario del nacimiento de Nebrija.(9)

Con todo hay autores -Olmedo, Félix G., en "Nebrija (1444-1522) De belador de barbarie. Comentador eclesiástico. Pedagogo. Poeta"; A. Quilis, en el Estudio y Edición de la "Gramática de la Lengua Castellana" (Madrid, 1984)- que se inclinan por el año 1441 como el propio del nacimiento. Hay, incluso, quien da otra fecha; así, la de 1442: Fermín Estrella Gutiérrez, en su "Literatura Española con Antología", Kapelusz, B.A., 1945.

* * * *

ELIO ANTONIO de NEBRIJA fue el segundo de cinco hijos -tres varones y dos hembras- que tuvieron los consortes **Juan Martínez de Calae Xinojosa** y **Catalina de Xarana y Ojo**; de donde su nombre completo: **ANTONIO MARTINEZ de CALA y de XARANA**.

=====

(8) Nebrija, Vocabulario Español Latino, fol iii v.

(9) Verlo en el Apéndice.

Seguro que el primero de los varones del matrimonio Martínez-Xarana se llamó Juan, pues era costumbre que el primogénito "arrastrara" el nombre "familiar"; y Juan Martínez de Cala se llamaron su abuelo y su bisabuelo. Este último, uno de los trescientos ganadores de Lebrija -muchos años en poder de descendientes árabes- y uno de los "cuarenta que se quedaron en la misma, con sus mujeres e hijos, para poblarla y defenderla". (10)

Su calidad de no ser el varón primogénito (en cuyo caso hubiera quedado al frente de la hacienda de su padre), permitió que Antonio pudiera dedicarse a los estudios. Dejemos que él mismo nos refiera algunos detalles de esa época de su vida.

"Y dexando agora los años de mi niñez passados en mi tierra debaxo de bachilleres y maestros de grammática y lógica; dexando aquellos cinco años que en Salamanca oí en las Mathemáticas a Apolonio, en la Filosofía natural a Pascual de Aranda, en la Moral a Pedro de Osma, maestros cada uno en su arte muy señalados; luego que me pareció que según mi edad sabía alguna cosa, sospeché lo que era y lo que el Apóstol San Pablo liberal mente confessó de sí mismo, que aquellos varones, aunque no en el saber, en el dezir sabían poco. Assí, que en edad de diez y nueve años io fue a Italia, no por la causa que otros van, o para ganar rentas de iglesia, o para traer fórmulas de Derecho civil y canónico, o para trocar mercaderías, mas para que por la ley de la tornada, después de luengo tiempo restituesse en la possessión de su tierra perdida los autores del latín, que estaban ia, muchos años avía, desterrados de España."
(11)

"1473. En este año de gracia vuelve a España Antonio de Nebrija, o Lebrija, **padre de la filología española**, después de sus años de estudios humanísticos en Italia. Nebrija no era caballero ni clérigo, siino un simple sabio seglar; pero representa las preocupaciones lingüísticas, filológicas y escriturísticas del Renacimiento naciente."

Posiblemente, de esta época es su poema latino "SALUTATIO AD PATRIAM SUAM MULTIS ANNIS ANTE NON VISAM", escrita ya de regreso a su tierra. Con
=====

(12) Green, Otis H., España y la Tradición Occidental, Gredos, Madrid 1969, t. III, 21.

(10) Miscelánea Nebrija-I, CSIC, Madrid 1946,

(11) VEL, fol. a. ii., v.

todo, A. Calderón y Tejero(13) opina que "Lomás probable es es que dicha composición fuera escrita entre los años 1486 y 1490", pues la expresión de su título "*Patriam suam multis annis ante non visam*" = "A su Patria, no vista desde muchos años antes" considera que se refiere no a su estancia en Italia (unos diez años), sino a su primer periodo de profesor en Salamanca (desde julio de 1475 a 1487).

Pero no importa tanto esto como la belleza del poema, cuyo original latino y traducción (nuestra) presentamos a continuación. Antes que colocar cada texto -el latino y el de su traducción castellana- por separado, hemos preferido que a cada dos versos del primero siga su correspondiente traducción.

**Salve, parva domus, pariter salvete, Penates
Atque Lares, ortus conscia turba mei.**

Salve, pequeña casa; salve también, hogar y fogón;
testigos lejanos de mi nacimiento.

**Hic primum rosei vitales luminis auras
Carpsimus, hic nutrix ubera prima dedit.**

Aquí gozamos, primero, los alientos vitales de la luz purpúrea,
aquí la nodriza nos dio los primeros pechos.

**Hic mihi nascenti primum risere parentes
Vagitusque meos audiit iste locus.**

Aquí los padres rieron primero para mí, recién nacido;
y este lugar oyó mis lloros.

**Hic fuerant cunae, quae me sopiere iacentem;
Hic cecinit mater carmina dum vigilo.**

Aquí estaría la cuna que me adormeció acostado;
aquí la madre me cantó versos mientras no me dormía.

**Ex collo patris onus hic praedulce pependi
Et matris gremio sarcina grata fui.**

Aquí colgué del cuello paterno como peso agradable,
y fui grata carga para el regazo materno.

**Repsimus hic pueri; brevis haec tulit area primum
Quadrupedum tenera sustinuitque manus.**

Aquí los niños gateamos; este pequeño espacio soportó
primero al cuadrúpedo y sostuvo estas tiernas manos.

**Hic primum steteram bipes, et crepitacula quassans
Blanditias matri blaesaque verba tuli.**

Aquí, primero me pararía con los dos pies; y, agitando los juguetes,
recibí las caricias y tartajosas palabras de la madre.

=====

(13) *Miscelánea Nebrija-I*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1946, 9 ss.

**Hic locus infantem patribus colludere vidit,
Perdere et ancipiti vincere sorte nuces.**

Este lugar vio al niño jugar con sus padres,
perder y ganar nueces por suerte al vacilante.

**Hic cetra ludens equitavi in arundine longa,
Atque trochiscus erat maxima cura mihi.**

Aquí, jugando con el escudo, cabalgué con un larga caña;
y el trocisco era lo más interesante para mí.

**Accipe me reducem per tanta pericula vectum
Posque annos multos accipe me reducem.**

Acepta que yo vuelva, acosado por tantos peligros,
Y, después de muchos años, acepta que regrese.

**Accipe me reducem; nec digneris alumnum
Qui tibi magnus honos, gloria magna fuit.**

Acepta que vuelva; no desdeñes al alumno
que fue para ti gran honor y gran gloria.

**Nec mihi succense, pietas patriaeque patrisque,
Quod genitale solum visere lentus eram.**

No te enfades conmigo, amor de patria y de padre,
porque estaba descuidado en volver al suelo nativo

**Quodque tuo carui tam longo tempore vultu
Qui mihi debuerant numinis esse loco.**

Y porque, por tanto tiempo, carecí de tu mirada
que para mí debió estar en un lugar preferente.

**Nam si complexu me detenuisset inertem
Dulcis amor patriae, dic, quid uterque foret?**

Pues si el dulce amor a la patria me hubiese mantenido descuidado
¿di qué hubiera sido de los dos?

**Illa quidem multos latuisset forte per annos,
Obscurumque esset nomen in orbe meum.**

Aquella, ciertamente, puede ser que durare por muchos años,
y que mi nombre fuera desconocido en el mundo.

**Literulis vero nostris nunc vivit uterque
Et famam nobis saecula multa dabunt.**

Durante mis primeros estudios vivimos (juntos) los dos,
y muchos siglos nos darán fama.

**Idque peragrato tantum sumus orbe secuti,
Dum profugi sequimur quod didicisse iuvat.**

Y si hemos viajando tanto recorriendo el mundo,
fue porque, estando errante, se me facilitaría instruirme.

**Sed. si frigida mors mihi non irruerit annos,
Climaticam legem si superare datur,**

Pero si la pavorosa muerte no me quitara los años,
si me fuera dado superar la ley del climaterio,*

**Si datur emerito musis tranquila senectus,
Nec properat Lachesis frangere saeva colos,**

Si tengo una tranquila vejez, como premio de las musas,
y Láquesis no se apresura, cruel, a cortar el hilo de la rueca,

**Quae genuit telus, quae me tulit ubere largo
Componet cineres excipietque meos.**

La tierra que me engendró, que me alimentó generosamente,
atraerá y enterrará mis cenizas.

**Hic vitae portus, requies hic certa laborum,
Hic mihi defuncto dulce levamen erit;**

Aquí, puerta de la vida, aquí tendré seguro alivio de los trabajos,
Aquí, difunto, tendré dulce descanso.

**Hic ubi casta iacet mater pariterque sorores
Quas immaturo funere mors rapuit;**

Aquí, donde yacen la casta madre y las hermanas,
a las que la muerte arrebató en prematuro duelo;

**Nam quid ego de te, frater charissime, dicam,
Qui bene pro Christi religione iaces,**

Pues ¿qué diré de ti, queridísimo hermano,
que bien descansas por la religión de Cristo,

**Qui bene pro patria cecidisti informe cavader
Vulturibus saevis dans animamque Deo?**

que bien caiste, informe cadáver, por la patria,
y dando el alma a Dios por los siniestros ladrones?

**Hic ubi cum proavis et avis pater ipse iacebit,
Hic ubi permixto pulvere tota domus,**

Aquí donde con bisabuelos y abuelos el mismo padre yace,
aquí donde, mezclado el polvo, yace toda la casa,

**Ut quoniam vobis carui dum vita manebat
Orbatus saltem lumini morte fruar.**

Ya que no estuve con vosotros en vida,
por lo menos, privado de la luz, gozaré en la muerte.

* * * *

Ya ambientado Nebrija en la realidad cultural de España respecto a la enseñanza de la lengua latina, decide combatir el estado de barbarie en que a su parecer estaba. Y, tomando ejemplo de los apóstoles Pedro y Pablo que para "desarraigar la gentilidad e introducir la religión cristiana" predicaron en Antiochía, Atenas y Roma, "ciudades mui nombradas en el estudio de las letras", él decide ir a enseñar a Salamanca. Y lo expresa de esta manera: "Assí,

io, para desarraigar la barbarie de los ombres de nuestra nación no coencé por otra parte sino por el estudio de Salamanca, el qual, como una fortaleza, tomado por combate, no dudava io que todos los otros pueblos de España vernían luego a se rendir." (14)

Y, así, el 4 de julio de 1475, se comprometería por cinco años a dar dos lecciones diarias (Elocuencia y Poesía) en la Universidad de Salamanca.

Al año siguiente (1476), en enero 9, opositaba a la Cátedra de Prima Gramática que había quedado vacante. Y el 22 del mismo mes tomaba posesión de ella.

Nebrija se adapta positivamente al trabajo y al ambiente cultural de Salamanca; al extremo de que, el 3 de marzo de 1479, arrienda de por vida al Cabildo de la Catedral unas casas situadas en la Rúa Nueva, actual calle Libreros. El precio anual se establecía en tres mil ochocientos maravedises y treinta y ocho pares de gallinas. (15)

A primeros de marzo de 1508, el Cabildo de la Catedral concede "licencia e facultad al Maestro Lebrixa para fazer cierta tienda de libros que quiere fazer..." (16)

No viene al caso si Nebrija hizo uso o no de dicha licencia, sí el hecho de que en esa fecha se mantuviera como inquilino de las casas que alquilara en 1479. Es más, Nebrija fue legalmente inquilino de esas casas hasta su muerte en 1522. Sólo pocos días después de acaecida ésta se alquilarían las casas de la Rúa Nueva a otra persona, el librero Alexandro de Canava, 21 de julio de 1522. (17)

En Salamanca comparte Nebrija la **docencia** con la **investigación**. Y, así, 2n 1481 edita su primera publicación: "Introductiones latinae". Dedicó la obra al Cardenal Mendoza, presentándosela como "un nuevo invento" ("quasi novum aliquod inventum"). De hecho, las "Introductiones" fueron un éxito, pues se convirtieron en el texto más usual para la enseñanza de la lengua latina. Se vendieron de una vez los mil ejemplares de la primera edición; así que en 1482 aparecía ya la segunda.

=====

(14) VEL+ fol.a.iii.,v. (15),(16) y (17) M. García Blanco, La Casa de Nebrija en Salamanca; en Micelánea Nebrija-I, CSIC, Madrid 1946, 18 ss.

Esta obra, a decir de A. Quilis, "marca una época en la historia del humanismo español". (18) ¿Motivo? Comenzó a restaurar la enseñanza del latín, Creó un interés y entusiasmo por la Lengua Madre. Y hasta la reina Isabel expresó su deseo a través del obispo de Avila, fray Hernando de Talavera, de que las "Institutiones" se tradujeran al castellano para que "...las mugeres religiosas y vírgenes dedicadas a Dios, sin participación de varones, pudiesen conocer algo de la lengua latina". (19)

En 1485 lee Nebrija su primera "Repetitio", "De vi et potestate litterarum"; y en junio de 1486, la segunda, "De corruptis hispanorum ignorantia quarundam litterarum vocibus". Otras de sus "Repetitiones" fueron: "De accentu latino", "De peregrinarum dictionum accentu", "De falsa pronunciatione", "De punctis quibus oratione clausulae distinguuntur".

Nebrija se casa, posiblemente en 1486, con la salmantina doña Isabel Montesinos de Solís. Tendría de ella seis hijos.

Este matrimonio fue la causa de que perdiera la renta de parte de la Iglesia, pues dejaba de considerarse "asimilado" al clero de Salamanca. Y comenzaron, entonces, sus estrecheces económicas. Ya sus ingresos no le alcanzaban para mantener una familia que iría en aumento. Y, así, al finalizar el curso de 1487, ante la insuficiencia de cuanto le devengan sus Cátedras de la Universidad, deja éstas y acepta el mecenazgo de don Juan de Zúñiga, Maestre de la Orden de Alcántara y que llegaría a ser Cardenal-Arzbispo de Sevilla.

El mismo Nebrija hace referencia a esta situación que sería decisiva en su vida: "Como ia no estuviesse en mi mano dexar la vida començada, porque después de casado y avidos hijos avía perdido la renta de la Iglesia, ni pudiese bivar de otra parte sino de aquel escolástico salario, vuestra mui magnífica Señoría lo remedió todo con las muchas y mui magníficas mercedes, dando me ocio y sosiego de mi vida". (20)

Y detalla las obras que escribió bajo dicho patrocinio: "Y porque toda la cuenta de estos siete años después que comencé a ser vuestro vos sea

=====
(18) A. Quilis, Estudio y Edición de la Gramática de la Lengua Castellana, Editora Nacional, Madrid 1984, 2da. 12. (19) Fol. a.ii.,r., col.2.

(20) VEL, fol. a.iii.,r., col 1.

manifiesta, hecimos cuatro obras diversas en una mesma obra. La primera, en que todas las palabras latinas y griegas, mezcladas en el latín breve y apretada mente bolvimos en castellano, la cual obra dediqué a V.M.S., assí como unas primicias deste mi trabajo. La segunda que agora esso mesmo intitulo de vuestro mui claro nombre, en el cual, por el contrario, con igual brevedad, bolvimos en el latín las palabras castellanas. La tercera, en que ponemos todas las partes de la grammática con la declaración de cada palabra, obra repartida en tres mui grandes volúmenes. La cuarta, esso mesmo repartida en otras tantos volúmenes, en la cual interpretamos las palabras del romance y las bárbaras hechas ia castellanas, añadiendo una breve declaración de cada una. Añadimos tan bien la quinta obra en que **apretamos debaxo de reglas y preceptos la lengua castellana que andava suelta de las leies del arte.** La cual dedicamos a la más esclarecida de todas las hembras, y assí de lso varones, la Reina, nuestra Señora. No quiero agora contar entre mis obras el Arte de la Gramática que me mandó hazer su Alteza contraponiendo renglón por renglón el romance al latín, porque aquél fue trabajo de pocos días, y por que más usé allí de oficio de intérprete que de autor. Y si añadiere a estas obras los comentarios de la grammática, que por vuestro mandado tengo começados, todo el negocio de la grammática será acabado". (21)

Nosotros centramos nuestro trabajo en la quinta de estas obras, la **GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA (1492)**, "que fue la primera gramática de una lengua romance escrita con el rigor que pedía la nueva filología". (22)

Otra etapa, aunque breve, de la vida de Nebrija fue su participación en el equipo que preparó la Biblia Políglota Complutense patrocinada por el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros. Los trabajos comenzaron en 1502, mientras se construía la Universidad de Alcalá de Henares, creada por bula del Papa Alejandro VI en 1499.

Nebrija se incorporó con mucho entusiasmo al equipo que trabajaba en la preparación de esta Biblia; al extremo de rechazar en 1503 la oportunidad de opositar a la cátedra de Primá Gramática de Salamanca que había quedado vacante. Pero se desencantó pronto ante la oposición de los teólogos del equipo que mantenían una actitud conservadora ante el texto de la Biblia Vulgata. El pensaba, en cambio, que debieran tenerse en cuenta los textos originales

=====

(21) VEL, Introducción.

(22) Green, Otis H., O.C., 24.

en hebreo y griego. Y decidió separarse del equipo. Se lo explica, así, al propio Cardenal Cisneros:

"Cuando vine de Salamanca, yo dejé allí publicado que venía a Alcalá para entender en la emendación del latín, que está comúnmente corrompido en todas las Biblias latinas, cotejándolo con el hebraico, caldaico i griego. I que agora, si alguna cosa o falta en ello se hallasse, que todos cargarían a mí la culpa, i dirían que aquella ignorancia era mía, pues que dava tan mala cuenta del cargo que me era mandado. Entonces V.S. me dijo que hiziese aquello mesmo que a los otros avía mandado: que no hiziese mudanza alguna de lo que comúnmente se halla en los Libros antiguos; mas que si sobre ello a mí otra cosa pareciese, que devía escribir algo para fundamento i prueba de mi intención."
(23)

En mayo de 1505 vuelve Nebrija a la Cátedra de Salamanca. Pero ya no tiene el mismo entusiasmo de años anteriores. Fruto de ese desánimo, descuida sus clases en la Universidad; y su cátedra se declarará vacante el 19 de febrero de 1509.

Con todo, el 31 de agosto del mismo año, Nebrija oposita por la Cátedra de Retórica, y el Claustro, ante la ausencia de otros pretendientes, se la otorga el 3 del siguiente octubre.

Nebrija, en sus últimos años, está consciente de que con ellos -por su experiencia docente, sus investigaciones y publicaciones habidas- ha ido aumentando su saber y autoridad en cuestiones de lenguaje. Por eso, tal vez, agudiza su actitud "tradicionalmente inquisitorial" frente a los modos de expresión de sus colegas catedráticos. Ya en las "Introducciones latinae" les había declarado la guerra, especialmente a los de su facultad: "A todos los maestros que tienen hábito y profesión de letras, los provocho y desafío, y desde agora les denuncio guerra a sangre y fuego..." (24)

Pero, incluso, arremetió contra los teólogos, juristas, médicos e historiadores, pues consideraba -con razón- que la lengua era instrumento necesario para todas esas disciplinas; y parecía ser que sus catedráticos no la dominaban como era debido.

Fruto de su actitud, el ambiente se le volvió cada vez más adverso. Y el 11 de enero de 1513 tendría su última actividad académica en Salamanca con la "Relectio nona", "De accentu latino aut latinitate donato".

=====

(23) Revista de Archivos, 3ra. época, VIII, 1903, 493-496.

(24) "Introducciones latinae", Salamanca, 1481.

En julio de ese 1513, Nebrija opositaba, con otros dos profesores más jóvenes y mucho menos competentes, a la Cátedra de Prima Gramática que había quedado vacante en abril. Pero el Claustro no votaría a su favor. sino por el recién graduado García del Castillo. Nebrija, pues, triste y desencantado, abandonaría para siempre Salamanca. Y ese mismo año regentaría en Sevilla la Cátedra de San Miguel.

Por fin, ya de setenta años, en 1514, Nebrija se refugia en Alcalá de Henares. Allí, el Cardenal Cisneros le concedió la Cátedra de Retórica de la nueva Universidad inaugurada en 1508, con el privilegio de que "leyese lo que él quisiese, y si no quisiese leer, que no leyese; y que esto no lo mandaba dar porque trabajase, sino por pagarle lo que le debía España".(25)

La Universidad de Alcalá, clara manifestación del triunfo del humanismo renacentista, por una parte, y por otra de la restauración de la antigüedad cristiana, quiso honrar a Nebrija al término de su vida. Pero más bien era ella la honrada al acoger, repleto de experiencias al "**primer humanista importante que hubo en España**". (26)

Allí, en Alcalá, en 1517 (año de la muerte de Cisneros) publicaría Nebrija las "Reglas de Ortografía de la Lengua Castellana". Y allí terminaría sus días el 2 de julio de 1522.

=====

(25) Elogio citado por Félix G. Olmedo, (1942) O.C., 54.

(26) Werner Bahner, La Lingüística Española del Siglo de Oro, Editorial Ciencia Nueva, Madrid 1966,48.

EL PRESTIGIO DE NEBRIJA Y DE SU GRAMATICA

2.1. EN LAS UNIVERSIDADES DE SALAMANCA Y ALCALA DE HENARES

Nebrija había comprobado, de estudiante en Salamanca (cinco años), que los catedráticos de esta Universidad no tenían el nivel pedagógico deseado: "Aquellos varones, aunque no en el saber, en el decir sabían poco".(1) Y esa situación motiva, principalmente, su partida a Italia, donde estaría, según él, diez años. Así, aprendería "nuevas cosas de los grandes maestros del Humanismo" y podría "introducir nuevos métodos en las universidades españolas".(2)

Ya de regreso en España, se mantuvo tres años en Sevilla, junto a don Alfonso de Fonseca, el Arzobispo, capacitándose mejor para la tarea que en 1475 iniciaría en Salamanca. El describe así esta situación: "Todos aquellos tres años que gozé de su familiaridad ninguna otra cosa hize sino reconocer toda mi gente, y por ejercicio **apercibirme para enseñar la lengua latina**, como si adivinara que con **todos bárbaros** se me aparejaba alguna **grande contención**".(3)

En efecto, "grande" sería la tarea que se impuso realizar en Salamanca. Semejante a la que Lorenzo Valla (1407-1457) realizara en Italia: **luchar por la restauración de la latinidad clásica** en el momento mismo de iniciarse el Renacimiento. frente a un gran apego a un latín formado por la lengua científica y coloquial común de sabios y clérigos, pero, en realidad, **degenerado y salvaje**.

Y "la Universidad de Salamanca, nacida en tiempos medios y aferrada a la tradición escolástica, presentaba no poca resistencia a los humanistas innovadores".(4)

Pero Nebrija, por la profundidad de su saber y la solidez de su estructura gramatical, aun faltándole tacto para tratar con los catedráticos colegas, consiguió que se impusieran sus ideas y métodos tanto en lo referente a la enseñanza del latín como del castellano. No en vano tuvo siempre el apoyo de la Jerarquía: los Arzobispos de Toledo, Cardenal Pedro González de Mendoza y su sucesor el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros; el Obispo de Avila Hernando de Talavera;

(1) Nebrija, VEL, fol. a.ii.,v.; (2) A. Quilis, Estudio y Edición de la Gramática de Nebrija, Editora Nacional, MD, 1984 2da. 10; (3) Idem, 11; (4) Martín Alonso, Evolución Sintáctica del Español, Aguilar, Madrid 1964, 2da. 200.

don Juan de Zúñiga, Maestro de la Orden de Alcántara y que llegaría a ser Cardenal-Arzbispo de Sevilla. Y tuvo, desde luego, el apoyo de la reina Isabel, y del mismo rey Fernando, que, en 1509, le nombró su cronista; en opinión de Olmedo, "tal vez para consolarle por la pérdida de su cátedra" (5) de Salamanca.

Prueba del arraigo de las ideas y métodos de Nebrija en las cátedras, especialmente de Salamanca, fue el que, cuando Francisco Sánchez de las Brozas (1532-1601) pretendiera en 1582 se le autorizara explicar las cátedras siguiendo su *Minerva* (1562), lo solicitara para en horas en que no se leyesen cátedras de gramática, pues las teorías y métodos de Nebrija eran los vigentes; y, naturalmente, se veía mal a quien se atreviera a discrepar de ellos.

Fruto de este arraigo de Nebrija en Salamanca -y tal vez para evitar problemas- fue la Real Orden del 8 de octubre de 1582 que impone en todo el Reino refundir el "Arte" de Nebrija y prohíbe terminantemente enseñar por otro.

Para terminar estas consideraciones adecuan los siguientes textos de Martín Alonso:

"El régimen democrático de las aulas podía alejar de los claustros a profesores ilustres. Una votación de estudiantes desairó a Nebrija, cargado de méritos y experiencia, y le obligó a trocar las aulas de Salamanca por las de Alcalá. Esta Universidad, creada por el cardenal Cisneros, abrió hospitalariamente sus puertas a los nuevos estudios. De cuarenta cátedras, seis eran de gramática latina, cuatro de otras lenguas, cuatro de Retórica y ocho de artes y filosofía. Artífices del Renacimiento y no tomistas trabajaron en la *Políglota Complutense*."(6)

"El maestro Nebrija es la principal personalidad intelectual del tiempo de los Reyes Católicos. Abarcó la enciclopedia científica de su tiempo y puso como fundamento de los conocimientos el lenguaje. Otro éxito muy resonante había alcanzado ya, como latinista, por su libro *Introductiones Latinae* (Salmanticae, 1480), que fue adoptado como texto oficial en las universidades de la Península."(7)

(5) Benito Sánchez Alonso, *Nebrija, Historiador*, Miscelánea Nebrija I, CSIC, Madrid 1946, 130, nota 5. (6) Martín Alonso, O.C., 200; (7) Idem, 201.

2.2. EN "LA MINERVA" DE FRANCISCO SANCHEZ DE LAS BROZAS

Francisco Sánchez (1532-1601) nació en Brozas (ciudad a 48 kilómetros al Noroeste de Cáceres); de ahí que se le llamara "El Brocense" o "de las Brozas"; allí mismo nació Francisco Montejo, descubridor de Yucatán.

Georges Mounin, aunque considera a J.C. Escalígero como "**padre de la gramática clásica ulterior**, que va a reinar desde Port-Royal a 1900, e incluso después." y a F. Sánchez sólo como un "**seguidor de sus huellas**", dice de éste que lo hace "con un rigor de método y una claridad de exposición que han creado un inmenso éxito y le han valido los elogios de Lancelot, a cuyos ojos '**supera sin comparación a todos los que le han precedido**'." (1)

Su obra cumbre fue **LA MINERVA** ("Minerva seu de Latinae Linguae causis et elegantia"; 1562, primera redacción; 1587, definitiva). Usa casi exactamente el título de la obra de J. C. Escalígero ("De causis Linguae Latinae", 1540); y ese seguir a Escalígero, discrepando de Nebrija sería su infortunio.

El Brocense, el 17 de marzo de 1582, siendo catedrático de Retórica en Salamanca, solicitó al Claustro "que en horas en que no se leyesen cátedras de gramática pudiese leer la dicha arte de gramática"; "ay quien oyó mi arte en Burdeos de Francia y se lee en muchos pueblos de España y aunque al principio fue muy bueno el Antonio por destruir la gran barbarie de aquellos tiempos no quito la posibilidad de poderse mejorar." (OIL,32) Fray Luis de León, Francisco Salinas y otros votaron a su favor. Pero ¿se le dio esa oportunidad? C.P. Otero afirma que no; "todo en vano: "**la sinrazón congénita, ya locura**" entonces, volvió a campear por sus desafueros." (OIL,33). Alcina-Blecua (ABG,67) dice que sí: "El Claustro nombra una comisión, con profesores tan notables como fray Luis de León y Francisco Salinas, ccomisión que aprueba por mayoría que Sánchez pueda explicar su arte en "horas extraordinarias"; y añade: "pero en 1587 hay una deduncia contra el Brocense porque había leído el cuarto del Antonio y el quinto por el suyo" por lo que piensa P. Urbano González de la Calle que utilizó su minerva como libro de texto." (Resuelvan sus

(1) Georges Mounin, *Historia de la Lingüística*, Gredos, Madrid 1974, 131.

biógrafos este problema). (2)

Pero, como quiera, cuando en 1585, vacante la cátedra de "Prima Gramática", oposita a ella, sólo consigue un cuarto de los votos estudiantiles. Y comenta C.P. Otero: "Ya tendría que contentarse el Brocense con enseñar solo en el resto del mundo". (OIL, 33).

Pero también en nuestro siglo ha sido el Brocense víctima de la discriminación. "La Editorial Ciencia Nueva tradujo, nada menos que con el título de "La Lingüística Española del Siglo de Oro", una "aportación a la conciencia lingüística de la España de los siglos XVI y XVII", que dedica todo un capítulo a las "patrióticas" necesidades de López Madera (necesidades ya para sus contemporáneos), un capítulo a Nebrija, y ni una sola línea a las teorías (vigentes aún) de Sánchez de las Brozas". Y la indignación de Otero llega a tal extremo, que llama a la referida editorial "Editorial Chifladura Añeja". (OIL,35).

Salvá, más considerado -y, seguro, más documentado- que Werner Barner, dice del Brocense:

"Mas en honor a la verdad, y para gloria de aquel siglo y de nuestra nación, debe decirse, que quizá no descollarían tanto los nombres de Locke, Bosses, Condillac, Dumarsais, Horne Tooke, Destutt-Tracy y Degerando, si no les hubiesen servido de antorcha las profundas investigaciones de los solitarios de Puerto-real; ni estos hubieran dado á luz su "Lógica" y su "Gramática general" y los "Nuevos métodos" griego, latino y castellano, á no haber bebido los fundamentos de su doctrina en la inmortal "Minerva" del Brocense. Celébrese en hora buena los notables adelantos de los ideólogos modernos, pero tributemos el justo loor á nuestro compatriota Francisco Sánchez; y si los extranjeros, poco imparciales, se obcecasen en alabar solo á sus escritores, digámosles con Iriarte:

Presumís en vano
De esas composiciones peregrinas:
¡Gracias al que nos trajo las "gallinas"!

(SVG,VIII);(3)

(2) S.Cabanes, *Introducción a la Lingüística y su Historia*, Aula 12-13, UNPHU, Santo Domingo, UNPHU 1975, 152.

(3) *Idem.* 153.

Terminamos estas consideraciones sobre el Brocense con el siguiente comentario de Martín Alonso: "Su *Minerva* (1587) fue la primera gramática general que vio Europa. Como buen filólogo sentía gran enojo por el latín bárbaro que se usaba en las aulas de filosofía escolástica. Esta fue la causa principal de las persecuciones y desdichas. En filosofía defendió la libre investigación de la verdad. Con él murió la originalidad de los estudios retóricos." (4)

Ahora, un poco conocedores de Sánchez de las Brozas, entenderemos mejor su opinión sobre Nebrija.

El Brocense, consciente del prestigio que Nebrija tiene en Salamanca, al presentar la *Minerva* a la Academia Salmantina, no ataca directamente a Nebrija sino al italiano Lorenzo Valla, cuyos lineamientos renacentistas había seguido, desde luego, Nebrija tanto en sus gramáticas (latina y castellana) como en sus análisis de la Biblia Vulgata, dándoles confianza a los originales hebreos y griegos.

Observemos este texto del Brocense:

"A la ilustre academia de Salamanca, madre piadosísima.

Francisco Sánchez de las Brozas, primer doctor en Retórica y Lengua Griega, está alegre y dirige bien sus asuntos.

¿Quién podría librarme del oprobio de ser ingrato, Madre Academia, la más distinguida de cuantas son y han sido, si criado aquí, educado y por espacio de cuarenta años adornado con tus artes y ciencias, no te diera la recompensa debida por tu nutrición? Pero ¿qué recompensa podría dar a tan grande madre? Quisiera ofrecerte una, pequeña ciertamente, con tal de que fuera digna de tanta grandeza, pero te ofrecemos lo que podemos. ahora bien, te ofrecemos, y no me faltan ánimos, este trabajo que es mayor o más necesario que el que presentara jamás algún otro; pues siempre me dolía, y no pocas veces mis lágrimas me fueron testigo, de que teniendo tú los más distinguidos maestros en las demás disciplinas, la Gramática, que es el fundamento de todas las otras, estuviera postrada hasta tal punto que parecía que ningún remedio podría levantarla. Y, aunque la epidemia bárbara se halla extendida por casi todo el orbe, a ti sola se te encuentra poseída de esta deshonra y eres acusada de ello, siendo inocente, entre los de afuera: como si pudiéramos encontrar alguna Academia en donde se enseñe una Gramática verdadera y que investigue la pura

Latinidad, pues ¿qué maestro de Gramática hay que no alabe, vener, cubra de besos a Lorenzo Valla y a sus seguidores? De aquí será posible conjeturar de qué clase es necesario que sean los riachuelos que surgieron de fuente tan cenagosa y turbia. Tú, Madre, podrás poner remedio con facilidad a mal tan grande, si, arrojado Lorenzo de tus cátedras primeras por la *Minerva*, permites que les sea explicada a los niños en lugar de aquél. La *Minerva* enseña la norma de la verdadera Latinidad; con ella como guía el niño podrá recorrer con facilidad los verdes prados de los poetas y oradores e indagar después los verdaderos principios de la Dialéctica, que también anda trastornada. Ahora, pues, ¡oh Madre!, este asunto está principalmente en tus manos, porque eres llamada la primera entre todas: que se echen cimientos firmes y muy verdaderos a todas las letras, estableciéndolos tú en primer lugar." (5)

Pero, indirectamente, contienen estas líneas su parte de ataque y censura a Nebrija. Primero, al decir que "la Gramática estaba postrada hasta tal punto que parecía que ningún remedio podría levantarla." ¿No era, acaso, esto ignorar o despreciar toda la labor de Nebrija? Y, en segundo lugar, al generalizar y considerar a todos los seguidores de Lorenzo Valla (Nebrija era uno de ellos) como "riachuelos que surgieron de fuente tan cenagosa y turbia".

En el resto de la dedicatoria, el Brocense reconoce la labor de Nebrija, aunque, ciertamente, la considera insuficiente. Es más, se presentará a sí mismo como continuador de la obra de Nebrija. Esto será como exigirle a la propia Academia que, si había aceptado a Nebrija, lógicamente debería aceptarle a él y a su *Minerva*.

Vale la pena leer todo el texto a que nos referimos:

"No traemos nada nuevo; se ríe uno del necio vulgo, pero levantamos la antigüedad, que el rigor de los bárbaros (me refiero a los Mamotretos, Catholicones y Pastranas) había hecho caer, y la ponemos de nuevo en su antiguo estado; pues luchando éstos duramente contra Cicerón y los demás latinos hundieron las buenas letras en una gran extensión.

Yacían por tierra las buenas letras cuando hace cien años nuestro ANTONIO DE NEBRIJA intentó castigar a estos rebeldes, pero había echado el mal raíces tan profundas que, aunque fueron rechazados muchos disparates prodigiosos, quedaron muchos más por rechazar.

No dudo que, si él volviera de nuevo o muchas veces más, terminaría con todos fácilmente (que tal era su ingenio), pues el arte debe cambiarse (como afirma muy bien Santo Tomás) cada vez que algo mejor ocurre al entendimiento.

Así pues, él quizá me dejó lo que entonces no pudo terminar para que yo lo llevara a buen término. Se puede decir que cómo es posible: porque estando acostado en casa de Marcelo de Nebrija, su hijo, condecorado con la cruz de Alcántara, en mi tierra, las Brozas, en donde adornaba el **Diccionario** y el **Arte**, en este estado febril y suspirando con frecuencia, se quejaba (como muchas veces se lo oí decir a mi padre) de que dejaba inacabados el **Arte** y el **Diccionario**. ¿Qué tiene de extraño si a veces gritaba aquello de Virgilio?:

Que nazca de nuestra sangre un vengador
que a los Barbatos con el hacha persiga, con la espada a los Perotos.

Como si él me hubiera impuesto este trabajo y al mismo tiempo para mostrarme mi agradecimiento, madre veneranda, me lancé con todas mis fuerzas a esta tarea con la intención de que el camino sea más corto, más fácil y el más seguro para quienes aprenden Gramática. Añadí al trabajo este método hecho público algunos años después de muy buenas pruebas, pues toda la **Minerva** consiste en esto, en que enseña las reglas ya verdaderas, ya las más fáciles. Pero a la envidia, a la que siempre me esforcé en despreciar más bien que maldecir, ni lucho por aplacarla, ni deseo luchar; antes bien, ahora le declaro la guerra y entablo combate con ella. Negándolo aquella de mala gana, el lector atento y diligente indagará más de tres mil errores antiguos y recientes; aquí se han aniquilado numerosas cosas que eran falsas, muchos errores se han corregido, se han traído muchísimas cosas necesarias, en una palabra: las cosas que habían sido destruidas y expulsadas de sus propios lugares se restituyen a ellos. Vale." (6)

(4) O.C., 286.

(5) F. Sánchez de las Brozas, *Minerva*, Cátedra, Madrid 1976, 37.

(6) *Idem*, 38-39.

OIL: Otero, Carlos-Peregrín, *Introducción a la Lingüística Transformacional*, Siglo XXI, México, 2da. 1973.

ABG: Alcina, Juan - Blecua, J.M., *Gramática de la Lengua Castellana*, Sopena, Buenos Aires, 7ma. 1964.

SVG: Salvá, Vicente, *Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla*, Valencia 9na., 1852.

2.3. EN EL "DIALOGO DE LA LENGUA" DE JUAN DE VALDES

Juan de Valdés (ca. 1501, Cuenca; Nápoles, 1541) se manifiesta en su "DIALOGO DE LA LENGUA" como un crítico acervo y petinaz de Nebrija.

Comentaremos algunos pasajes de dicha obra. Pero, para mejor ponderar la calidad de las críticas de Valdés, conviene primero crear opinión sobre su persona. Nos ayudamos de Martín Alonso, quien, a su vez, se apoya en Menéndez Pelayo.

"El juicio de Menéndez Pelayo sobre Juan de Valdés es terminante y sumamente elogioso: "el más excelente de los prosistas del reinado de Carlos V"; "uno de los escritores que con más flexibilidad, armonía, discreción y elegancia han manejado la lengua castellana". "Si Antonio de Nebrija no hubiera escrito antes su Gramática, Ortografía y Vocabulario, no tendríamos reparo en conceder al hereje de Cuenca el título de padre de la filología castellana. Fue el primero que se ocupó de los orígenes de nuestra habla, el primero que la escribió con tanto amor y aliño como una lengua clásica, el que intentó fijar los cánones de la **etimología** y el **uso**, poner reparo a la anarquía ortográfica, aquilatar los primores de construcción y buscarlos en la lengua viva del pueblo, sin desdeñar los refranes que dicen ls viejas tras el fuego y que había recogido el Marqués de Santillana". No obstante, estos méritos no justifican su aversión contra Nebrija, al que sin consideración muerde y zahiere."

"No fue un filólogo paciente, sino un hombre de mundo, enamorado de nuestro lenguaje renaciente, dotado de un buen gusto individual y aficionado al estudio y comparación de las lenguas clásicas. Gran maestro del diálogo de costumbres, con su **Diálogo de la Lengua** (que debió de redactarse hacia 1535 y pewrmaneció inédito hasta 1737) puede hombrrear entre Mendoza y Mateo Alemán y sólo se inclina ante los diálogos del Quijote."

"El pequeño volumen del **Diálogo de la Lengua** se escribió para

instruir a algunos amigos italianos en las propiedades de nuestro léxico y en las características de nuestra sintaxis. Valdés dedica a la cuestión del idioma un tratado especial, como lo habían hecho en Italia Bembo, Maquiavelo y Trissino. En la competencia con el latín, reconoce la dignidad e interés de la lengua materna. Así como Nebrija fue un prosista educado lingüísticamente en la escuela andaluza, Valdés es el "hombre criado en el reino de Toledo y en la corte de España". Por eso desdeña el autor del **Diálogo** todas las modalidades lingüísticas en que Nebrija difiere de Toledo y se queja porque en Andalucía la lengua no está muy pura." (1)

Generalmente J. Valdés, cuando en el **Dialógo** arremete contra Nebrija, lo hace refiriéndose casi siempre a su **Diccionario Latino-Español**. Pero, en una ocasión, tiene en cuenta su **Gramática**. Veamos, primero, este pasaje.

Valdés.- No tengo más que proseguir, ni vosotros os podréis quejar que no os he dicho hartas gramatiquerías.

Marcio.- No, no nos quejamos de lo dicho, pero quejáremos si no nos dezís más.

Valdés.- Quexáos quanto quisiéredes, que a mí no se me ofrece otra cosa que de ziros.

Marcio.- Según esso no deveis aver leído el **arte de gramática castellana** que diz que compuso vuestro Antonio de Librixa para las damas de la serenísima reina doña Isabel, de inmortal memoria.

Valdés.- Assí es verdad, que no lo he leído.

Marcio.- ¿Por qué?

Valdés.- Porque nunca pensé tener necesidad dél y porque nunca lo he oído alabar, y en esto podéis ver cómo fué recibido y cómo era provechoso que, según entiendo, no fué imprimido más que una vez. (2)

Las demás alusiones y críticas que en el **Diálogo** hay sobre Nebrija, se refieren siempre al **Diccionario**, pero afectan, desde luego, el prestigio de su autor. Son las siguientes.

a) "Pacheco.- No hagáis, por vuestra fe, tanto de rogar en una cosa que tan fácilmente podéis cumplir; quanto más, aviéndola prometido y no teniendo causa justa con que scusaros, porque la que dezís de los autores que faltan para defenderos, no es bastante, pus sabéis que para la que llamáis ortografía y para los vocablos os podéis servir del autoridad del vocabulario de Antonio de Librixa, y para el estilo, de la del libro de Amadís de Gaula.

Valdés.- Sí, por cierto muy grande es el autoridad dessos dos para hazer fundamento en ella, y muy bien devéis aver mirado el vocabulario de Librixa, pues dezís eso.

(1) M. Alonso, O.C., 212, 213.

(2) J. Valdés, **Diálogo de la Lengua**, Espasa Calpe, Madrid 1964, 51.

Pacheco.- ¿Cómo? ¿no os contenta?

Valdés.- ¿Por qué queréis que me contente? ¿No véis que aunque Librixa era muy docto en lengua latina, que esto nadie se lo puede quitar, al fin no se puede negar que era andaluz, y no castellano, y que scrivió aquel su vocabulario con tan poco cuidado que parece averlo escrito por burla? Si ya no queréis dezir dezir que hombres embidiosos, por afrentar al autor, an gastado el libro.

Pacheco.- En esso yo poco m'entiendo. Pero ¿en qué lo véis?

Valdés.- En que, dexando aparte la ortografía, en la qual muchas vezes peca, en la declaración que hace de los vocablos castellanos en los latinos se engaña tantas vezes, que sois forçado a creer una de dos cosas, o que no entendía la verdadera significación del latín, y ésta es la que yo menos creo, o que no alcançava la del castellano, y éssa podría ser, porque él era de Andaluzía, donde la lengua no stá muy pura.

Pacheco.- Apenas puedo creer esso que me dezís, porque a hombres muy señalados en letras he oído dezir todo lo contrario.

Valdés.- Si no os lo queréis creer, id a mirarlo, y hallaréis que por aldeano dize **vicinus**, por brío en costumbres **morositas**, por cecear y ceceoso **balbutire** y **balbus**, por loçano **lascivus**, por maherir **deligere** por moço para mandados **amanuensis**, por mote o motete **epigramma**, por padrino de boda **paranympus**, por ración de palacio **sportula**, por sabidos de los suyo solamente **idiota**, por villano, **castellanus**, y por rejalgar **aconitum**. No os quiero dezir más, porque sé que entendéis poco de la lengua latina y porque me parece(n) bastan estos vocablos para que, si los entendéis, creáis que los hombres de letras que dezís, no devían de tener tantas como vos pensáis o no lo devían aver mirado con tanta atención como yo, y para que veáis que no me puedo defender con el autoridad de Librixa.

Pacheco.- Confieso que tenéis razón.

Valdés.- Es tanta, que, si bien la entendiéssedes, soy cierto que me terníades antes por modesto en el notar poco, que por insolente en el reprehender mucho. Mas quiero sepais que aún ay otra cosa por que no estoy bien con Librixa en aquel vocabulario, y es ésta que parece que no tuvo intento a poner todos los vocablos españoles, como fuera razón que hiziera, sino solamente aquellos, para los cuales hallava vocablos latinos o griegos que los declarassen.

Pacheco.- Abasta lo dicho, yo estava muy engañado. (3)

* * * *

b) Marcio.- En algunos vocablos avemos mirado que muchos de vosotros ponéis i donde otros ponen e.

Valdés.- Dezid algunos.

Marcio.- **Vanedad** o **vanidad**, **envernar** o **invernar**, **escrevir** o **escribir**, **aleviar** o **aliviar**, **desfamar** o **disfamar** etc.

Valdés.- Si bien avéis mirado en ello, en todos esos porgo yo siempre i y no e porque me parece mejor y porque siempre lo he usado assí y veo que los más primos en el escribir hazen lo mesmo. Los que hazen el contrario, por ventura es por descuido.

Marcio.- Por descuido no puede ser, porque Librixa en su vocabulario los escribe con e.

Valdés.- No me aleguéis otra vez para la lengua castellana la autoridad de Librixa andaluz, que me haréis perder la paciencia.

Marcio.- Soy contento, pero tampoco vos no os atuféis porque hombre os diga lo que le haze dubdar, pues al fin se conforma con lo que vos dezís.

Valdés.- En esso tanto ninguna razón tenéis. Vos queréis que os sufra yo vuestras preguntas malas y buenas y no me queréis sufrir a mí cólera sin razón o con ella.

Pacheco.- Sea desta manera: que vos nos sufráis a nosotros vuestras preguntas y que nosotros os suframos a vos vuestra cólera. ¿Sois contento?

Valdés.- Contentíssimo; porque os hago saber que para mí no ay igual tormento que no poderme enojar o mostrar enojo por lo que oigo o veo que no es según mi fantasía.

Marcio.- Bien es que nos declaréis vuestra condición; y pues assí es, dexad hazer a mí. ¿Quál es mejor, dezir **taxbique** o **texbique**, **fraila** o **freila**, **trasquilar** o **tresquilar**?

Valdés.- Yo en esos vocablos y en los semejantes a ellos por mejor tengo usar a que la **e**, y si avéis mirado en ello, siempre la uso; y creo cierto, hazen lo mesmo lo que escriven con cuidado.

Marcio.- Pues Librixa...

Valdés.- No aya más Librixa, por vuestra vida. (4)

* * * *

c) Marcio.- Digo que tenéis razón en esto. Pero dezidnos ¿quál tenéis por mejor, **ospital** o **espital**?

Valdés.- Ni el uno ni el otro tengo por buenos, porque veo, aunque la pobreza es de todos muy alabada, de todos es muy aborrecida y menospreciada.

Marcio.- Dexáos de dezir donaires; no os pregunto sino quanto a lo que pertenece al vocablo.

Valdés.- Por mejor vocablo tengo **ospital**, y veréis que pocos dizen y escriven **espital**.

Marcio.- Pues Librixa...

Valdés.- Tornáos aí con vuestro Librixa; ¿no os digo que lo dexéis estar?

Marcio.- Ya avéis picado otra vez.

Valdés.- Andáos a dezir donaires. Y antes que passéis adelante, diré esto en dis culpa de Librixa, que por ventura escribe **espital**, porque en su tierra este vocablo quedó entero del griego vulgar, porque ellos dizen **espital**. (5)

* * * *

d) Marcio.- ... En vuestras cartas avemos notado que en algunos vocablos, adonde otros ponen **en** vos ponéis **a**.

Valdés.- Dezid algunos.

Marcio.- Otros dizen **envergonzar**, **enhorcar**, **enriscar**, vos ponéis **avergonzar**, **ahor**car, **arriscar**.

Valdés.- No me acuerdo jamás aver visto escritos esos vocablos con **en**.

Marcio.- Pues yo sí los he visto.

Valdés.- ¿Adónde?

Marcio.- En Librixa.

Valdés.- Ya tornáis a vuestro Librixa. ¿No os tengo dicho que, como aquel hombre no era castellano, sino andaluz, hablava y escribía como en el Andalucía y no como en Castilla?

Marcio.- Ya me lo avéis dicho y ya yo lo sé, pero también os tengo yo dicho a vos que os he de hazer picar en Librixa más de diez veces.

Valdés.- Paciencia. (6)

* * * *

Y en tres ocasiones alega Valdés la autoridad de Nebrija a favor de algunos vocablos:

Valdés.- ... Lebrixa pone **elgado** por hombre de raros dientes, yo nunca lo he visto usado, y desseo se usasse, porque, aunque parece vocablo arávigo, no me descontanta, y no teniendo otro que signifique lo que él, sería bien usarlo.

... **Hiniestra**, por **fenestra** o **ventana**, nunca lo vi sino en Librixa.(7)

... **Seruenda**, por **cosa tardía**, nunca lo he oído ni leído sino en Librixa, y por esto ni lo he usado ni lo usaría; no me parecería mal que se usasse, pues no tenemos otro que signifique lo que él. (8)

* * * *

*Pero nunca llega Valdés al extremo de llamar a Nebrija **hablistán** o **parabolano** como llama al corretáneo suyo Mosén Diego de Valera. Veamos el pasaje:*

Pacheco.- Maravíllome de que vos tratéis tan mal a Mosén Diego de Valera, siendo de vuestra tierra, y aviendo escrito muchas y muy buenas en castellano; yo no sé por qué lo llamáis **hablistán** y **parabolano**.

Valdés.- **Que sea de mi tierra o no, esto importa poco, pues, quanto a mí,** aquél es de mi tierra, cuyas virtudes y suficiencia me contentan, si bien sea nacido y criado en Polonia. Y avéis de saber que llamo **hablistán** a mosén Diego, porque, por ser amigo de hablar, en lo que scrive pone algunas cosas fuera de propósito y que pudiera passar sin ellas, y llámolo **parabolano** porque entre algunas verdades, os mezcla tantas cosas que nunca fueron y os la quiere vender por averiguadas, que os haze dubdar de las otras. (9)

(4) J. Valdés, O.C., 58-60.

(5) Idem, 66. / (6) Idem, 99. / (7) Idem, 112. / (8) Idem, 122.

(9) Idem, 180.

2.4. EN LA INTRODUCCION DE LA "GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA SEGUN AHORA SE HABLA" DE VICENTE SALVA

Vicente Salvá y Pérez (Valencia, 1790 - 1849, París) publicó en 1830 (París) una gramática castellana altamente interesante. En ella se inspiraría Bello para la primera gramática castellana de América. Rufino J. Cuervo, colaborador de Bello, al referirse a V. Salvá lo llama "diligentísimo escudriñador de nuestros clásicos y dotado de raro conocimiento práctico de la lengua." (1) Carlos-Peregrín Otero lo califica como "uno de los primeros comparativistas" y de "iniciador -junto con Bello- de la gramática de nuestro tiempo." (2)

Es, pues, importante la opinión que Salvá tuviera sobre Antonio de Nebrija. Veamos qué dice de él en la Introducción de la "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla":

El primero que yo sepa haber publicado una Gramática sobre la lengua castellana bajo el título y forma de tal, fué el distinguido restaurador de las buenas letras, Antonio de Lebrija. "Yo quise echar la primera piedra", dice dedicando la obra á la reina Doña Isabel, "é hacer en nuestra lengua lo que Zeno doto en la griega é Crates en la latina. Los cuales, aunque fueron vencidos de los que despues dellos escribieron, á lo ménos fué aquella su gloria, é será nuestra que fuimos los primeros inventores de obra tan necesaria." Nadie puede en efecto disputarle este timbre, ni el de haber aplicado con acierto á la lengua española el método que pocos años antes había adoptado en sus **Introducciones** para la enseñanza de la latina. Pero la lengua castellana no había llegado entónces á la cumbre de la perfección, de suerte que debiera temerse más bien su decadencia que esperarse su mejora, como aseguraba Lebrija. Y cuando así no fuese, y nos conviniera estudiar el castellano de aquel siglo, no deberíamos hacerlo por unos elementos de 61 hojas en cuarto, diez y nueve de las cuales se emplean íntegras en tratar de la invención de las letras, de su oficio, orden y modo de pronunciarlas, y de las figuras de dicción. La misma división de las partes de la oración en diez, no obstante que incluye á la **interjección** en el **adverbio**, hace confuso lo que pudiera mirarse como útil en la tentativa de este célebre gramático.

(1)

Como se ve, Salvá no comparte la idea de Nebrija de "estar ya nuestra lengua tanto en la cumbre que mas se puede temer el descendimiento della, que esperar la subida." ¿Dónde dejar, si no, a las escritores de nuestro Siglo de Oro? Pero cabe preguntarse ¿sin el aporte de Nebrija se hubiera llegado tan pronto al esplendor de dicho Siglo?

(1) Vicente Salvá, Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla, París 1830, V y VI.

Otra opinión de Salvá sobre Nebrija es respecto a la brevedad de la Primera Gramática Castellana: "unos elementos de 61 hojas en cuarto"; en realidad son 66 hojas, equivalentes a 132 páginas, con un total de unas 40.000 palabras de texto; breves, desde luego. Claro, Salvá estaba publicando en su primera edición (París 1830) 491 páginas, más XLIV de Introducción e Índice; equivalentes a unas 128.000 palabras; diferencia notable, ¿no? Más adelante insistirá Salvá en la necesidad de una gramática extensa:

Los que hallen larga mi gramática comparándola con la de la Academia, tal vez no habrán tenido presente, que falta en esta por entero todo lo que concierne á la Ortografía, á la Prosodia y á la Poética; y que si al volúmen de la Gramática de la Academia se le agregase el de su Ortografía, la diferencia de tamaños sería menos notable. Fuera de que una gramática nunca debe resultar breve, por mucho cuidado que se ponga en simplificar las reglas, y por más que se desee compendiar los preceptos, cuyo número es y no puede dejar de ser considerable. La gramática de una lengua, si bien es el primer libro que toma en las manos el que se propone estudiarla, llega a hacerse un inseparable compañero del que nunca pierde de vista el perfeccionarse en ella. (2)

Implícitamente, Salvá también está enjuiciando a Nebrija cuando dice:

No es lo mismo trazar una gramática general, que escribir la de una lengua particular. El ideólogo toma una especie de este idioma y otra de aquel, y analizando el rumbo y el progreso del discurso humano, describe las lenguas como cree que se han formado, ó debieron formarse. Pero al escritor de la gramática de una lengua no le es permitido alterarla en lo más mínimo: su encargo se limita á presentar bajo un sistema ordenado todas sus facciones, esto es, su índole y giro; y la gramática que reuna más idiotismos y en mejor orden, debe ser la preferida. (3)

Y Nebrija elaboró su Gramática más como ideólogo que como escritor de la misma, despreocupándose bastante de idiotismos y modismos.

Sigue Salvá enjuiciando implícitamente a Nebrija cuando dice:

El otro defecto que se echa de ver en las gramáticas puramente castellanas, es lo poco que se detienen sus autores en desentrañar las frases usuales, de que debieran hacer una exacta anatomía, para señalar á

(2) Salvá, O.C., XXXIII.

(3) Idem, XVII.

cada una de sus partes el sitio que reclaman el uso y el oído delicado de los que hablan bien la lengua. Habitados á ella los que las compilan, y con la idea de que escriben para sus compatriotas, pasan por alto muchas de las circunstancias que constituyen el actual estado del idioma. Tampoco yo hubiera reparado en algunas, si mi larga residencia en diversos países extranjeros; la lectura de los libros que se han escrito para enseñar la lengua castellana á los franceses, italianos é ingleses; y las preguntas de las personas que la estudiaban, no me hubiesen hecho advertir ciertos pormenores, que se escapan fácilmente al que está rodeado desde su infancia de los que conversan siempre en español. (4)

Con todo, deja Salvá a Nebrija en cierto buen lugar cuando sigue diciendo:

Si mis lectores convienen conmigo en la verdad de las observaciones que preceden, no estrañarán, que con la afición de toda mi vida á las buenas letras, y con el estudio de las lenguas principales entre las muertas y las vivas, se me haya escitado el deseo de llenar de algùn modo el vacío de una **Gramática de la actual lengua castellana**. El amor á las cosas patrias se aviva además mucho con la distancia, y llega casi á delirio la predilección al propio idioma, en viéndose el hombre rodeado de los que no lo hablan. Obligado á conversar diariamente con los buenos escritores, que le leen entónces con mayor ahinco, estudia con más detención su lengua, y adopta para hermosearla, algunas metáforas, imágenes y pensamientos de los autores estraños. Séame lícito observar con este motivo, que los españoles que residieron en cortes estrañeras, y los que militaron mucho tiempo en Italia y Flándes, no son los que han contribuido ménos á enriquecer nuestro idioma. **Lebrija**, Tórres Naharro, Urríes, Garibay, Hurtado de Mendoza, Avila y Zúñiga, Garcilaso, Antonio Pérez, Alemán, Coloma, Velázquez de Velasco, Cervántes, Suárez de Figueroa, los dos Argensolas, Virúes, Mira de Amescua, Mesa, Rey de Artieda, Moncada, Melo y muchos otros que pudieran citarse de los antiguos; y Azara, García de la Huerta, López de la Huerta y D. Leandro Moratín en los últimos tiempos, pueden ser apoyo de esta observación. (5)

Otra críticaa Nebrija está implícita en la siguiente observación de Salvá en la Introducción a la cuarta edición (Valencia 1839) de su Gramática:

(4) O.C., XX.

(5) *Idem*, XX-XXI.

En la república de las letras no se conocen más jerarquías ni distinciones que las del saber: las de los altos puestos y honoríficos títulos no tienen además otro valor para mí que el poder servir de estímulo y recompensa del mérito, y en cualquier caso me harían aumentar, más bien que disminuir, lo fuerte de la censura, para que á nadie le quedara escrúpulo sobre si temo o lisonjeo al poder. (6)

Nebrija se esmeró mucho al dedicar su *Arte* a la Reina Isabel. Y lo hace a plena conciencia: con las veintiseis primeras palabras:

**A la mui alta
e assí esclarecida princesa
doña Isabel
la tercera deste nombre
Reina i señora natural de España
e las islas de nuestro mar.**

Y, al final del Prólogo, se justifica a sí mismo por haberlo hecho. Primero mostrando cierta timidez y modestia:

**La qual con aquella verguenza acatamiento e temor
quise dedicar a vuestra real magestad. (7)**

Luego, como escudándose con Marco Varrón, Grilo, el papa Dámaso, Paulo Osorio y, en general con cuantos enderezaron sus trabajos e velas a personas mui mas enseñadas en aquello que escrivían. (8)

Y, por último, reafirmando la consagración de su trabajo a la Reina Isabel, en cuia mano e poder no menos esta el momento de la lengua como cualquier otra cosa. (9)

Salvá, que en ningún momento gozó del favor del Rey Fernando VII y que, por sus discrepancias con el régimen imperante, tuvo que exiliarse a Londres, no acepta, desde luego, la opinión de Nebrija; por eso dijo: **En la república de las letras no se conocen más jerarquías que las del saber.**

(6) O.C., XXXIII.

(7) Nebrija, Prólogo, fol 3 v.

(8) y (9) Nebrija, Idem.

2.5. EN PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

Pedro Henríquez Ureña (1884-1946), en su ensayo sobre Hernán Pérez Pérez de Oliva, presenta a Nebrija como pionero en el esfuerzo que la España de los Reyes Católicos y de Carlos V hace por descubrir las leyes del idioma y enriquecer las formas literarias. Veamos:

La España de Carlos V era a la vez centro de expediciones guerreras y campo de germinación espiritual. Recogía la herencia de los Reyes Católicos, y con ella la tradición ilustre del Cardenal Cisneros, los últimos esplendores de la lírica arcaica y los primeros del teatro, la prosa en transformación, con la "Celestina" como piedra angular, **la lingüística naciente merced a los esfuerzos de Nebrija**, y partiendo de esas iniciaciones ensayaba, con Luis Vives, con Miguel Servet, con Juan y Alfonso de Valdés, con Ignacio de Loyola, con Sepúlveda, con Las Casas, con Francisco de Vitoria, con Domingo de Soto, con Juna de Avila, con Boscán y Garcilaso, con la legión de sus teólogos y humanistas, de sus escritores y poetas, fijar las direcciones definitivas de sus creencias religiosas, de sus ideas filosóficas y de sus principios sociales, **descubrir las leyes del idioma y enriquecer las formas literarias**. El estudio del pensamiento y el arte clásicos, a la vez que de los textos bíblicos y de la patrística, apasionó a los hombres de la universidad; la influencia de Erasmo y las luchas del Vaticano, no sólo con las nacientes iglesias protestantes, sino también con Carlos V, agitaron la conciencia religiosa; floreció el pensamiento independiente; cobró auge la lingüística nacional; y, mientras se consolidaba el vasto edificio de la prosa, se renovaron por entero las formas de la poesía. (1)

Un texto más amplio sobre la labor humanística de Nebrija lo encontramos en el ensayo "Cultura Española de la Edad Media". Es el siguiente:

De Italia recibe España la nueva orientación de los estudios clásicos. Trasladáronse al país humanistas italianos: Lucio Marineo Sículo, Pedro Mártir de Anghiera, después cronista del Descubrimiento en sus Décadas "De Orbe Novo", Antonio Geraldini, Alessandro Geraldini, que en su vejez pasó a Santo Domingo como obispo y allí murió (m. 1524). El **reformador esencial**, desde 1473, es el andaluz **Antonio de Nebrija** (o Lebrija): su método, derivado de la doctrina de

(1) Pedro Henríquez, Plenitud de España: Hernán Pérez de Oliva. Fondo de Cultura Económica, México 1960, 476.

Lorenzo Valla, se impuso a toda Europa en la enseñanza del latín; su nombre se hizo sinónimo de gramática latina, y lo fue hasta cuando se conservaba bien poco de su método. Enseñó, innovando, en Sevilla, en Salamanca, finalmente en Alcalá. Su acción abarcaba desde las tres grandes lenguas antiguas -para las tres escribió gramáticas- hasta la astronomía y la geodesia: midió -el primero en España- la extensión del grado del meridiano de la Tierra. Es el **iniciador** Europa, **del estudio gramatical de los idiomas modernos**, con su "**Arte de la lengua castellana**", publicada en 1492: obra de **aliento imperial**, en que anuncia la extensión del idioma de Castilla a las tierras nuevas adonde envía su expedición descubridora la Reina Isabel. Junto a él trabajó para España el portugués Arias Barbosa, "patriarca de los helenistas españoles". Cundió por toda España la afición clásica: a principios del siglo XVI hormigueaban los maestros de latín y griego; los había descendientes del destrozado mundo bizantino, como el catedrático de Alcalá Demetrios Ducas, cretense al igual del Greco y de Pedro de Candía, uno de los conquistadores del Perú. (2)

Los anteriores textos son elocuentes por sí mismo respecto a la categoría humanística de Nebrija. Sobra, pues, todo comentario.

(2) Pedro Henríquez, *Plenitud de España: Cultura española de la Edad Media*. UNPHU, Santo Domingo 1979, *Obras Completas*, t. VIII, 218.

2.6. EN CARLOS-PEREGRIN OTERO

Carlos-Peregrín Otero (*1930), de origen español-gallego y profesor en la Universidad de California en Los Angeles, es un entendido en las teorías transformacionales de A.N. Chomsky. Apasionado por los principios que sirven de arranque y hasta de entorno a cuanto ha venido en llamarse "**la lingüística cartesiana**".

En su obra "Introducción a la lingüística transformacional" enmarca así a Chomsky:

"Noam Chomsky es una de las grandes figuras intelectuales de todos los tiempos, continuador a la vez de Pereira, Sánchez de las Brozas, Huarte, Descartes y Leibniz, de Rousseau, Kant, Humboldt, Marx, Freud y Rosa Luxemburg, de Whitehead, Russell, Post, Popper y Harris. Con Freud se le ha comparado ya repetidamente, y al menos un autor informado (J.F. Staal) lo ha puesto en una misma clase con Freud y Einstein." (1)

En la misma "Introducción a la lingüística transformacional", en su primera parte ("Historia Parcial de la Lingüística". "Aritroso"), en el capítulo 9 ("España es diferente"), trae unos comentarios muy interesantes sobre Nebrija. Entresacamos algunos párrafos.

- a. **Nebrija** había vuelto de Italia con propósitos innovadores, convencido de que traía luces nuevas o por lo menos luces desconocidas en el "reino i república de Castilla". (2)
- b. Ni le preocupaba a Nebrija la conversión algorítmica de los moros (como a Lulio) ni la construcción de una lengua filosófica (como a Leibniz). No eran las suyas veleidades "logicísticas" (como las del Brocense) ni era aficionado a las "Summulae logicales (libro de texto medieval) por muy Pedro Hispano o muy Juan Papa XXI (+ 1277) que hubiera sido su autor. Nada de monsergas medievales a quien había deliberado ("con gran peligro de la opinión que muchos de mí tienen") sacar la **novedad** de su obra "de la sombra i tinieblas escolásticas a la luz de vuestra Corte", "mui alta i assí esclarecida princesa Doña Isabel, la tercera de este nombre, reina i señora natural de España i las islas de nuestro mar" (Prólogo de 1492). ¡Qué sabría Doña Isabel de Vallas, Donatos y Quintilianos! (3)
- c. Nebrija empieza trivializando una distinción que, en su origen, pudiera contrastar la gramática teórica o metódica con la gramática práctica o pedagógica, y llama a la primera "doctrinal" "porque contiene los preceptos i **REGLAS DEL ARTE**, la cual aunque sea cogida del USO de aquellos que tienen autoridad para lo poder hazer, defiende que **el mesmo uso no se pueda por ignorancia corromper**" (I,i), pasaje susceptible de ser interpre

(1) O.C., Siglo XXI, México, 2da. 1973, XIII-XIV.

(2) Idem, 56. / (3) Idem, 57.

tado de manera que resulte más vigente que muchos escritos de mediados de este siglo y aun bastante después. (4)

- d. Si es verdad que el primer libro empieza trivializando una distinción importante, el libro quinto empieza remediando no poco la trivialización al hacer, no una, sino dos distinciones capitales aplicables a "tres géneros usuarios": 1) los castellanos "que quieren reduzir en artificio i razón la lengua que por luengo uso desde niños deprendieron"; 2) los que, además, "por la lengua castellana querrán venir al conocimiento de la latina"; 3) los que "de alguna manera peregrina querrán venir al conocimiento de la nuestra". La tesis implícita es que hay "preceptos muy conformes a la razón" (la sinrazón hispana no andaba suelta todavía) que son naturales a todas las lenguas, y ninguna lengua mejor que la nativa para reducirlos a arte, o sea para comenzar "el artificio i razón" del lenguaje. Resulta lógico y natural (y mucho más fácil) formar "por proporción y semejança" todo lo que cae "debaxo regla". (5)
- e. Y es que en el libro cuarto ("que es de syntaxi i orden de las diez partes de la oración") sigue Nebrija, pese a todo su declarado antiescolasticismo, la distinción medieval entre la **sustancia** universal de la gramática y los **accidentes** de las gramáticas particulares: La "concordia i concierto" "de las partes de la oración entre sí es natural a todas las naciones que hablan, por que todos conciertan el adjetivo con el sustantivo, i el nominativo con el verbo, i el relativo con el con el antecedente; mas assi como aquestos preceptos son a todos naturales, assi la otra orden i concordia delas partes dela oración es diversa en cada lenguaje" (IV, i). Nebrija es poco respetuoso con el uso (demasiado poco a veces), y llega hasta rechazar lo que el uso autoriza, porque para él "en ninguna lengua puesta en artificio i razón se puede sufrir que tal confusión... se haga", así, por ejemplo, cuando se perturba "cierta orden casi natural i mui conforme a la razón", o cuando se peca contra uno de "los preceptos naturales de la gramática", aunque "a la fin, como dize Aristóteles, avemos de hablar como los más i sentir como los menos". En definitiva, "todo el negocio de la gramática... o está en cada una de las partes de la oración considerando dellas apartada mente, o está en la orden i juntura dellas". La "torcedura de la habla derecha i natural" es solecismo, "vicio que se comete en la juntura i orden de las partes de la oración contra los preceptos i REGLAS DEL ARTE de la gramática: como diciendo **el ombre buena corres, buena conguerda con ombre en genero i corres con ombre en persona**" (IV, V). (6)
- f. Claro que una cosa es predicar y otra dar brevas, y no siempre se es con secuenta con los principios mejor sentados. Nebrija no es el único que no hace diana con la frecuencia que sería de desear. Si por un lado parece estar en lo cierto, contra alguno de los gramáticos más recientes, al sentar que "los adjetivos, aunque algunas veces se ponen, su naturaleza es de posponer" (IV, i), por otro parece arbitrario al rechazar diversas construcciones con "de" (cf. Correas, p.367), entre ellas la "anfibolia" de "el asno de Sancho" "porque a la verdad no quiere ni puede dezir que Sancho es asno sino que el asno es de Sancho" (IV, IV). Pero quizá tampoco en esto vaya más descaminado que algunos de nuestros más insignes filólogos. (7)

Queda, pues, bien clara la opinión de C.-P. Otero sobre Nebrija:

- a. Es opuesto a la tradición medieval y escolástica.
- b. Es audaz al sacar la "novedad" de su obra a la luz de la Corte.
- c. Diferencia claramente entre **gramática doctrinal** (la suya) y
y la **gramática práctica o pedagógica**.
- d. Distingue tres tipos de destinatarios que puede tener su Gramática:
 - **castellanos nativos** interesados en la lengua ya aprendida;
 - **los que por la lengua castellana deseen aprender la latina;**
 - **los extranjeros deseosos de aprender el castellano.**
- e. Prefiere ser fiel al sistema más que a cuanto autoriza el uso.
- f. No es totalmente consecuente con sus propios principios gramaticales.

2.7. EN J. ALCINA - J.M. BLECUA

Juan Alcina (catedrático del INEM de Barcelona) y José Manuel Blecua (de la Universidad Autónoma de Barcelona) publican en 1975 su interesante "Gramática Española" (Ariel, Esplugues de Llobregat, Barcelona; 1246 páginas).

Comienza la obra con una "Introducción histórica y teórica" (pág. 33-202), cuyo apartado 1.1.2. es el intitulado "Los problemas lingüísticos y gramaticales en el Renacimiento". En él (pág. 59) se asevera que **"el punto de arranque del nuevo pensar lingüístico es la crisis de la gramática de tipo especulativo y el triunfo del carácter filológico de los nuevos ideales humanistas"**.

De este mismo lugar de la obra seleccionamos los siguientes textos referentes a Nebrija. Son bien claros; hablan de por sí; y nos excusan, por lo tanto, de cualquier tipo de comentario.

- a. En los primeros cuarenta años del siglo XVI triunfan totalmente las ideas de los humanistas y la labor de hombres como Nebrija, Erasmo o Escalígero se extiende por Europa y comienza en el panorama gramatical un oscuro e intrincado problema de transmisión de ideas lingüísticas y, en muchos casos, de copias serviles, incluso en los ejemplos. (1)
- b. Todos los libros e investigaciones de Nebrija son un reflejo de la postura humanista ya señalada: se preocupa por los comentarios críticos y por la fijación de los textos bíblicos, problemas que le llevaron a escribir sus "Quinquagenae" y más tarde la "Apología"; redacta un "Léxico iuris civilis"; investiga por primera vez en arqueología en su obra "Antigüedades de España" (Burgos, 1499); se preocupa por la pedagogía en "De liberis educandis", además de publicar libros sobre historia y retórica. (2)
- c. La gran preocupación de Nebrija es la filológica, a la que dedica sus obras más importantes: escribe sus "Introductiones latinae" (Salamanca, 1481), para enseñar racionalmente el latín, que luego traduciría cinco años después, además de tentar el camino de la lexicografía

(1) O.C., 62.

(2) Idem, 63.

latino-española en sus diccionario (1492), el mismo año que un impresor desconocido, en Salamanca, publicaba su "Gramática de la lengua castellana", cuyas vicisitudes editoriales ha estudiado minuciosamente I. González Llubera. (3)

- d. La "Gramática" es el primer intento en castellano de reducir a reglas, a la manera de las lenguas clásicas, una lengua vulgar, aunque el maestro Nebrija no advierte, como ha notado Menéndez Pidal, la enorme diferencia que supone el tratamiento de una lengua muerta y una lengua viva en continua evolución. (4)
- e. Parte Nebrija del intento de fijar el uso del castellano en todos los aspectos, con un fin en gran parte político, puesto que concibe a las lenguas "compañeras del imperio", dentro de una teoría cuya fortuna ha estudiado, con su peculiar erudición, E. Asensio*: **el auge político de un país corresponde al auge y progreso de una lengua, y la caída política de una nación trae consigo el desmoronamiento de la lengua correspondiente.** (5)
- f. Concibe el castellano como un producto de la corrupción del latín, y sólo acepta como palabras castizas las que proceden de esa lengua, tema que será una de las causas de los ataques de Valdés, que admite como vocablos castellanos los de uso común, sin intentar investigar su origen. Tiene la "Gramática" brillantes hallazgos, como la clara distinción entre **sonido** y **letra**, la clasificación distributiva de los sonidos y sus noticias sobre pronunciación española a fines del siglo XV, que pudo estudiar Amado Alonso. Descubre mucho antes que Dolce y Castelvetro, el origen **por rodeo** del condicional y del futuro románicos y analiza el papel que los elementos lingüísticos juegan en la composición de la obra literaria, sobre todo la fundación de la sílaba en el verso. (6)

(3) Idem, 63 / (4) Idem, 64. / (5) Idem, 64. / (6) Idem, 65.

* "La lengua compañera del imperio. Historia de una idea de Nebrija en España y Portugal", en RFE, XLIII, 1960, pp. 399-413. La idea arranca de Lorenzo Valla, y se encuentra en Gonzalo de Santa María, Nebrija y F. de Oliveira.

2. 8. EN JOAQUÍN BALAGUER

Joaquín Balaguer (*1907), en la Cumbre de Guadalajara (18 julio 1991), donde habló en calidad de Presidente de República Dominicana, tiene una breve, pero interesante, referencia a Nebrija. Va precedida de un elogio al idioma español (= castellano) que, por su "persistencia", ha sido el **"principal soporte de nuestras estructuras como nación independiente"**. Y es que tuvo razón Nebrija cuando dijo **"siempre la lengua fue compañera del Imperio"**.

Veamos el texto el cuestión:

Entre los actos con que se conmemoró el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América en 1892, sobresalió la publicación en Madrid de la "Historia de la Poesía Hispanoamericana" del insigne polígrafo Marcelino Menéndez y Pelayo. En ese libro monumental se afirma que la subsistencia de la Isla Española, la predilecta de Colón, es un milagro que sólo se explica por la tremenda vitalidad de nuestra raza y por la **persistencia**, dentro del ámbito geográfico que ocupamos, **del idioma español**, base de nuestro ser nacional durante la Colonia, y, todavía hoy, **principal soporte de nuestras estructuras como nación independiente**.

Ya en 1606, tras las devastaciones ordenadas por el gobernador Osorio, nuestra población, batida constantemente por negreros y piratas, se había reducido a menos de 6,000 almas, prácticamente abandonadas a su suerte por la Metrópoli en medio del Océano. Hay otro caso similar al de la Isla de Santo Domingo, que puede señalarse también como prueba de la indiscutible grandeza y de la indiscutible perennidad de nuestra cultura: el de la Isla de Puerto Rico, que salió en 1898 de manos del Imperio Español para caer bajo el dominio de otra nación de lengua y de cultura distintas. Puerto Rico, sin embargo, sigue hablando español, y representa en el Caribe, juntamente con Cuba y con Santo Domingo, un testimonio vivo de la perdurabilidad de ese instrumento de expresión y del poder que tiene para unir a los diferentes componentes de nuestra estirpe con lazos imperecederos.

Basado en esta experiencia histórica, me permito sugerir que el primero, el último si se quiere, de los votos que salgan de esta asamblea sea para saludar y para exaltar a todos los hombres y a las mujeres hijos de

Iberoamérica que, durante el medio milenio que ha pasado, han trabajado para preservar y para enriquecer la lengua en que nos comunicamos. Es decir, en el día de hoy hay intelectuales de la estatura de Carlos Fuentes, de Octavio Paz y de tantos y tantos otros que, a ambas orillas del Atlántico, han trabajado para preservar y para enriquecer la lengua de Cervantes, sin que olvidemos, desde luego, todo lo que la América debe al insigne humanista venezolano Andrés Bello y a los colombianos Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro, cuyos trabajos lingüísticos son equiparables, en mérito y en magnitud, a los de Nebrija como creador de la primera gramática castellana.

Cuando el humanista español entregó a la Reina Isabel la Católica el fruto de sus investigaciones, expresó a la gran Soberana que **LA LENGUA ERA EL IMPERIO**. Sabía, pues, el humanista español que las conquistas futuras a realizar sólo podrían ser perdurables mediante la asimilación de la lengua por los pueblos sometidos. Sabía que los pueblos y los seres humanos no se sojuzgan con el hierro sino con la palabra.

Los pueblos que, en este lado del mar, formamos parte de la familia hispánica podemos sentirnos orgullosos de España -y son varias las referencias que se han hecho en esta reunión- porque España ha sido la nación que mayor incidencia ha tenido en el proceso histórico del Mundo en los últimos milenios; y porque ha sido entre las naciones occidentales la única que ha sido capaz de realizar su unidad nacional tras una lucha de más de setecientos años y de emerger de esa epopeya con fuerza suficiente todavía para emprender una epopeya única, más propia para cíclopes, como lo fue la del Descubrimiento de América y de la Evangelización de los nuevos e inmensos territorios arrebatados por ella a los indios.

Como se observa claramente, hay en todo el texto anterior una permanente alabanza a la lengua. Unas veces de manera explícita; otra, veladamente. Y es que "la lengua -recuerda Balaguer- era el Imperio": una de las ideas fundamentales de Nebrija.

PROPOSITOS DE LA PRIMERA GRAMATICA CASTELLANA

3. PROPOSITOS DE LA PRIMERA GRAMATICA CASTELLANA

Varios son los propósitos de Antonio de Nebrija con su Gramática. Los indica claramente en el Prólogo. Se comprenden mejor si se tienen en cuenta la Dedicatoria y el inicio del referido Prólogo. Entre ambos, inserta Nebrija la Presentación. Observémoslos.

DEDICATORIA: *A la mui alta e assí esclarecida princesa doña Isabel la tercera deste nombre Reina i señora natural de España e las islas de nuestro mar.*

PRESENTACION: *Comienza la gramática que nuevamente hizo el maestro Antonio de Lebrixa sobre la lengua castellana. E pone primero el prólogo. Léelo en buen ora.*

INICIO DEL PROLOGO: *Quando bien conmigo pienso, mui esclarecida Reina: i pongo delante los ojos el antigüedad de todas cosas, que para nuestra recordación e memoria quedaron escriptas, una cosa hallo e saco por conclusión mui cierta: que SIEMPRE LA LENGUA FUE COMPAÑERA DEL IMPERIO: e de tal manera lo siguió: que juntamente comenzaron, crecieron e florecieron; e, después, junta fue la caída de entrambos.*

Ahora, ya los PROPOSITOS:

a. **Que florezcan las ARTES de la PAZ.**

Entre las primeras es aquella que nos enseña la LENGUA.

b. **Evitar que la lengua siguiera andando "suelta e fuera de regla";**
"e a esta causa a recibido en pocos siglos muchas mudanzas".

c. **I porque mi pensamiento e gana siempre fue ENGRANDECER LAS COSAS DE NUESTRA NACION.**

d. **E dar a los ombres de mi lengua obras en que mejor puedan emplear su ocio:** que agora lo gastan leindo novelas o istorias embueltas en mil mentiras e errores.

e. **Reducir en ARTIFICIO este nuestro lenguaje castellano:** para que agora e de aquí en adelante lo que en él se escriviere **pueda quedar en UN TENOR;** e estenderse en toda la duración de los tiempos que están por venir.

f. **Facilitar el aprendizaje del latín:**

"Quando passaren al latín no abrá cosa tan escura que no se les aga mui ligera."

g. **Para los extranjeros:**

- **"enemigos de nuestra fe"** : "muchos pueblos bárbaros e naciones de peregrinas lenguas", puestas "debaxo de su iugo".

- **"Más los vizcaínos, navarros, franceses, italianos, e todos los otros que tienen algún trato e conversación en España e necesidad de nuestra lengua:** si no vienen desde niños a la depender por uso: **podrán la más aina saber por esta mi obra."**

ESTRUCTURA LOGICA DE LA "GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA"

4. ESTRUCTURA LOGICA DE LA "GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA"

DEDICATORIA a la Reina Isabel

PRESENTACION de la "Gramática"

PROLOGO: * Siempre la lengua fue compañera del Imperio:
juntamente comenzaron, recieron e florecieron;
e junta fue la caída de entrambos.

Así aconteció con los judíos, griegos y romanos.

Con la lengua castellana sucedió lo mismo:

- tuvo su niñez;
- comenzó a mostrar su fuerza;
- creció hasta la monarchía e paz de que gozamos.

* Oportunidad de que FLOREZCAN LAS ARTES DE LA PAZ
en el REINO e REPUBLICA de CASTILLA.

* Fines propuestos:

1. Ultimos: - engrandecer las cosas de nuestra nación;
- dar a los ombres obras en que mejor puedan
emplear su ocio.
2. Inmediato: reducir en ARTIFICIO este nuestro LENGUAJE
CASTELLANO.

* Justificación de la "Gramática":

1. Imitar a los griegos y latinos que pusieron sus lenguas
"debaxo ARTE".
2. Evitar que, con el deterioro de la lengua,
la memoria de "vuestras hazañas"
- perezca;
- ande peregrinando por naciones estrangeras.
3. Echar la primera piedra: ser "inventor" de "obra tan necesaria"
4. Aprovechar la oportunidad de que la lengua está en la cumbre;
y "más se puede temer descendimiento de ella
que esperar la subida".

* **Provechos y destinatarios:**

1. Sentir bien el arte del castellano.
2. Facilitar el estudio del latín a los "ombres de nuestra lengua".
3. Que los extranjeros aprendan nuestra lengua.

* **Justificación de la dedicatoria:**

1. Seguir el ejemplo de los antiguos que dedicaron sus obras a aquellos de quienes por su "autoridad... se consiguiese algún favor a sus obras".
2. "Sacar la novedad desta mi obra... a la LUZ de VUESTRA CORTE".
3. En la "mano e poder" de la Reina "está el momento de la lengua".

* * * *

LIBRO I

ORTHOGRAPHIA : SCIENCIA DE BIEN E DERECHAMENTE ESCRIVIR

Cap. 1 PARTES DE LA GRAMATICA:

Methódica = DOCTRINAL (Orthographía - Prosodia - Etimología - Syntaxis
Istórica = DECLARATORIA de los poetas e otros autores por cuja semejanza
avemos de hablar.

- 2 PRIMERA INVENCION DE LAS LETRAS: Diferentes opiniones no mui ciertas.
De dõnde vinieron a España: Diferentes opiniones no mui ciertas.
Antigüedad de Nebrissa
- 3 Las LETRAS fueron halladas para REPRESENTAR BOCES
Causa de su invención: - nuestra memoria;
- hablar con los absentes e los por venir.
Norma pedagógica: Los niños, mientras son tiernos,
se han de acostumbrar a pronunciar las letras.
- 4 Letras e pronunciaciones de la LENGUA LATINA: 8 vocales + 18 consonantes
- 5 Letras e pronunciaciones de la LENGUA CASTELLANA: 26 letras
Presupuestos de Orthographía
Diversos officios de las letras
- 6 Remedio para escribir puramente el castellano:
"En aquello que es lei consentida por todos es cosa dura hazer novedad."
Cómo escribir con letras las pronunciaciones.
- 7 Parentesco e vecindad de las letras. Cómo unas passan e se corrompen en otras.
- 8 Orden de las vocales quando se cogen en diphthongo
- 9 Orden de las consonantes entre sí
- 10 Seis reglas generales de Orthographía del castellano

LIBRO II

PROSODIA E SILABA

- Cap. 1 ACCIDENTES de la SILABA: - **número de letras**
 - **longura en tiempo**
 - **altura e baxura en accento**
- 2 LOS ACENTOS de la LENGUA CASTELLANA:
 - **simples:** - **grave / agudo**
 - **compuestos:** - **deflexo/flexo/circunflexo**
- REGLAS : 1. La sílaba **alta se enseñoera** de las otras.
 2. El acento **agudo**, comúnmente, está en la **penúltima sílaba**.
 3. Lugar del **resguito** (ápice: ´).
- 3 Reglas particulares del acento del verbo
- 4 Reglas particulares del acento en nombres: según su última letra.
- 5 De los PIES que miden los VERSOS
- 6 De los CONSONANTES en las COPLAS. "Aveamos de huir de los consonantes."
- 7 De la SINALEFA e APRETAMIENTO de las VOCALES
- 8 De los GENEROS de los VERSOS CASTELLANOS. Los IAMBICOS
- 9 De los VERSOS ADONICOS
- 10 De las COPLAS del CASTELLANO e COMO SE COMPONEN de los VERSOS

LIBRO III

ETIMOLOGIA E DICION

- Cap. 1 Las DIEZ PARTES de la ORACION
2. El NOMBRE. Sus ACCIDENTES
- 3 Las ESPECIES de NOMBRES: **primogénito / nueve derivados**
- 4 Los nombres **denominativos / gentiles**. Terminaciones usuales.
- 5 Los nombres **verbales**. Terminaciones usuales.
- 6 FIGURA, GENERO, NUMERO, DECLINACION y CASOS del NOMBRE
- 7 Nombres **sin** singular o **sin** plural
- 8 El PRONOMBRE
- 9 El ARTICULO
- 10 El VERBO. Sus ACCIDENTES
- 11 Los **cinculoquios** del verbo
- 12 El GERUNDIO
- 13 El PARTICIPIO. Sus ACCIDENTES
- 14 El NOMBRE PARTICIPIAL INFINITO
- 15 La PREPOSICION. Sus ACCIDENTES
- 16 El ADVERBIO. Sus ACCIDENTES
- 17 La CONJUNCION

	LIBRO IV	SINTAXI E ORDEN DE LAS DIEZ PARTES DE LA ORACION
Cap. 1	Los PRECEPTOS NATURALES de la GRAMATICA. Concordia e concierto.	
2	ORDEN de las PARTES de la ORACION	
3	CONSTRUCCION de los VERBOS después de sí Verbos personales / impersonales; - transitivos / absolutos	
4	CONSTRUCCION de los NOMBRES después de sí	
5	Del BARBARISMO e SOLECISMO	
6	Del METAPLASMO. Sus 14 especies	
7	De las OTRAS FIGURAS (50)	

	LIBRO V	INTRODUCCIONES DE LA LENGUA CASTELLANA PARA LOS QUE DE ESTRANA LENGUA QUERRAN DEPRENDER
Prólogo	Se recuerdan los tres clases de destinatarios de la obra:	
	1. Los que quieren rededir en artificio e razón que por luengo uso desde niños deprendieron.	
	2. Los que por la lengua castellana querrán venir al conocimiento de la latina.	
	3. Los que de alguna lengua peregrina querrán venir al conocimiento de la nuestra.	
	Se enumeran los contenidos que seguirán:	
	- Nociones sobre letras, sílabas y partes de la oración.	
	- Declinación del nombre y del pronombre.	
	- Conjugación del verbo con sus formaciones e irregularidades.	
Cap. 1	Las LETRAS, SILABAS e DICIONES	
2	DECLINACION del NOMBRE	
3	DECLINACION del PRONOMBRE	
4	La CONJUGACION del VERBO	
5	FORMACION del VERBO. REGLAS GENERALES	
6	FORMACION del INDICATIVO	
7	EL IMPERATIVO	
8	EL OPTATIVO	
9	EL SUBJUNCTIVO	
10	EL INFINITIVO	
11	EL GERUNDIO, PARTICIPIO e NOMBRE INFINITO	

DEO GRATIAS

CRITERIOS SEGUIDOS EN NUESTRA EDICION

5. CRITERIOS SEGUIDOS EN NUESTRA EDICION

1. EL "TEXTO MODELO" ADOPTADO

Para realizar el presente Estudio sobre ANTONIO de NEBRIJA y su Gramática se ha dispuesto de tres textos de la misma.

a. El texto facsímil del que se conserva en la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia (España) y que perteneció, según sello que lo atestigua, a Vicente Blasco (1867-1927). Se reproducen a continuación la primera y la última página de dicho texto:

A la mui alta e así esclarecida princeſa doña Iſabel la tercera deſte pombre Reyna i ſeñora natural de eſpaña e las iſlas de nueſtro mar. Comienza la gramatica que nuevamente hizo el maeftro Antonio de lebrixa ſobre la lengua caſtellana. e pone primero el prologo
Leelo en buen ora.



Cuando bien conmigo pienſo mui esclarecida Reyna: i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las coſas: que para nueſtra recordacion e memoria quedaron eſcriptas: una coſa hallo e ſaco por conclusion mui cierta: que ſiempre la lengua fue compañera del imperio: e de tal manera lo ſiguió: que juntamente comenzaron. crecieron. e florecieron. e deſpues junta fue la caída de entrambos. I dexadas agora las coſas mui antiguas de que apenas tenemos una imagen e ſombra de la verdad: cuales ſon las de los aſirios. indos. ſicionios. e egipcios: en los cuales ſe podría mui bien provar lo que digo: vengo a las mas freſcas: e aquellas eſpecialmente de que tenemos maior certidumbre: e primero a las de los judios. Coſa es que mui ligeramente ſe puede averiguar que la lengua ebraica tuvo ſu niñez: en la cual apenas pudo hablar. I llámo io agora ſu primera niñez todo aquel tiempo que los judios eſtuvieron en tierra de egipto. Por que es coſa verdadera o mui cerca de la verdad: que los patriarcas hablarian en aquella lengua que traxo Abraham de tierra de los caldeos: haſta que descendieron en egipto: e que allí perderian algo de aquella: e mezclarian algo de la egipcia. Mas deſpues que ſalieron de egipto: e comenzaron a hazer por ſi meſmos cuerpo de gente: poco a poco apartarian ſu lengua cogida e quanto io pienſo de la caldea e de la egipcia: e de la que ellos tenían comunicada entre ſi: por ſer apartados

a.ii.



günda conjugacion: mudando la. er. final en. lente. como de leer leiente. de correr corriente. En la tercera mudando la. r. final. en. iente. como de oir oiente. de biviſ bivalente.

El participio del tiempo paſſado en la primera e ſegünda conjugacion formale del preſente del infinitivo mudando la. r. final en. do. como de amar amado. de oir oido. En la ſegünda conjugacion mudando la. er. final en. ido. como de leer leido. de correr corrido.

El participio del tiempo venidero en todas las conjugaciones formale del preſente del infinitivo mudando la. r. final en. dero. como de paſſar paſſadero. de hazer hazedero. de venir venidero.

El nombre participial infinito es ſemejante al participio del tiempo paſſado ſubſtantivado en eſta terminacion. do. ſino que no tiene generos ni numeros ni caſos ni perſonas. pero pocos verbos echan el participio del tiempo paſſado e el nombre participial infinito en otra manera como de poner puesto. de hazer hecho. de dezir dicho. de morir muerto. de veer viſto: aunque ſu compuesto proveyer no hizo proviſto ſino proveydo. de eſcrivir eſcripto.

DEO GRACIAS



Acabose eſte tratado de grammatica que nuevamente hizo el maeftro Antonio de lebrixa ſobre la lengua caſtellana En el año del ſalvador de mil e ccccxcij. a xviiij de Agoſto. Empreſſo en la mui noble ciudad de Salamanca.

Ex Bibliotheca, quam
D. D. Vincentius Blasco
Academiae Valentinae
Rector perpetuus,
eidem testamento legavit.

b. El texto que presenta la edición de Galindo Romero y Ortiz Muñoz, publicada en Madrid, en 1946, por la Junta del V Centenario del Nacimiento de Nebrija; uno de cuyos ejemplares se encuentra en Biblioteca de Joaquín Balaguer donada a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

De esta edición reproducimos la Contraportada y la constancia de la Procedencia de los Facsímiles utilizados; y, luego, fotocopia de la primera y última página de la Gramática:

ANTONIO DE NEBRIJA

ANTONIO DE NEBRIJA

GRAMATICA CASTELLANA

Texto establecido sobre la ed. «princeps» de 1492

POR

Pascual GALINDO ROMEO

y

Luis ORTIZ MUÑOZ

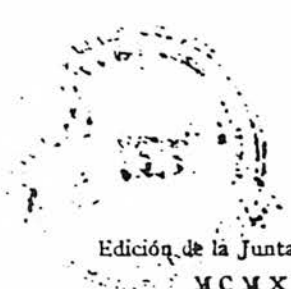
con una introducción, notas y facsímil

Prólogo del Excmo. Sr.

D. José IBÁÑEZ MARTÍN

MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL

GRAMATICA CASTELLANA



Edición de la Junta del Centenario

MCMXLVI



MADRID, 1946

PROCEDENCIA DE LOS FACSIMILES

a) Gramáticas

Cfr. tomo I, Introd., pág. XXVII-XXVIII.

1) Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid, 108-2-121: páginas facsímiles correspondientes a b 3 v.º, g 1 v.º, g 2 v.º, 'g 6] v.º hasta [g 8], i 1, i 2 e [i 3].

2) Biblioteca Colombina de Sevilla, núm. 3.276: pág. g 1, [h 6] v.º y h 7).

3) Biblioteca Nacional de Madrid, I 1748. De este ejemplar procede la reproducción de todas las páginas no señaladas en 1) y 2).

b) Apéndices

Cfr. tomo I, Introd., pág. XXVII-XXVIII, y páginas 131, 137. Para lo tocante a las gramáticas románicas, véase tomo I, Introd., pág. XXIX-XXX.

Ala musales. y assi el clareado príncesa doña Isabel la
tercera de este nombre Reina a señora natural de espa-
ña: las lolas y pue d'omar. Edmtenca la gramatica
que nueva mente hizo el maestro Antonio de lebriga
sobre la lengua castellana. y pone primero el prologo
Y celo en buen ora.

Quando bien conmigo pienso mus esclaj
recida iReina: i pongo delite los ojos
el antiguedad de todas las cosas: que
para nuestra recordacion y memoria
quedaron escriptas: una cosa hallo y fisco por conclu-
sion mui cierta: que siempre la lengua fue compañera
del imperio: y de tal manera lo siguió: que junta men-
te comengaró. crecieron. y florecieron. y despues ju-
ta fue la caída de entrambos. Y dexadas agora las co-
sas mui antiguas de que a penas tenemos una ima-
gen y sombra de la verdad: cuales son las delos asiri-
os. indos. sicionios. y egipcios: en los cuales se po-
dría mui bien provarlo que digo: vengo a las mas
frescas: y aquellas especial mēte de que tenemos ma-
yor certidumbre: y primero a las delos judios. Cosa
es que mui ligeramente se puede averiguar que la len-
gua ebraica tuvo su niñez: en la cual a penas pudo ha-
blar. Y llámolo agora su primera niñez todo aquel
tiempo que los judios estuvieron en tierra de egipto.
Por que es cosa verdadera o mui cerca de la verdad:
que los patriarcas hablarían en aquella lengua que
traxo Abraham de tierra delos caldeos: basta que de-
cendieron en egipto: y que allí perdería algo de aquila:
y meçarian algo de la egiptia. Mas despues q̄ sa-
lieron de egipto: y comēçaró a bazer por si mesmos cu-
rpo de gente: poco a poco apartarian su lengua cogida
cuanto yo pienso de la caldea y de la egiptia: y de la que
ellos tenían comun. Y da este A; por ser apartados
d. d.

gand i conjugación: mudando la .r. final en .lente. ca-
rio de leer leiente. de correr corfente. En la tercer a
mudando la .r. final en .ier. e. como de oir oiente. de
bivir bisiente.

El participio del tiempo pasado en la primera y segun-
da conjugación forma se del presente del infinitivo mu-
dando la .r. final en .do. como de amar amado. de oir
oído. En la segunda conjugación mudando la .r. fi-
nal en .ido. como de leer leído. de correr corrido.

El participio del tiempo venidero en todas las consu-
gaciones forma se del presente del infinitivo mudan-
do la .r. final en .dero. como de passar passadero. de ba-
zer bazedero. de venir venidero.

El nombre participial infinito es semejante al partici-
pio del tiempo pasado substantivado encita termina-
ción .do. sino que no tiene generos ni numeros ni ca-
sos ni personas. pero pocos verbos ceba el participio
del tiempo pasado y el nombre participial infinito en
otra manera como de poner puesto. de bazer becho. de
dezir dicho. de morir muerto. de veer visto. aunque se
compuesto proveer no hizo provisto sino proveydo. de
escrivir escripto.

DEO VRAJAS

Acabose este tratado de gramatica que nueva mente
hizo el maestro Antonio de lebriga sobre la lengua cas-
tellana En el año del salvador de mil y cccc. xij. a xvij.
de Agosto. Empresso en la mui noble ciudad de S.
lamanca.

c. El texto que publica Antonio Quilis en su *Estudio y Edición* (Editora Nacional, Madrid 2da., 1984): basado en la edición facsimilar de Galindo Romero y Ortiz Muñoz.

Este texto de la Gramática presentado por Quilis con tipografía actual, resulta perfectamente legible. A ello ayuda también la puntuación moderna del texto que no se da en ninguno de los otros dos.

* * * *

Para elaborar la presentación del texto que ofrece nuestra edición hemos utilizado continuamente el texto fotocopiado del que obra en la Universidad Literaria de Valencia, cotejándolo, cuando se presentaba alguna duda de contenido o impresión, con el texto de A. Quilis, objeto ya de una revisión y "purificación".

El "texto modelo" utilizado por nosotros presenta una tipografía como "intermedia" entre la edición príncipe de 1492 según aparece en Galindo -Ortiz y el texto de A. Quilis. Pero -y esto es lo importante- nuestro "texto modelo" no difiere en absoluto de aquella en una sola palabra. Página por página, línea por línea y palabra por palabra, el texto de Valencia es exacto al texto de la edición príncipe. Compruébese esta correspondencia con la siguiente página: la que da inicio al libro primero de la Gramática.

¶ Libro primero en que trata de la orthographia.
Capitulo primero en que parte la gramatica en partes.

Los que boluieron de griego en latin este nombre gramatica: llamaron la arte de letras: e a los professores e maestros de ella dixeron grammaticos: que en nuestra lengua podemos dezir letrados. Esta segun Quintiliano en dos partes se gasta. La primera los griegos llamaro methódica: que nos otros podemos boluer en doctrinal: por que contiene los preceptos e reglas del arte. La qual aun que sea cogida del uso de aquellos que tienen autoridad para lo poder hazer: de fiende que el mesmo uso no se pueda por ignorancia corromper. La segunda los griegos llamaro istórica: la qual nos otros podemos boluer en declarado: por que expone e declara los poetas e otros autores por cuja semejança avemos de hablar. Aquella que diximos doctrinal en quatro consideraciones se parte. La primera los griegos llamaron orthographia: que nos otros podemos nombrar en lengua romana ciencia de bien e derechamente escriuir. A esta esso mesmo pertenece conocer el numero e fuerza de las letras: e por que figuras se an de representar las palabras e partes de la oracion. La segunda los griegos llamaro profodia: nos otros podemos la interpretar acento: o mas verdadera mente quasi canto. Esta es arte para alzar e abaxar cada una de las sílabas de las dictiones e partes de la oracion. A esta se reduce esso mesmo el arte de contar pesas e medir los pies de los versos e coplas. La tercera los griegos llamaron etimologia. Tulio interpretola anotacion: nos otros

¶ Libro primero en que trata de la orthographia.
Capitulo primero en que parte la gramatica en partes:

Los que boluieron de griego en latin este nombre gramatica: llamaron la arte de letras: e a los professores e maestros de ella dixeron grammaticos: que en nuestra lengua podemos dezir letrados. Esta segun Quintiliano en dos partes se gasta. La primera los griegos llamaron methódica: que nosotros podemos boluer en doctrinal: porque contiene los preceptos e reglas del arte. La qual aunque sea cogida del uso de aquellos que tienen autoridad para lo poder hazer: de fiende que el mesmo uso no se pueda por ignorancia corromper. La segunda los griegos llamaron istórica: la qual nosotros podemos boluer en declarado: porque expone e declara los poetas e otros autores por cuja semejança avemos de hablar. Aquella que diximos doctrinal en quatro consideraciones se parte. La primera los griegos llamaron orthographia: que nosotros podemos nombrar en lengua romana ciencia de bien e derechamente escriuir. A esta esso mismo pertenece conocer el numero e fuerza de las letras: e por que figuras se an de representar las palabras e partes de la oracion. La segunda los griegos llaman profodia: nosotros podemos la interpretar acento: o mas verdaderamente quasi canto. Esta es arte para alzar e abaxar cada una de las sílabas de las dictiones o partes de la oracion. A esta se reduce esso mesmo el arte de contar pesas e medir los pies de los versos e coplas. La tercera los griegos llamaron etimologia. Tulio interpretola anotacion: nosotros

2. LOS SIGNOS DE PUNTUACION

El "texto modelo" utilizado para preparar nuestra Edición solamente usa el punto (.) y los dos puntos (:).

Muchas veces estos signos los hemos sustituido por coma (,) o por punto y coma (;). Incluso ha habido ocasiones en que se han introducido comas y puntos adicionales. Siempre, desde luego, respetando la sintaxis original, pero buscando darle claridad ideológica y sintáctica al texto.

En algunas ocasiones, la puntuación propuesta y usada por A. Quilis en su Edición de 1984 nos ha servido de ayuda; incluso la hemos adoptado.

3. LAS MAYUSCULAS

En el "texto modelo" no hay estabilidad en cuanto al uso de las mayúsculas. Con un criterio actual, las hemos utilizado de manera sistemática: Tanto al principio de Libros y Capítulos como en el interior del texto.

Hay palabras escritas con todas sus letras en MAYUSCULAS. Queremos, así, destacarlas sobre las demás. El criterio que determina este uso es, a veces, muy personal.

4. EL TIPO DE LETRA

El "texto modelo" utiliza un único tipo de letra. Nuestra Edición lo tiene variado: con **negritas** se destacan palabras que conllevan **ideas claves**; con letras compactadas (apretadas) se establece diferencia con palabras vecinas.

5. LA S LARGA (ſ)

No reproducimos la S larga (ſ) que se usa frecuentemente en el "texto modelo" en palabras como **Isabel**, **despues**, **pienso**, **siempre**, etc. Sustituimos esta **ese** larga por la normal.

6. ABREVIATURAS

Escribimos completas las palabras que en el "texto modelo" aparecen escritas con abreviatura, como: \bar{q} = que; $por\bar{q}$ = porque; $l\bar{e}gua$ = lengua; $comi\bar{e}za$ = comienza; $c\bar{o}son\bar{a}te$ = consonante.

7. ACENTO ORTOGRAFICO

Aplicamos al texto original las normas actuales del acento ortográfico. Generalmente, añadimos tildes. Pero, a veces, eliminamos, pues el "texto modelo" presenta muchas tildes usadas por el autor con función contrastiva, como en *há*llo, *sá*co, *reduzê*se, etc.

8. AUSENCIA DE LA H

Respetamos el uso de palabras sin la *h* que hoy en día acostumbramos a utilizar, como (h)aber, (h)an, (h)ombre, (h)ebraica, (h)onestas. En ocasiones, reponemos esa *h* colocándola entre paréntesis.

9. USO DE S/V ó Z/C

Respetamos el uso de la *b / v* y de la *z / c* en palabras como *escribir*, *biven*, *dezir*, *hazer*, etc.

10. LA U FRICATIVA = V

La *u* usada como fricativa sonora en el "texto modelo" (inventores [a.iiii], reuelación [(5)], escriuieron [(5)], escruen [(6)]) la transcribimos *v*.

11. LA DIERESIS

Escribimos con diéresis palabras como *antigü*dad, *antigü*edades que van sin ella en el "texto modelo".

12. ERRATAS

Corregimos las erratas que resultan evidentes en el "texto modelo". Y se hace constar esta corrección con una nota al pie de página, indicando cómo aparece en el "texto modelo".

13. TITULOS, LETRAS Y NUMEROS USADOS EN LA DISTRIBUCION LOGICA DEL TEXTO

Los títulos siguientes usados en la distribución lógica del texto que precede al Libro Primero son nuestros:

- DEDICATORIA
- PRESENTACION
- PROLOGO
- FINES PROPUESTOS: 1 FIN ULTIMO 2 FIN INMEDIATO
- JUSTIFICACION
- PROVECHOS - DESTINATARIOS
- JUSTIFICACION DE LA DEDICATORIA

14. DISTRIBUCION LOGICA DEL TEXTO

Esta es la **característica principal** de nuestra Edición: Distribuir el texto de la Gramática de 1492, evitando tomar como patrón cualquier edición anterior: tanto la "facsimil" de la "príncipe" publicada por Galindo-Ortiz (1946), como la de Valencia (sin fecha) de tipografía más legible; o, incluso, la edición moderna de A. Quilis (1984).

Desde la "Dedicatoria" inicial ("A la mui alta e assí esclarecida princesa...") hasta el "Deo Gracias" final ("Acabose este tratado de grammática..."), se va distribuyendo el texto de una **forma lógica e intuitiva**: que ayude a presentar las ideas de **manera ordenada**, pero, a la vez, **fácilmente asimilable**: que, de un golpe de vista, se observe la interrelación que entre sí guardan las ideas de cada Libro, Capítulo o secciones del mismo.

Nuestra Edición ofrece como una **vista aérea** de la Gramática. Análoga a la de una ciudad contemplada desde un helicóptero: se observan su conjunto y cada una de sus áreas, incluso el interior de algunos de sus edificios.

Para lograr esa **visión lógica e interior** de la Gramática, se han utilizado varios recursos, principalmente:

1. Distribución simétrica o asimétrica de ciertas áreas del texto.
2. Uso en aposición u oposición de algunos bloques ideológicos.
3. Palabras o letras en **negrita** que ayudan a establecer contrastes o situaciones relevantes.
4. Palabras o expresiones con todas las letras MAYUSCULAS, destacando, así, también ideas o contrastes entre éstas.
5. A veces, sustitución de palabras números por el respectivo número arábigo: así, por ejemplo: "La **i** tiene **2** oficios: **1** propio, otro..." en vez de "La **i** tiene **dos** oficios: **uno** propio, otro..."
6. En otras ocasiones no se sustituye la palabra numeral, sino que se apoya o refuerza con el número arábigo; así:
Tienen los **griegos** **ocho** (8) diphthongos;
los **latinos** **seis** (6):
7. Ordenar con números (1, 2, 3 ...) o con letras (a, b, c ...) ciertos conceptos como integrantes de una determinada serie.

CARACTERISTICAS DEL "TEXTO MODELO" UTILIZADO

6. CARACTERISTICAS DEL "TEXTO MODELO" UTILIZADO

El texto adoptado como "Texto Modelo" de la Gramática de la Lengua Castellana de E. Antonio de Nebrija es un volumen de 66 folios (132 páginas) en cuarto que se conserva en la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia (España), sita en la calle La Nave, nro. 3, esquina Comedias.

Según sello que aparece en página en blanco, a la izquierda de la que da inicio al texto de la Gramática, este volumen (sin año de edición) Voicente Blasco, declarado Rector Perpetuo de la Universidad de Valencia a la que donó su Biblioteca particular. Estimamos que se trata del novelista Vicente Blasco Ibáñez (Valencia 1867 - Mento, Francia 1927).

Cada página de este "Texto Modelo" adoptado tiene una área útil de de 10.5 cm. x 17 cm. con un total de 34 líneas teóricas por página; con un promedio de 10 palabras por línea. Esto hace estimar que la Gramática tenga una extensión aproximada de unas 42.000 palabras, descontados los espacios de ciertas páginas, especialmente en los Libros IV y V.

El texto, como se dijo en A 5.1 presenta una **tipografía intermedia** entre la edición de Galindo Ortiz y la de A. Quilis. Pero con la misma puntuación,, las mismas mayúsculas, los mismos escasísimos acentos ortográficos, las mismas abreviaturas y partición de palabras al final de renglón que aparecen en el texto de la edición príncipe de 1492: Todo igual, excepto la tipografía.

Ninguna de las 66 páginas del texto lleva **signatura** en el reverso (f.v. = folio vuelto): y solamente 33 de ellos llevan la signatura en el anverso (f. r. = folio recto). Son los folios siguientes: 1, 2, 3; 8, 9, 10, 11; 16, 17, 18, 19; 24, 25, 26, 27; 32, 33, 34, 35; 41, 42, 43, 44; 48, 49, 50, 51; 56, 57, 58, 59; 64 y 65.

Estos folios, en la parte inferior derecha, llevan cada uno, su correspondiente signatura: la que se indica a continuación. Los restantes folios (4, 5, 6, 7, 12, 13, etc.) aparecen sin signatura.

ORDEN DE LOS FOLIOS CON INDICACION DE SU SIGNATURA

Folio	Signatura	Folio	Signatura
1	.a.ii.	34	.e.iii.
2	.a.iii.	35	.e.iiii.
3	.a.iiii.	36	
4		37	
5		38	
6		39	
7		40	.f.i
8	.b.	41	.f.ii.
9	.b.ii.	42	.f.iii.
10	.b.iii.	43	.f.iiii.
11	.b.iiii.	44	.f.iiii.
12		45	
13		46	
14		47	
15		48	.g.i.
16	.c.i.	49	.g.ii.
17	.c.ii.	50	.a.iii.
18	.c.iii.	51	.g.iiii.
19	.c.iiii.	52	
20		53	
21		54	
22		55	
23		56	.h.i.
24	d.i.	57	.h.ii.
25	.d.ii.	58	.h.iii.
26	.d.iii.	59	.h.iiii.
27	.d.iiii.	60	
28		61	
29		62	
30		63	
31		64	.iii.
32	.e.i.	65	.i.ii.
33	.e.ii.	66	

BIBLIOGRAFIA

7. BIBLIOGRAFIA

- Alcina, J. - Blecua, J.M.: *Gramática Española*, Ariel, Esplugues de Llobregat (Barcelona), 1975.
- Alonso, Martín: *Evolución Sintáctica del Español*, Aguilar, Madrid 2da., 1964.
- *Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo*, Aguilar, Madrid 9va., 1970.
- Bahner, Werner: *La Lingüística Española del Siglo de Oro*, Nueva Ciencia, Madrid 1966.
- Bassols de Climent, M.: *Nebrija en Cataluña. Significación de las "Instituciones" o Gramática Latina de Nebrija y su influencia en Cataluña*; en *Revista de Filología Española*, XXIX, Madrid 1945, 49-64.
- Bellido, José: *La patria de Nebrija. Noticia histórica*, Madrid 1945.
- Bermúdez Plata, C.: *Las obras de Antonio de Nebrija en América*; en *Anuario de Estudios Americanos*, III, Sevilla 1946.
- Bustos Tovar, E. de: *Nebrija, primer lingüista español*; en *Academia Literaria Renacentista*, III, Universidad de Salamanca 1983.
- Calderón y Tejero, Antonio: *La casa natal de Antonio de Nebrija*; en *Miscelánea Nebrija*, CSIC, Madrid 1946.
- Casares, Julio: *Nebrija y la Gramática Castellana*; en *Boletín de la Real Academia Española*, XXVI, 1947, 335-367.
- Codoñer, Carmen: *Las Introducciones Latinae de Nebrija: Tradición e Innovación*; en *Academia Literaria Renacentista*, III: Universidad de Salamanca 1983.
- Cotarelo Valledor, Armando: *Nebrija científico*; *Publicaciones del Instituto de España*, Madrid 1947.
- Galindo Romeo, P. y Ortiz Muñoz, L.: *Introducción a la edición de la Gramática Castellana de Nebrija*, CSIC, Madrid 1946.
- García de la Concha, V.: *La importación religiosa de la Reforma Humanística en España: Nebrija y los poetas cristianos*; en *Academia Literaria Renacentista*, III, Universidad de Salamanca 1983, 123-143.
- González Llubera, I.: *Notas para la crítica del Nebricense*; en *Bulletin of Spanish Studies*, Liverpool 1927, 89-92.
- Green, Otis H.: *España y la Tradición Occidental*, t. III, Gredos, Madrid 1969.
- Guitarte, Guillermo: *Alcance y sentido de las opiniones de Valdés sobre Nebrija*; en *Estudios Filológicos y Lingüísticos*, Instituto Pedagógico, Caracas 1974.

- Henríquez Ureña, Pedro: Plenitud de España. Estudios de Historia de la Cultura; en *Obra Crítica*, Fondo de Cultura Económica, México 1960.
- Lemus y Rubio, P.: El maestro Antonio de Nebrija; en *Revue Hispanique*, París-Nueva York, XXII 1910, XXIX 1913.
- Mounin, Georges: *Historia de la Lingüística*, Gredos, Madrid 1974.
- Olmedo, Félix G.: *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie. Comentador eclesiástico. Pedagogo. Poeta*, Editora Nacional, Madrid 1942.
- Otero, Carlos-Peregrín: *Introducción a la Lingüística Transformacional*, Siglo XXI, México 2da. 1973.
- Quilis, Antonio: *Estudio y Edición de la Gramática de la Lengua Castellana de Antonio de Nebrija*, Editora Nacional, Madrid 2da. 1984.
- Rico, Francisco: *Nebrija frente a los bárbaros*, Universidad de Salamanca, Salamanca 1978.
- *Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija*; en *Academia Literaria renacentista. III. Nebrija*, Universidad de Salamanca, Salamanca 1983.
- Salva, Vicente: *Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla*, París 1830; 4ta. Valencia 1839.
- Salvat, Biblioteca; *de Grandes Temas: Revolución en la Lingüística*, Salvat Editores, Barcelona 1973.
- Sánchez Alonso, Benito: *Nebrija Historiador*; en *Miscelánea Nebrija*, CSIC, Madrid 1946.
- Sánchez de las Brozas, Francisco: *Minerva (o De la Propiedad de la Gramática Latina)*. Introducción y traducción de Ferando Riveras Cárdenas, Cátedra, Madrid 1976.
- Torre, Antonio de la: *La casa de Nebrija en Alcalá de Henares y la casa de la imprenta de la Biblia Políglota Complutense*; en *Miscelánea Nebrija*, CSIC, Madrid 1946.
- Valdés, Juan de: *Diálogo de la Lengua*. Edición y Notas por José F. Montesinos, Espasa-Calpe, Madrid 1964.

I I

*EDICION DEL TEXTO
DE LA
"GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA"
DISTRIBUIDO LOGICAMENTE*

GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA

DEDICATORIA *

*A la mui alta
e assí esclarecida princesa
doña Isabel
la tercera de este nombre
Reina i señora natural de España
e las islas de nuestro mar.*

* El título es nuestro; no está en la edición modelo.

*P R E S E N T A C I O N **

*Comienza la gramática
que nuevamente hizo
el maestro Antonio de Lebrixa
sobre la lengua castellana.*

E pone primero el prólogo.

Léelo en ora buena.

** El título es nuestro; no está en la edición modelo.*

P R O L O G O *

Cuando bien conmigo pienso, mui esclarecida Reina:
i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas,
que para nuestra recordación e memoria quedaron escriptas,
una cosa hallo e saco por conclusión mui cierta:

que **SIEMPRE LA LENGUA FUE COMPAÑERA DEL IMPERIO:**
e de tal manera lo siguió:
que juntamente comenzaron, crecieron e florecieron;
e, después, junta fue la caída de entrambos.

I, dexadas agora las cosas mui antiguas
de que apenas tenemos una imagen
e sombra de la verdad:
cuales son las de los assirios, indos, ficionios e egipcios:
en los cuales se podría mui bien provar lo que digo:
vengo a las más frescas:
e aquellas especialmente de que tenemos maior certidumbre.

* El título es nuestro; no está en la edición modelo.

†. E primero a las de los judíos.

Cosa es que
mui ligeramente
se puede averiguar que

la lengua ebraica tuvo

a), su niñez: en la cual apenas pudo hablar.

I llamo io agora su primera niñez todo aquel tiempo que los judíos estuvieron en tierra de Egipto.

Porque es cosa verdadera o mui cerca de la verdad que los patriarcas hablarían en aquella lengua que traxo Abraham de tierra de los caldeos, hasta que descendieron en Egipto; e que allí perderían algo de aquella; e mezclarían algo de la egipcia.

b).

Mas después que salieron de Egipto, e comenzaron a hazer por sí mesmos cuerpo de gente, poco a poco, apartarían su lengua cogida quanto io pienso de la caldea e de la egipcia e de la que ellos ternían comunicada entre sí por ser apartados(†) en reli-
gión de los bárbaros en cuiá tierra moravan.

Assí que comenzó a florecer la lengua ebraica en el tiempo de Moisés, el cual después de enseñado en la filosofía e letras de los sabios de Egipto, e mereció hablar con Dios e comunicar las cosas de su pueblo. Fue el primero que osó escribir las antigüedades de los judíos e dar comienzo a la lengua ebraica.

La cual, de allí en adelante sin ninguna contención, nunca estuvo tan empinada quanto en la edad de Salomón (el cual se interpreta pacífico); porque en su tiempo, con la monarchía, floreció la paz criadora de todas las buenas artes e onestas.

c).

Mas después que se comenzó a desmembrar el Reino de los judíos, juntamente se comenzó a perder la lengua: hasta que vino al estado en que agora la vemos tan perdida, que de quantos judios oi biven ninguno sabe dar más razón de la lengua de su lei, que de cómo perdieron su reino e del unguido que en vano esperan.

2. Tuvo esso mesmo la lengua griega:

- a). **Su niñez: e comenzó a mostrar sus fuerzas poco antes de la guerra de Troia:**
al tiempo que florecieron en la música e poesía Orfeo, Lino, Museo, Amphión; e, poco después de Troia destruida, Omero e Esíodo.
- b). **I assí creció aquella lengua hasta la monarchía del gran Alexandre, en cuió tiempo fue aquella muchedumbre de poetas, oradores e filósofos: que pusieron el colmo no solamente a la lengua, mas aun a todas las otras artes e ciencias.**
- c). **Mas después que se comenzaron a desatar los reinos e repúblicas de Grecia e los romanos se hizieron señores della, luego juntamente comenzó a desvanecerse la lengua griega**

3. e a esforzarse la latina. De la cual otro tanto podemos decir:

- a). **Que fue su niñez con el nacimiento e población de Roma.**
- b). **E comenzó a florecer quasi quinientos años después que fue edificada: al tiempo que Livio Andrónico publicó primeramente su obra en versos latinos.**

I assí creció hasta la (#) monarchía de Augusto César, debaxo del cual, como dize el Apóstol, vino el cumplimiento del tiempo, en que embió Dios a su unigénito Hijo: e nació el Salvador del mundo. En aquella paz de que avían hablado los profetas e fue significada en Salomón, de la cual, en su nacimiento, los ángeles cantan Gloria en las alturas a Dios e en la tierra paz a los ombres de buena voluntad.

Entonces fue aquella multitud de poetas e oradores que embiaron a nuestros siglos la copia e deleites de la lengua latina: Julio César, Lucrecio, Virgilio, Oracio, Ovidio, Livio. I todos los otros que después se siguieron hasta los tiempos de Antonino Pío.

- c). **De allí, comenzando a declinar el imperio de los romanos, juntamente comenzó a caducar la lengua latina, hasta que vino al estado en que la recibimos de nuestros padres: cierto tal, que, cotejada con la de aquellos tiempos, poco más tiene que hazer con ella que con la aráviga.**

4. Lo que diximos de la lengua ebraica, griega e latina:
podemos mui más claramente mostrar en la castellana; que

a), tuvo su niñez en el tiempo de los juezes e Reies de
Castilla e de León; e

b), comenzó a mostrar sus fuerzas en tiempo del mui
esclarecido e digno de toda la eternidad
el Rei don Alfonso el Sabio.

Por cuio mandato:

se escrivieron Las Siete Partidas,
la General Historia

e fueron trasladados muchos libros
de latín e arávido
en nuestra lengua castellana.

La cual se estendió después hasta Aragón
e Navarra;

e de allí a Italia, siguiendo la
compañía de los Infantes que embiamos a
a imperar en aquellos Reinos.

I, assí, creció hasta la monarchía e
paz de que gozamos:

- primeramente, por la bondad e
providencia
divina;

- después por la industria,
trabajo e diligencia
de vuestra real majestad.

En la fortuna e buena dicha de la cual.
los miembros e pedazos de España que
estaban por muchas partes derramados:

se reduxeron
e aiuntaron

en un cuerpo e unidad de reino. (#)

La forma e travazón del cual assí está
ordenada que muchos siglos, iniuria
e tiempos
no la podrán romper ni desatar.

Assí que,
después de repurgada la cristiana religión,
por la cual somos amigos
de Dios o reconciliados
con él;

después de los enemigos de nuestra fe
vencidos por guerra e
fuerza de armas: de donde
los nuestros recibían tantos
daños e temían mucho maiores;

**después de la justicia e essecución de
las leyes:**

**que nos aluntan
e hazen bivar igualmente en
esta gran compañía que llamamos
REINO e REPUBLICA de CASTILLA,**

no queda ya otra cosa sino que

FLOREZCAN LAS ARTES DE LA PAZ.

Entre las primeras es: aquella que nos enseña la lengua:

la cual: nos aparta de todos los otros animales;

e es propia del ombre;

e, en orden, la primera después

de la contemplación,

que es

oficio

propio del entendimiento.

Esta, hasta nuestra edad,

anduvo suelta e fuera de regla:

e, a esta causa, a recibido, en pocos siglos,

muchas mudanzas.

**Porque, si la queremos cotejar con la de oi
a quinientos años, hallaremos tanta diferencia
e diversidad**

cuanta puede ser maior entre dos lenguas.

F I N E S P R O P U E S T O S *

1. FIN ULTIMO *

I porque mi pensamiento e gana siempre fue:

ENGRANDECER LAS COSAS DE NUESTRA NACION

e DAR A LOS OMBRES DE MI LENGUA OBRAS

EN QUE MEJOR PUEDAN EMPLEAR SU OCIO:

que agora

lo gastan

leyendo novelas o istorias

embueltas en mil mentiras e errores,

2. FIN INMEDIATO*

acordé,

ante todas las otras cosas,

REDUCIR EN ARTIFICIO ESTE NUESTRO LENGUAJE CASTELLANO:

para que lo que agora

e de aquí adelante

en él se escriviere:

- pueda quedar en UN TENOR,

- e estenderse

en toda la duración

de los tiempos

que están por venir.

* Los títulos son nuestros; no están en la edición original.

J U S T I F I C A C I O N * T A T A R I N O S

1. (Debemos hacer en nuestra lengua castellana)*

como vemos que se ha hecho en la lengua griega e latina:

las cuales por haber estado
debaxo de ARTE;
aunque sobre ellas
han pasado muchos siglos,
todavía quedan en una UNIFORMIDAD.

2. (Posibles peligros)*

Porque si otro tanto en nuestra lengua no se haze como en aquellas:
en vano nuestros cronistas e estoriadores (#) escriben e encomiendan
a immortalidad la memoria de vuestros loables hechos: e nosotros
tentamos de passar en castellano las cosas peregrinas e estrañas:
pues que aqueste no puede ser sino nagocio de pocos años.

I será necessaria: una de dos cosas:

- o que la memoria de vuestras hazañas perezca con la lengua:
- o que ande peregrinando por las naciones estrangeras:
pues que no tiene propia casa en que pueda morar.

En la zania de la cual,

3. lo quise echar la primera piedra.

E hazer en nuestra lengua
lo que Zenodoto en la griega e Crates en la latina.
Los cuales aunque fueron vencidos de los que después
dellos escribieron: a lo menos fue aquella su gloria
e será nuestra: que fuemos los primeros inventores de
obra tan necesaria.

4. (Oportunidad)*

Lo cual hezimos en el tiempo
más oportuno que nunca fue hasta aquí, por estar ia nuestra leng
gua tanto en la cumbre què más se puede temer el descendimiento
de ella que esperar la subida.

* Los títulos y paréntesis son nuestros; no están en el texto modelo.

I seguirse a
otro no menor provecho
que aqeste

ò los ombres de nuestra lengua
que querrán estudiar
la gramática del latín.

Porque
después
que sintieren bien
el ARTE del CASTELLANO,

lo cual no será mui difícil
porque es sobre la lengua
que ia ellos sienten;

quando passaren al latín
no avrá cosa tan escura
que no se les haga mui ligera,

maiormente entreviniendo
aquel ARTE de la GRAMATICA
que me mandó hazer Vuestra Alteza
contraponiendo línea por línea
el romance al latín.

Por la cual forma de enseñar
nosería maravilla
saber la gramática latina,
no digo io en pocos meses,
mas aun en pocos días,
e mucho mejor
que hasta aquí
se deprendía en muchos años.

El **tercero provecho**
deste mi trabajo
puedeser aquel:
que, quando en Salamanca,
di la muestra de aquesta obra
a Vuestra Real Majestad,
e me preguntó que
para qué podía aprovechar,
el mui reverendo padre obispo
de Avila me arrebató la respuesta,
e, respondiendo por mí, dixo:

Que después que Vuestra Alteza
metiesse (#) debaxo de su iugo a

muchos pueblos bárbaros
e naciones de peregrinas lenguas
aquellos

e con el vencimiento
ternían necesidad de
recibir las leyes
quel vencedor pone al vencido,
e, con ellas, nuestra lengua.

Entonces,
por esta mi Arte,
podrían venir
en el conocimiento della, como agora

nosotros

deprendemos
el Arte de la gramática latina
para deprender el latín.

I cierto assí es que

no solamente los enemigos de nuestra fe
que tienen la necesidad de

saber el lenguaje castellano,

mas los vizcaínos, navarros,
franceses, italianos

e todos los otros que tienen
algún trato e conversación
en España e necesidad de

nuestra lengua;

si no vienen, desde niños,
a la deprender por uso,

podrán-la

más aína

saber

por esta mi obra.

L I B R O P R I M E R O

EN QUE TRATA DE LA ORTHOGRAPHIA

Capítulo I *

EN QUE PARTE LA GRAMATICA EN PARTES

Los que bolvieron
de griego en latín
este nombre GRAMATICA llamaron la ARTE DE LETRAS;
e a los profesores
e maestros della
grammáticos, que en nuestra lengua podemos dezir letrados.

Esta, según Quintiliano, en dos partes se gasta:

La primera (1)*los griegos

llamaron METHODICA, que nosotros podemos volver en DOCTRINAL:
porque contiene los preceptos
e reglas del ARTE.

La cual, aunque sea cogida del uso de aquellos
que tienen autoridad para lo poder hazer:
deñende que el mesmo uso no se pueda
por ignorancia corromper.

La segunda (2) los griegos.

llamaron HISTORICA, la cual nosotros podemos volver en DECLARADORA:
porque expone e declara los poetas
e otros autores
por cui semejanza avemos de hablar.

* Los números son nuestros. En el original dice "Capítulo primero".

Aquella que diximos **DOCTRINAL** en cuatro consideraciones se parte.

La primera (1) los griegos

llamaron **ORTHOGRAFIA:** que nosotros podemos nombrar **SCIENCIA**
en lengua romana **DE BIEN E DERECHAMENTE ESCRIVIR.**

A esta esso mesmo pertenece:

conocer el número de las letras
e fuerza
e por qué figuras
se an de representar las palabras
e partes
de la oración

La segunda (2) los griegos

llaman **PROSODIA** Nosotros podemosla interpretar **ACENTO:**
o más verdaderamente **QUASI CANTO**

Esta es arte para alzar
e abaxar cada una de las silabas
de las diciones
o partes de la oración.

A esta se reduce, esso mesmo,

el arte de contar,
pesar
e medir los pies
de los versos e coplas.

La tercera (3) los griegos

llamaron **ETIMOLOGIA** Tulio interpretola **anotación.**

Nosotros (#) podemos nombrar **VERDAD DE PALABRAS**

Esta considera la significación
e accidentes de cada una de
las partes de la oración.

La cuarta (4) los griegos

llamaron **SYNTAXIS** Los latinos **costrucción**

Nosotros podemosla llamar **ORDEN:**

A esta pertenece ordenar entre sí
las palabras
e partes de la oración.

Así que será

el priméro (1) libro de nuestra obra de ORTHOGRAFIA e LETRA
el segundo (2) de PROSODIA e SILABA
el tercero (3) de ETIMOLOGIA e DICION
el cuarto (4) de SINTAXI, AIUNTAMIENTO
e ORDEN
de las partes de la oración.

Entre todas las cosas que por experiencia los ombres hallaron
e por revelación divina nos fueron demostradas,
para polir e adornar la vida humana,

ninguna otra fue tan necesaria
ni que maiores provechos nos acarreasse
que la INVENCION de las LETRAS. Las cuales, assí como
por un consentimiento
e callada conspiración
de todas las naciones
fueron recibidas.

Assí, la INVENCION de aquéllas
todos los que escrivieron de las antigüedades dan a los
asirios,
sacando Gelio, el qual haze inventor de las letras a Mercurio en Egipto;
e, en aquella mesma tierra, Antíclides a Menón quinze años antes que
Foroneo reinasse en Argos, el qual tiempo
concorre con el año ciento e veinte después de la repromisión
hecha al patriarca Abraham.

Entre los que dan la invención de las letras a los assirios
ai mucha diversidad.

Epígenes, el autor más grave de los griegos e con él Cristodemo
e Beroso, hazen inventores de las letras a los **babilonios,** e segund
el tiempo que ellos escriven, mucho antes del nacimiento de Abraham.

Los nuestros, en favor de nuestra religión, dan esta onra a los
judíos; como quiera que la maior antigüedad de letras en- (#)-tre ellos
es en la edad de Moisés, en el qual tiempo, ia las letras florecían en
Egipto no por figuras de animales, como de primero, mas por líneas e
trazos.

Todos los otros autores dan la invención de las letras a los
fenices, los cuales no menos fueron inventores de otras muchas cosas,
como de cuadrar piedras, de hazer torres, de fundir metales, de
formar vasos de vidrio, de navegar al tino de las estrellas, de teñir
el carmeso con la flor e sangre de las púrpuras, de trabucos e hondas;
no, como dixo Juan de Mena, los mallorqueses.

Assí que los judíos las pudieron recibir de aquéstos, por ser tan
vecinos e comarcanos, que deslindavan e partían término con ellos;
o de los egipcios, después que Jacob descendió con sus hijos en Egipto,
a causa de aquella hambre que leemos en el libro de la Generación
del cielo e de la tierra.

Lo qual se me haze más provable por lo que entre los
griegos escribe Erodoto, padre de las istorias; e entre
los latinos Pomponio Mela: que los egipcios usan de sus letras
al revés, como agora vemos que los judíos lo hazen.

E si verdad es lo que escriven Epígenes, Cristodemo e
Beroso, la inventora de las letras fue **Babilonia;** conside
derando el tiempo que ellos escriven, púdolas traer Abraham,
quando, por mandato de Dios, salió de tierra de los calde
os, que propiamente son babilonios, e vino en tierra de
Canaán; o, después, quando Jacob bolvió en Mesopotamia e
sirvió a Labán, su suegro.

Mas así como no es cosa mui cierta quién fue el primero inventor de las letras,

assí, entre todos los autores, es cosa mui constante que de Fenicia las traxo a Grecia Cadmo, hijo de Agenor, cuando, por la forzosa condición que su padre le puso de buscar a Europa, su hermana, la cual Júpiter avía robado, vino a Boecia donde pobló la ciudad de Thebas.

Pues ya ninguno dubda que de Grecia las traxo a Italia Nicostrata, que los latinos llamaron Carmenta, la cual, siguiendo el voluntario destierro de (#) su hijo Evandro, vino de Arcadia en aquel lugar, donde agora Roma está fundada; e pobló una ciudad en el monte Palatino, donde después fue el palacio de los reies e emperadores romanos.

Muchos podrían venir en esta duda:

¿Quién traxo primero las letras a nuestra España,
ó de dónde las pudieron recibir los ombres de nuestra nación?

E aunque es cosa mui semejante a la verdad:

Que las pudo traer de Thebas las de Boecia Bacco, hijo de de Júpiter e Semele, hija de Cadmo, cuando vino a España, quasi dozientos años antes de la guerra de Troia, donde perdió un amigo e compañero suio, Lisias: de cuió nombre se llamó Lisitania, e después Lusitania, todo aquel trecho de tierra que está entre Duero e Guadiana, e pobló a NEBRISSA, que por otro nombre se llamó VENERIA: puesta, según cuenta Plinio en el tercero libro de la Natural Istoria, entre los ésteros e albinas de Guadalquivir: la cual llamó NEBRISSA, de las nebrides, que eran pellejas de gamas de que usaban en sus sacrificios: los cuales él instituió allí, según escribe Silio Itálico en el tercero libro de de la Segunda Guerra Púnica.

Assí que, si queremos creer a las istorias de aquellos que tienen autoridad:

ninguno me puede dar en España

cosa más antigua que la población de mi tierra
e naturaleza.

Porque la venida de los griegos de la isla Zaginto e la población de Sagunto, que agora es Monviedro, o fue en este mesmo tiempo o poco después, según escriben Bocco e Plinio en el libro XVI de la Natural Istoria.

Púdola esso mesmo traer:

Poco antes de la guerra de Troia, Ercules el thebano, cuando vino contra Geriones, rei de Lusitania, el cual los poetas fingieron que tenía tres cabezas.

O, poco después de Troia tomada, Ulisses, de cuió nombre se llamó Olissipo la que agora es Lisboa.

O Astur, compañero i regidor del carro de Menón, hijo del Alva, el cual, también después de Troia destruida, vino a España, e dio nombre a las Asturias.

O, en el mesmo tiempo, Teucro, hijo de Tela-(#)-món, el cual vino en aquella parte de España, donde agora es Carthagená, e se pasó después a reinar en Galicia.

O los moradores del monte Parnasso, los cuales poblaron a Cazlona, nombre sacado del nombre de su fuente Castalia.

O los mesmos fenices, inventores de las letras, los cuales poblaron la ciudad de Calez; no Ercules ni Espán como cuenta la General Istoria.

O, después, los cartagineses, cuya possessión por mucho tiempo fue España.

Mas io creería que de ninguna otra nación las recibimos primero que de los romanos, cuando se hizieron señores della, quasi dozientos años antes del nacimiento de nuestro Salvador.

Porque si alguno de los que arriba diximos traxera las letras a España, oi se hallarían algunos momos a lo menos de oro o de plata, o piedras cavadas de letras griegas e púnicas, como agora las vemos de letras romanas, en que se contienen las memorias de muchos varones ilustres que la regieron e governaron desde aquel tiempo hasta quinientos e setenta años después del nacimiento de nuestro Salvador, cuando la ocuparon los godos.

Los cuales no solamente acabaron de corromper el latín e lengua romana, que ia, con las muchas guerras, avía comenzado a desfallecer; mas aun torcieron las figuras e trazos de las letras antiguas, introduziendo e mezclando las suias, cuales las vemos escriptas en los libros que se escribieron en aquellos ciento e veinte años que España estuvo debaxo de los reies godos; la cual forma de letras duró después en tiempo de los jueces e reies de Castilla e de León, hasta que después, poco a poco, se comenzaron a concertar nuestras letras con las romanas e antiguas; lo cual, en nuestros días e por nuestra industria, en gran parte se ha hecho.

E esto basta para la invención de las letras e de dónde pudieron venir a nuestra España.

**Capítulo III De COMO las LETRAS FUERON HALLADAS
para REPRESENTAR BOCES (#)**

La causa de la INVENCION de las LETRAS

(1) primeramente fue para nuestra memoria:

(2) e después para que por ellas pudiésemos hablar con los absentes
e los que están por venir.

Lo cual parece que ovo origen de aquello:

Que antes que
las letras fuessen halladas:
por imágenes representaban las cosas de que querían hacer memoria.
Como por la figura de la mano diestra significaban la liberalidad.
por una culebra enroscada el año.

Mas porque este negocio era infinito e mui confuso:

el primer inventor de las letras -quien quiera que fue:

miró quantas eran todas las diversidades de las boces en su lengua:
e tantas figuras de letras hizo:

por las cuales, puestas en cierto orden,
representó las palabras que quiso.

De manera que no es otra cosa la LETRA: sino FIGURA por la cual
se representa la boz;

ni la BOZ sino el AIRE que respiramos
espessado en los pulmones:
e herido después
en el áspera arteria
que llaman gargavero
e de allí comenzado a determinarse
por la campanilla, lengua, paladar,
dientes e bezos.

Assí que las LETRAS REPRESENTAN las BOCES:

e las BOCES significan, como dice Aristóteles,
los PENSAMIENTOS
que tenemos en el ánima.

Mas aunque las boces sean al ombre connaturales: algunas lenguas
tienen ciertas boces que los ombres de otra nación, ni aun
por tormento, no pueden pronunciar.

E por esto dice Quintillano
que así como los trepadores doblan e tuercen
los miembros en ciertas formas desde la tierna
edad, para después hazer aquellas maravillas,
que nosotros los que estamos la duros no
no podemos hazer,

assí los niños, mientras que son tiernos, se
han de acostumbrar a todas las pronunciaciones
de letra que en algún tiempo han de usar.

Como esto que en nuestra lengua común
escribimos con doblada l, así es boz propia de
nuestra nación: que ni judíos, ni moros, ni
griegos, ni latinos la pueden pronunciar, e
menos (#) tienen figura de letra para la poder
escribir.

Esso mesmo que nosotros escribimos con r,
assi es pronunciaci3n propia de moros: de cui
conversaci3n nosotros la recibimos: que ni
judíos ni griegos, ni latinos la conocen por
suya.

Tambi3n aquello que los judíos escriben por
la d3cima letra de su a b c, así es boz
propia de su lenguaje: que ni griegos ni
latinos, ni otra lengua de cuantas io e.
oído la pronuncia ni puede escribir por
sus letras.

E assi de otras muchas pronunciaciones: que
de tal manera son propias de cada lengua: que
por ningún trabajo ni diligencia ombre de
otra naci3n la puede espressamente proferir, si
desde la tierna edad no se acostumbran a las
pronunciar.

Capítulo IV DE LAS LETRAS E PRONUNCIACIONES DE LA LENGUA LATINA

Dize nuestro Quintiliano, en el libro primero de sus 'Oratorias Instituciones' que:

El que quiere **reduzir** en ARTIFICIO algún lenguaje:
primero es menester que **sepa**;

Si, de aquellas letras que están en uso: - **sobran** algunas;
e si, por el contrario, - **faltan** otras.

E porque las letras de que nosotros usamos fueron tomadas del latín, veamos, primero, cuántas son las letras que están en uso de la lengua latina; e si de aquéllas sobran o faltan algunas, para que, de allí, más ligeramente vengamos a lo que es propio de nuestra consideración.

E, primeramente, dezimos así:

Que de veinte e tres figuras de letras que están en el uso del latín,

a.b.c.d.e.f.g.h.i.k.l.m.n.o.p.q.r.s.t.u.x.y.z.

las tres c.k.q. tienen un sonido; e, por consiguiente,
las **dos** dellas son ociosas;

e presupongo que sean la k.q;

e que la x no es necessaria, porque no es otra cosa sino **breuiatura** de cs;

e que la y griega e la z solamente son para las diciones griegas;

e que la h no es letra, sino **señal de espíritu e soplo**.

También, por el contrario, dezimos que **faltan dos vocales**,
como más largamente lo disputé
en otro lugar:

Una (#) que suena entre e (*) i; otra que suena entre i (**) u.

Las cuales, porque en latín no tenían figuras;

ni desde la niñez acostumbramos a las pronunciar;

agora en ninguna manera las podemos formar ni sentir,
e mucho menos hazer diferencia entre la i **iota** e la i **sotil**,
siendo tanta cuanta puede ser maior entre dos vocales.

Faltan, esso mesmo, **dos consonantes**, las cuales representamos por i. u
cuando no suenan por sí;
mas **hiriendo** las vocales.

E entonces dexan de ser i.u e son otras
cuanto a la fuerza, mas no quanto a la figura.

Porque no puede ser maior distancia entre dos letras
que sonar por sí o sonar con otras.

E assí como diximos que la c.k.q. son una letra poque
tienen una fuerza; assí, por el contrario, dezimos agora
que la i.u son cuatro, pues que tienen cada dos fuerzas.

* y ** no están en el texto modelo. Nosotros los utilizamos para representar las "dos vocales que faltan". # folio 7 r.

Porque la diversidad de las letras
no está en la diversidad de las figuras,
mas. . . en la diversidad de la pronunciación.

E porque, como dize Plinio en el libro séptimo de la 'Istoria Natural: "Los latinos sienten en su lengua la fuerza de todas las letras griegas": veamos cuántas son las diversidades de las bozes que están en uso del latín.

E dezimos que son por todo veinte e seis (26):

ocho (8) vocales : a.e.i.o.u. y griega con las otras dos,
cuias figuras
diximos que fal-
tavan en el latín.

Diez ocho (18) consonantes : b.c.d.f.g.l.m.n.p.r.s.t.z.
la i.u. cuando son usadas como
consonantes;
e, en las diciones griegas
tres consonantes que soplan ch.ph.th.

Assí que, por todas, son las veinte e seis (26) pronunciaciones
que diximos: a.b.c.ch.d.e.f.g.i. i consonante. l.m.n.o.p.ph.r.s.t.th.
u. u consonante. y griega. z.
e las dos vocales de que arriba diximos.

LLamáronse aquellas 8 vocales, porque por sí mismas tienen boz
sin se mezclar con otras letras.

Llamáronse las otras consonantes, porque no pueden sonar
sin herir las vocales.

Estas se parten en doze mudas:

b.c.ch.d.f.g.p.ph.t.th.
i.u.consonantes;

e en seis semivo-(#)-cales: l.m.n.r.s.z.

Mudas se dizen aquellas, porque, en comparación
de las vocales,
quasi no tienen sonido alguno.

Las otras, semivocales, porque, en comparación
de las mudas,
tienen mucho de sonoridad.

Lo cual acontece
por la DIVERSIDAD de los LUGARES donde se forman las bozes:

Porque las vocales suenan por sí
no hiriendo alguno de los instrumentos
con que se forman las consonantes:
mas solamente colocando el espíritu
por lo angosto de la garganta:
e formando la diversidad de ellas
en la figura de la boca.

De la mudas, la c.ch.g. apretando o hiriendo la campanilla más o menos.

Porque la c: suena limpia de aspiración;
la ch, espessa e más floxa;
la g en media manera: porque,
comparada con la c, es gruessa;
comparada con la ch, es sutil.

La t. th. d. suenan expidiendo la boz puesta la parte delantera de la lengua entre los dientes apretándola o afloxándola más o menos:

porque la t suena limpia de aspiración;
la th, floxa e espessa;
la d, en medio: porque
comparada a la th es sutil;
comparada a la t es floxa.

La p. ph. b. suenan expidiendo la boz después de los bezos apretados más o menos:

porque la p suena limpia de aspiración;
la ph, espessa;
la b, en medio: porque
comparada a la ph es sutil;
comparada a la p es gruessa.

La m suena en aquel mesmo lugar: mas por sonar hacia dentro suena escuro maiormente en fin de las diciones.

La f con. la v consonante puestas los dientes de arriba sobre el bezo de baxo e soplando por las helgaduras dellos.
la f, más de fuera;
la v, más adentro un poco.

Las medio vocales todas suenan arrimando la lengua al paladar donde ellas pueden sonar mucho: en tanto grado que algunos pusieron la r en el número de las vocales.

E por esta razón podríamos poner
la *i* consonante entre las semi-
vocales.

De donde se con-(#) -vence el manifiesto error de los que así
pronuncian:

la *ch* como la *c*, cuando se siguen *a* o *u*;

como la pronuncian falsamente
en el castellano, cuando se si-
guen *e.i.*

La *th* como la *t*.

La *ph* como la *f*;

la *t* cuando se sigue *i*, e después de la *i* otra
vocal,

así como la *c*;

e, por el contrario, los que en otra manera
pronuncian la *c.g.* cuando se sigue *a.o.u.* que cuando se siguen
e. i.

E los que así pronuncian la *i* griega como la latina,
como más copiosamente lo provamos en otro lugar.

Capítulo V * DE LAS LETRAS E PRONUNCIACIONES DE LA LENGUA CASTELLANA

Lo que diximos en el capítulo pasado
de las letras latinas:
podemos dezir en nuestra lengua:

Que de veinte e tres (23) figuras de letras que tenemos prestadas del latín
para escribir el castellano:

solamente nos sirven por sí mismas estas doze (12): a.b.d.e.f.m.o.p.r.s.t.z;

por sí mismas

e por otras estas seis (6): c.g.i.l.n.u;

por otras

e no por sí mismas estas cinco (5): h.q.k.r.y.

Para maior declaración de lo cual avemos aquí de presuponer:

lo que todos los que escriben de orthographía presuponen

(1) que así tenemos de escribir como pronunciamos:
e pronunciar como escribimos:

porque en otra manera

en vano fueron halladas las letras.

Lo segundo (2) que no es otra cosa la letra sino figura
por la cual se representa
la boz e pronunciación.

Lo tercero (3) que la diversidad de las letras no está
en la diversidad de la figura: sino
en la diversidad de la pronunciación.

Assí que, contadas e reconocidas las BOZES que AI EN NUESTRA LENGUA:
hallaremos

otras veinte e seis (26): mas no todas aquellas mismas
que diximos del latín.

A las cuales, de necesidad, se
an de responder

otras veinte e seis (26) figuras,

si bien e distintamente
las queremos
por escritura representar. (#)

Lo cual, por manifiesta e suficiente indución,
se prueba de la manera siguiente:

De las doze (12) letras que diximos que nos sirven para sí mismas
no ai duda sino que representan
las bozes que nosotros les damos.

E que la k.q. no tengan oficio alguno, pruévase por lo que diximos
en el capítulo pasado:

que la c.k.q. tienen un oficio:
e, por consiguiente,
las dos dellas eran ociosas:

fol. 8 v.

* En el original: "Capítulo quinto".

Porque de la **k** ninguno duda sino que es muerta:
en culo lugar, como dice Quintiliano, sucedió la **c**,
la cual trespassa su fuerza a todas las vocales que
se siguen.

De la **q** no nos aprovechamos sino por voluntad:
porque todo lo que agora escrivimos con **q** podríamos
escrivir con **c**, maiormente si a la **c** no le diésemos
tantos oficios cuantos agora le damos.

y la **y** griega tampoco io veo de qué sirve:

pues no tiene otra fuerza ni sonido que la **i**
latina, salvo si queremos usar della en los
lugares donde podría venir en duda si la **i** es
vocal o consonante.

Como escribiendo **raya**, **ayo**, **junta**, si pusiésemos **i** latina diría otra cosa mui diversa:
raia, **aio**, **iunta**.

Así que de 23 * figuras de letras quedan solas 8 : por las cuales
representamos 14 * pronunciaciones, multiplicándoles los oficios
en esta manera:

la **c** tiene 3* oficios:

uno

propio:

cuando después de ella se siguen **a.o.u.**
como en las primeras letras de las diciones
cabra, **corazón**, **cuero**.

Tiene también dos oficios prestados:

Uno

cuando debaxo della acostumbramos poner
una señal que llaman **cerilla**:(ç)**como en las
primeras letras de las diciones **zarza**, **zeba**
da: la cual **pronunciación propia de judíos**
e moros de los cuales quanto io pienso las
recibió nuestra lengua: porque ni los grie-
gos ni latinos que bien pronuncian la sienten
ni conocen por suia.

De manera que pues la **c**, puesta debaxo aque-
lla señal, muda la sustancia de la pronun-
ciación, ia no es **c**, sino **otra letra**, (#) como
la tienen distinta los judíos e moros: de los
cuales nosotros la recebimos quanto a la fuer-
za, mas no quanto a la figura que entrellos
tiene.

El otro oficio que la **c** tiene prestado es quando después della ponemos **h**.

Cual pronunciación suena en las primeras le-
tras destas diciones **chapin**, **chico**, la cual
assí es propia de nuestra lengua: que ni ju-
díos ni moros ni griegos ni latinos la cono-
cen por suia.

Nosotros escrivimosla con **ch**, las cuales
letras, como diximos en el capítulo passado,
tienen otro son mui diverso, del que nosotros
le damos.

La **g** tiene 2 oficios:

1 propio:

Cual suena cuando después della se siguen **a.o.u.**.

otro: **prestado** cuando después della se siguen **e.i.** como en las primeras letras de estas diciones gallo, gente, girón, gota, gula.

La cual cuando suena con **e.i.**, así es propia de nuestra lengua que ni judíos, ni griegos ni latinos la sienten, ni pueden reconocer por suia: salvo el morisco de la cual lenguaio pienso que nosotros la recibimos.

La **h** nó sirve por **sí** en nuestra lengua:

Mas usamos della para tal sonido cual pronunciamos en las primeras letras de estas diciones **hago, hecho**: La cual letra aunque en el latín no tenga fuerza de letra, es cierto que como nosotros la pronunciamos **hiriendo en la garganta**, se puede contar en el número de las letras: como los judíos e moros de los cuales nosotros la recibimos cuando io pienso, la tenemos por letra.

La **i** tiene 2 oficios:

1 propio:

Cuando usamos della como **vocal**: como en las primeras letras destas diciones **ira, igual**.

otro, **común** con la **g**. Porque cuando usamos della como de consonante: ponésmola siguiéndose **a.o.u.** E ponemos la **g** si se siguen **e.i.**; La cual pronunciación, como digimos de la **g**, es propia nuestra e del morisco de donde nosotros la pudimos recibir.

La **l** tiene 2 oficios:

1 propio:

Cuando la ponemos **sen- (#)-zilla**, como en las primeras letras destas diciones: **lado, luna**;

otro, **ageno** cuando la ponemos **doblada**; e le damos tal pronunciación cual suena en las primeras letras destas diciones: **llava, lleno**. La cual boz ni judíos ni moros ni griegos ni latinos conocen por suia.

Escrivímosla nosotros mucho contra toda razón de orthografía, porque ninguna lengua puede sufrir que dos letras de una especie puedan herir la vocal; ni puede la **l**, **doblada**, apretar tanto aquella pronunciación para que por ella podamos representar el **sonido** que nosotros le damos.

La **n**,
asó mesmo tiene, **2** oficios:

1 propio

cuando la ponemos **senzilla**, cual suena en las primeras letras desstas diciones: **nave**, **nombre**.

otro ageno, cuando la ponemos **doblada** o con una **tilde** encima como suena en las primeras letras destas diciones: **ñudo**, **ñublado**; o en las siguientes **destas**: **año**, **señor**. Lo cual no podemos hazer más: que lo que **dezámos** de la **l** **doblada**; ni el **título** sobre la **n** (*) puede hazer lo que nosotros queremos, salvo si lo ponemos por **letra**. E entonces hazémosle **injuria** en no la poner en orden con las otras letras del **a b c**.

La **u**, como diximosde la **i**,
tiene **2** oficios:

1 propio

cuando suena **por sí** como **vocal**: así como en las primeras letras destas diciones: **uno**, **uso**.

otro prestado, cuando **hiere la vocal**: cual pronunciación suena en las primeras letras destas diciones: **valle**, **vengo**.

Los **gramáticos antiguos** en lugar della ponían el **digama eólico** que tiene semejanza de nuestra **f**, e aun en el son no está mui lexos della. Mas después que la **f** sucedió en lugar de la **ph** griega, tomaron prestada la **u** e usaron della en lugar del digama eólico.

La **x** ia diximos qué son tiene en el latín, e que no es otra cosa sino **abreviatura** de **cs**.

Nosotros dámosle tal pronunciación cualsuena en las primeras letras desstas diciones: **xenabe**, **xabón**; o en las últimas de aquestas: **relox**, **balax**, (#), mucho contra su naturaleza. Porque esta **pronunciación**, como diximos, es propia de la lengua **aráviga**: de donde parece que vino a nuestro lenguaje.

Así que de lo que (h)avemos dicho se sigue e
concluye lo que queríamos probar:

Que el castellano tiene 26 diversas pronunciaciones.

E que de 23 letras que tomó prestadas del latín
no nos sirven limpiamente sino doze: para las doze pronun^{ci}ones
que traxeron consigo del latín.

E que **todas las otras se escriben contra toda razón de
orthografía.**

Capítulo VI* Del REMEDIO que se puede tener para ESCRIVIR
PURAMENTE EL CASTELLANO

Vengamos agora al remedio que se puede tener para escribir las pronunciaci-
ones: que agora representamos por ageno
oficio de letras.

La c, como diximos,
tiene 3 oficios; e por el contrario
la c.k.q. tienen 1 oficio: e si agora repartiésemos estas
tres letras por aquellas tres pronun-
ciaciones: todo el negocio en aque-
ta parte sería hecho.

Mas porque en aquello que es como lei consentida por
todos:

es cosa dura hazer novedad:

Podíamos tener esta **TEMPLANZA**:

que la c valiese por aquella boz que diximos ser suia propia:
llamándola como se nombran las otras letras: por
el nombre del son que tiene.

-E que la ç puesta debaxo aquella señal que llaman zerilla:
valiese por otra para representar el segundo oficio
de c, llamándola por el nombre de su boz.

E lo que
agora
se escribe
con

ch se escribiese con una nueva figura, la cual se llamase
del nombre de su fuerza.

E, mientras que para ello no entreviene
el autoridad de vuestra alteza
o el común consentimiento
de los que tienen poder
para hacer uso,

sea la **ch** con una tilde encima (**ch̃**),

Porque si la dexássemos la **ch** sin señal, verníamos (#)
en aquel error:

Que con unas mesmas letras
pronunciáramos diversas cosas
en el castellano e en el latín.

La g tiene 2 oficios:

1 propio
e otro prestado.

fol. 10 v.

* En el original: Capítulo. vj." En lo sucesivo, ya no hacemos notar la distin-
ción "con letras" / "con números". Predominan los números.

La **u** tiene **2** fuerzas:

una de vocal;

e otra de vau consonante.

También tiene entre nosotros

2 oficios:

una de que usamos en el comienzo de la dición;

e otra de que usamos en el medio dellas.

E, pues, que (#) aquella de que usamos en los comienzos siempre allí es consonante, usemos della como de consonante.

En todos los otros lugares, quedando la otra siempre vocal.

La **h** tiene **3** oficios:

uno propio que trae consigo en las diciones latinas;

mas no le damos su fuerza, como en éstas: humano, humilde; donde la escribimos **sin causa**, pues que de ninguna cosa sirve.

otro cuando se sigue **u**, para demostrar que aquella **u** no es consonante sino vocal, como en estas diciones: huesped, huerto, huevo; lo cual ya no es menester si las dos fuerzas que tiene la **u** distinguimos por estas dos figuras: **u, v**.

El tercer oficio es cuando le damos fuerza de letra haziéndola sonar, como en las primeras letras destas diciones: hago, hijo.

E entonces ia no sirve por si salvo por otra letra; e llamarla vemos **he** como los judíos e moros, de los cuales recibimos esta pronunciación.

La **x** aunque, en el griego e latín de donde recibimos esta figura, vale tanto como **cs**;

Porque en nuestra lengua de ninguna cosa nos puede servir, quedando en su figura con una tilde; dámosle aquel **son** que arriba diximos nuestra lengua aver tomado del aravigo: llamándola en nombre de su fuerza.

Así que será nuestro **a b c** destas **26** letras:

a.b.c.ç.ch.d.e.f.g.h.i.j.l.ll.m.n.o.p.r.s.t.v.u.x.z. *

por las cuales podemos representar las **26** pronunciaciones de que arriba vemos disputado.

=====

* Falta la ñ en la edición original. Debe añadirse.

fol. 11 r.

Capítulo VII DEL PARENTESCO E VEZINDAD QUE LAS LETRAS TIENEN ENTRE SI

Tienen entre sí las letras tanta vezindad e parentesco, que ninguno se debe maravillar, como dize Quintiliano.

Porque las unas **p a s s a n**
e se **c o r r o m p e n** en las otras.

Lo cual principalmente acontece por **interpretación**
o por **derivación**.

Por **interpretación** se **corrompen** unas letras en otras: como (#)
... bolviendo de griego en latín este nombre
sicos, dezimos **ficus**; e de latín en romance
ficus higo, mudando la **s** en **f**,
e la **o** en **u**, e la **f** en **h**,
e la **c** en **g**, e la **u** en **o**.

Por **derivación** **p a s s a** una letra en otra, cuando
en la mesma lengua una dición se saca de otra,
como de **miedo**, **medroso**, mudando la **ie** en **e**;
de **rabo**, **raposa** : muda la **b** en **p**.

De donde, manifiestamente demostraremos que:
no es otra cosa la lengua castellana,
sino latín corrompido.

Assí que passa la **au** en **o** como en el mesmo latín de **caupo** **copo**
por 'tavernero';

e de latín en romance
como de **maurus** **moro**,
de **taurus** **toro**.

Corrómpese tan bien la **a** en **e**, como en el latín de **facio** **feci**
por 'hazer'

e de latín en romance
como de **factum** **hecho**,
de **tractus** **trecho**,
de **fraxinus** **fresno**.

Corrómpese la **b** en **f** o **ph** como de griego en latín
triambos **triumphus** por 'el triunfo';

e de latín en romance
como de **escobina** **escofina**.

Corrómpese esso mesmo en **u** **vocal** como en el mesmo latín:
de **faveo**, **fautor** por 'favorecedor';

e de latín en romance
como de **debitor** **deudor**.

Corrómpese en **v** **consonante**

como de **bibo** **bevo**.

Passa la **c** en **g** como de latín en romance:
de **dico** **digo**.

Passa	la c	en g	como de	latín	en	romance:	
				de dico		digo,	
				de facio		hago.	
Corrómpese		en z	como de	latín	en	romance:	
				de recens		reziante,	
				de racemus		razimo.	
	La d						
corrómpese		en l	como en el	latín:			
				de sedeo	sela		por 'silla';
				e de latín	en	romance:	
				como de cauda		cola,	
				de odor		olor;	
corrómpese		en t	como de	duro		turo,	
				de coriandrum		culantro.	
	La e						
corrómpese		en i	como de	peto		pido,	
				de metior		mido;	
corrómpese		en ie	como de	metus		miedo,	
				de caecus		ciego.	
	La f						
corrómpese		en h					
			como nosotros:				
			la pronunciamos,				
			dándole fuerza de letra,	como de filius		hijo,	
				de fames		hambre;	
corrómpese		en v					
			consonante, como	de rafanus		ravanus,	
				de cofinus		cuevano;	
corrómpese		en b,	como de	griego	en	latín:	
				de amfo		ambo	por 'ambos';
				e de latín	en	romance:	
				de trifolium		trébol, (#)	
				de fremo		bramo.	
	La g						
corrómpese		en c,	como de	Gades		Calez,	
				de gammarus		camarón.	
	La gn						
passan en							
aquel son							
que nosotros							
escrivimos							
con <i>doblada</i>							
o con ñ tilde							
			como de	signum		seña,	
				de lignum		leña.	

La **h**, como no tiene en latín sino fuerza de espíritu e soplo, no se corrompe en alguna letra de latín en romance.

La **l**

corrómpese	en e	como de pica	pega,
		de bibo	bevo;
corrómpese	en ie	como de rigo	riego,
		de frico	friego.
E, por el contrario,	la ie en e ,	como de viento	ventana.
Corrómpese	en i	como de Iesus	Jesús;
	consonante ,		
e, por el contrario,	la i consonante	como de jugum	iugo.
	en i vocal ,		

La **l** doblada

o con la c.f.p.	delante de sí	corrómpese en aquella boz, la cual dezíamos que se escribe en el castellano con doblada l ,	
o con la e.i.	después de sí	como de villa	villa,
		de clavis	llave,
		de flamma	llama,
		de planus	llano,
		de talea	talla,
		de milia	milla.

La **m** passa en nuestra lengua tomando consigo **b**,

	como de lumen	lumbre,	
	de estamen	estambre;	
e, por el contrario,	la m echa de sí la b ,	como de plumbum	plomo,
		de lambo	lamo;
e, en el mesmo castellano,		de estambre	estameña,
		de ombre	omezillo.

La **n** doblada passa en aquella boz que diximos que se avía de escribir con **gn**,

como de annus	año,
de pannus	pañó.

La **o**

corrómpese	en u ,	como de locus	lugar,
		de coagulum	cuaajo;
corrómpese esso mesmo	en ue	como de porta	puerta,
	diphthongo	de torqueo	tuerzo;
e, por el contrario,	la ue en o	como de puerta	portero,
		de tuerzo	torcedura.

La p
 corrómpese en b como de lupus lobo,
 sapor sabor;
 corrómpese también en u como de rápido rauda,
 vocal, de captivus cautivo.

La q, por ser, como diximos, la misma letra que la c
 corrómpese, como ella, en z, como de laqueus lazo,
 de coquo cuezo;
 corrómpese también en g, como de aquila aguila,
 de aqua agua.

La asperidad de la r passa en la blandura de la l,
 como los latinos que de (#)de Remo, hermano de Rómulo
 hizieron lemures por 'las ánimas de los muertos
 que andan entre nosotros';

e de latín en romance:
 de pratica plática; e en el mismo
 castellano: por
 lo que los antiguos
 decían
 branca,
 tabra, nosotros agora
 dezimos: blanca,
 tabla.

La s
 corrómpese en c, como nosotros la pronunciamos cuando se sigue e.i,
 como de setaceum cetáceo,
 de sucus zumo;
 corrómpese en nuestra x, como de sapo xabón,
 de sepia xibia.

La t
 corrómpese en d, como de mutus mudo,
 de lutum lodo.

La u
 vocal
 passa en ue
 sueltas, como de nurus nuera,
 muria salmuera;
 e, por el contrario, la ue
 vuélvese en o, como de nuevo novedad,
 de salmuera: salmorejo;
 corrómpese, muchas veces, en o, como de curro corro,
 de lupus lobo;
 de lucrum logro.

Castellano DE LA URB. DE LAS VOCALAS CUANDO SE COGEN EN D. 18. 18. 18.

Corrómpese la **v**

consonante en **b**, como de volo buelo,
de vivo bivo;

corrómpese,
esso mesmo,

en **u** vocal

como de civitas

ciudad; e en el mesmo
castellano,

de levadura leudar.

como los latinos
hizieron

de caveo

cautela,

de avis

auceps, por 'el cazador de aves';

e, por el contrario

de Juanes

Ivañes.

La **x**, por ser como diximos breviatura de **cs** passa en **z**,
como entrambas ellas,
e assí

de lux

dezimos

luz,

de pax

paz.

E esto abasta para poner en camino a los que quieren exercitar en letras,
e conocer cómo tienen vezindad unas con otras.

Capítulo VIII DE LA ORDEN DE LAS VOCALES CUANDO SE COGEN EN DIPHTHONGO

Hasta aquí vemos disputado de las figuras e fuerza que tienen las letras en nuestra lengua.

Síguese agora de la orden que tienen entre sí. No como dize sant Isidro de la orden del a b c, que la a es primera; la b, segunda; la c, tercera. Porque de esta orden no tiene que hazer el gramático; antes, como dice Quintiliano, daña a los que comienzan aprender las letras:

Que saben el a b c por memoria
e no conocen las letras por sus figuras
e fuerzas.

Mas (#) diremos de las letras
en qué manera se ordenan e cogen en una sílaba.

Lo cual demostraremos primeramente en las VOCALES:

cuando se ajuntan e cuajan entre sí por DIPHTHONGO.

DIPHTHONGO llaman los griegos

cuando en una sílaba se arrebatan dos vocales.

E llámase assí porque, como quiera que sea una sílaba, haze en ella dos heridas.

I, aunque según Quintiliano, nunca en una sílaba se pueden cuajar más de dos vocales: en nuestra lengua ai algunas diciones en que se pueden coger tres vocales:

en 5 maneras:

En la primera: iai	como diziendo:	(h)aiais, vaiais, espaciais;
la segunda: iei	como diziendo:	ensuzieis, desmaieis, alivieis;
la tercera: iue	como diziendo:	poiuelo, arroiuelo, hoiuelo;
la cuarta: uai	como diziendo:	guai, aguaitar;
la quinta: uei	como diziendo:	buei, bueitre.

Así que será propio de nuestra lengua:

lo cual otra ninguna tiene: que en una sílaba se pueden cuajar 3 vocales.

Tienen los griegos ocho (8) *diphthongos de dos vocales;
los latinos seis (6): tres griegos e tres latinos.

Nuestra lengua
tiene

doze (12) compuestos de dos vocales;
e cinco (5) de tres como parece en
aquellas diciones que arriba pusimos.

Lo cual de esta manera se puede probar:

Cinco (5) vocales tiene el castellano: a. e. i. o. u;

de las cuales a e o en ninguna manera
se pueden cuajar entre sí
ni coger en una herida.

Así que no será diphthongo entre:

ae ea ao oa eo oe

como en estas diciones: faeta, leal, nao, loar, rodeo, poeta.

La e. i. puédense coger en una sílaba entre sí
e con las otras tres.

Assí que puede ser diphthongo entre:

ai. au. ei. eu. ia. ie. io. iu. oi. ua. ue. ui.

La u con la o mui pocas vezes se puede aiuntar por diphthongo;
e con (*) triphthongo
nunca.

Assí que como cinco vocales no pueden no pueden aiuntarse
entre sí más de en veinte maneras: e en las ocho dellas en ninguna
manera se pueda cuajar diphthongo, queda pro-(#)-vado lo que diximos:

que los diphthongos en el castellano son doze (12).

Lo cual más distintamente se puede deducir
en esta manera: (**)

Cógese la a con la i, como en estas diciones:

gaita baile; e puede desatar como en éstas:
vaina caida.

Cógese con la u, como en estas diciones:

causa caudal; puédese desatar como en éstas:
laud ataud;

La e

cógese con la i, como en estas diciones:

lei pleito; puédese desatar como en éstas:
reír leiste.

Cógese con la u, como en estas diciones:

deudor reuma; puédese desatar como en éstas:
leudar reuntar.

La i

cógese con la a, como en estas diciones:

justicia malicia; puédese desatar como en éstas:
sai a día;

cógese con la e, como en estas diciones:

miedo viento; puédese desatar como en éstas:
fiel riel;

cógese con la o, como en estas diciones:

Dios precio; puédese desatar como en éstas:
río mío;

* El texto original dice: 'diphthongo'; asimismo. la Edición de A. Quilis.

fol. 13 v.

cógese con la **u**, como en estas diciones:
biuda ciudad; **puédese desatar** como en éstas:
vi uela pi uela.

La o
cógese con la **i**, como en estas diciones:
soi doi; **puédese desatar** como en éstas:
o ído ro ído.

La u
cógese con la **a**, como en estas diciones:
agua cuanto; **puédese desatar** como en éstas:
rú a pú a;

cógese con la **e**, como en estas diciones:
cuerpo muerto; **puédese desatar** mui pocas vezes;

cógese con la **i**, como en estas diciones:
cuidato cuita; **puédese desatar** como en éstas:
hu ida Lu is.

Capítulo IX De la ORDEN de las CONSONANTES entre sí

En el capítulo pasado diximos de la orden que las vocales tienen entre sí;

síguese agora de la orden de las consonantes:

cosa muy necesaria

- assi para los que escriben,
- como para los que enseñan a leer:
- e para los que quieren leer las cifras.

Para los **escribanos**: porque cuando an de cortar alguna palabra en fin del renglón, no saben cuáles de las letras dexarán en él, o cuáles llevarán a la línea si-(#)-guiente.

En el cual error por no caer Augusto César, según que cuenta Suetonio Tranquilo en su vida: acostumbrava acabar siempre las dictiones en fin del renglón, no curando de empararejar el escritura por el lado de la mano derecha, como aún agora lo hazen los moros e judíos.

Para los que **enseñar a leer**, porque cuando vienen dos o más consonantes entre las vocales, no saben deletreando cuáles dellas arrimarán a la vocal que precede, ni cuáles a la siguiente.

Puede esso mesmo aprovechar esta consideración:

para los que **leen las cifras**: arte no menos sutil que nuevamente hallada en nuestros días por Maestre Martín de Toledo, varón en todo linage de letras muy enseñado, el cual si fuera en los tiempos de Julio César e oviera publicado esta su invención, mucho pudiera aprovechar a la república romana e estorvar los pensamientos de aquél.

Porque, como dize Suetonio acostumbrava César, para comunicar los secretos con sus amigos, escribir lo que quería tomando la e por la a e la f por la b e la g por la d, la cual ponía por z.

Así que, puestos estos principios de la orden de las consonantes, lo que queda io lo dexo e remito a la obra que deste negocio dexo escripta.

tales REGLAS daremos:

Para introducción de lo cual

(*) 1 Primeramente:

Que si en alguna dición caire una consonante entre
dos vocales,
siempre la arrimaremos a la vocal siguiente;

salvo si aquella dición es compuesta:

Porque entonces daremos la consonante
a la vocal cuia era antes de la composición.
Como esta palabra *enemigo*: compuesta de *en* e *amigo*:
es cierto que la *n* pertenece a la vocal primera:
e se desata de la siguiente
e así la tenemos de escribir, deletrear e pronunciar.

En el latín tres consonantes
pueden silabificarse con una vocal antes della, e otras
tres después della como en estas (#) diciones: *scribi* por
el hoio, *stirps* por la planta.

Mas si tres preceden, no se pueden seguir
más de dos; e por el contrario
si tres se siguen no pueden preceder
más de otras dos.

2 En castellano nunca pueden estar ante la vocal
más de dos consonantes: e una después della;
e por consiguiente:

nunca más de tres entre dos vocales.

I en tanto grado rehusa nuestra lengua
silabificar muchas consonantes con una vocal,
que cuando bolvemos de latín en romance las
diciones que comienzan en tres consonantes,
e algunas veces las que tienen dos,
anteponemos e por aliviar de una
consonante la vocal que se sigue, como en
estas diciones *scribo* escribo, *stratum*
estrado, *smaragdus* esmeralda..

3 En dos consonantes ninguna dición acaba, salvo si pronun-
ciamos como algunos scriben *segund* por *segun*
e *cient* por *ciento*, *grand* por *grande*.

* Los números son nuestros.

Así que diremos ahora COMO SE ORDENAN ENTRE SI DOS O MAS CONSONANTES:

La b	ante la c	en ninguna manera se sufre;	
	d	pónese en algunas diciones peregrinas como	
		bdelium	Abdera
	r l	puede aiuntar:	blanco brazo
	otras consonantes	no se puede sufrir.	
c	con la l r	puédese juntar:	claro creo
	m.n.t.	en las palabras peregrinas:	Piracmón Ctesiphón aracne
	otras consonantes	nunca se puede silabicar.	
d	ante r	puédese poner :	drago
	l.m.n.	en las palabras peregrinas:	Abodlas Cidrus Admeto
	con otras consonantes*	no se puede juntar.	
f	ante l.r.	pónese como en...	flaco franco
	con otras consonantes	no se puede sufrir.	
g	ante l.r.	puédese poner :	gloria gracia
	m.n.	en las diciones lati-(#)-nas:	agmen (muchedumbre) agnosco (reconocer)
	con otras consonantes	no se puede sufrir	
l	ante otra consonante	nunca se pone; antes ella se puede seguir a las otras.	
m	ante otra consonante	nunca se puede poner;	
salvo	ante n	en las diciones peregrinas:	mnna (moneda) Mnis = río
n	ante otra consonante	nunca se pone; mas ella se sigue a algunas dellas.	
p	ante l.r.	como en estas diciones:	plaza prado
	n.s.t.	en las diciones peregrinas:	pneuma (espíritu) psalmus (canto) Ptolomeus

=====

* El original dice letras.

La **q** delante **ninguna**
consonante se puede poner, porque siempre después della
se sigue **u**: en el latín **floxa**;
en el castellano, **vocal**
cuando se sigue **a**;
muerta, cuando se siguen **e.i..**

r delante de **ninguna**
consonante se pone; antes ella se sigue a alguna dellas.

s en el castellano en **ninguna** dición se puede poner en el comienzo;
con otra consonante en medio, puédese juntar con **b.c.**
l.m.p.q.t.

t en castellano nunca se pone sino delante la **t**.

En las diciones **peregrinas** puédese poner delante la **l.m.n.**
como en estas diciones:

trabajo
Tlepolemo por un hijo de (H)ér-
Etna (monte) **cules**

La **v** **consonante** **no se puede poner** delante otra consonante:
ni en latín
ni en castellano;

salvo ante la **r** en un solo verbo **avre. abras.**
avría. avrías.

Lo cual haze nuestra lengua con mucha gana de hazer
acortamiento en aquellos tiempos como lo diremos más
largamente abaxo en su lugar.

La **x. i. z.** delante **ninguna** consonante se puede poner en el griego e latín;
aunque en el castellano dezimos lazado por lazerado.

De lo que hasta aquí avemos
disputado de la fuerza e orden de
las letras, podemos INFERIR:

La primera (1) regla de orthografia castellana:

Así tenemos que escribir como pronunciamos;
e pronunciar como escribimos.

E que hasta que entrevenga
el autoridad de vra. alteza
o el consentimiento de aquellos
que pueden hazer uso:

Escribamos aquellas pronunciaciones,
para las cuales no tenemos figuras
de letras,
en la manera en que diximos en el capítulo sexto,
presuponiendo que adulteramos la fuerza dellas.

La segunda (2) regla sea:

Que aunque la lengua griega e latina
puedan doblar las consonantes en medio de
la dición,

La lengua castellana no dobla sino la r e la s.

Todas las otras consonantes pronuncian senzillas.

Estas dos (r e s) a las vezes
senzillas, a las vezes dobladas:

senzillas como: coro, cosa

dobladas como: corro, cosso.

De aquí se convence el error de los que
escriben en castellano illustre, sillaba
con doblada l, porque assí se escriben estas
diciones en el latín.

Ni estorva lo que diximos en el capítulo
sexto:

que podíamos usar de doblada l en
algunas diciones, como en éstas: villa, silla.

Porque ia aquella l doblada no vale por l,
sino por otra letra de las que faltan en nues
tra lengua.

La tercera (3) regla sea:

**Que ninguna dición ni sílaba, acabando la sílaba precedente
en consonante,
puede comenzar en dos letras de una especie
e menos acabar en ellas.**

De donde se convence el error de los que
escriben con doblada **r**, **rrei**, en el comienzo,
e en el medio: **onrra**; e en el fin de dición;
mill, con doblada **l**.

I si dizes que porque en aquellas diciones
e otras semejantes suena mucho la **r**, por esso
se deve doblar, si queremos escribir como pro
nunciamos.

A esto dezimos:
que **propio es de las consonantés**

**sonar más en el comienzo de las sílabas
que en otro lugar.**

Mas por esta causa no se han de doblar,
no más que si quisieses escribir **ssabio** e
consejo con doblada (**#**)**s**; porque en aquellos lu-
gares suena mucho la **s**.

La cuarta (4) regla sea:

Que al n nunca puede ponerse delante la m. b. p.

Antes en los tales lugares:
siempre avemos de poner **m** en lugar de **n**,
como en estas diciones: **ombre**, **emudecer**,
emperador.

Lo cual acontece, porque donde se forma la **n**,
que es hiriendo el pico de la lengua en la
parte delantera del paladar, hasta donde se
forman aquellas tres letras, ai tanta
distancia que fue forzado **pasarla en m**,
cuando alguna dellas se sigue por estar tan cer
ca dellas en la pronunciación. Lo cual siempre
guardaron los griegos e latinos
e nosotros avemos de guardar,
si queremos escribir como pronunciamos,
porque en aquel lugar no puede sonar la **n**.

La quinta (5) regla sea:

Que la p nunca puede estar entre m. n,

como algunos de los malos gramáticos
escribían sompnus por el sueño e
contempno por menospreciar, con p ante n.

E en nuestra lengua, algunos, siguiendo el
autoridad de las escrituras antiguas, es-
criven dapno, solemnidad con p delante la n.

La sexta (6) regla sea:

Que la g no puede estar delante n,

salvo si le damos aquel son que damos
ahora a la n con la tilde, en lo cual
pecan los que escriben signo, dignidad,
benigno con g delante la n pues
que en aquellas diciones nosuenan con sus
fuerzas.

LIBRO SEGUNDO

EN QUE TRATA DE LA PROSODIA E SILABA

El latín puede escribir en una sílaba
cinco consonantes con una vocal;
y por consiguiente, seis letras en una herida,
como lo diximos en la parte de las letras.

Capítulo I De los ACIDENTES de la SILABA

Después que en libro pasado disputamos de la letra e cómo se avía de escribir en el castellano cada una de las palabras de la oración, según la orden que pusimos en el comienzo desta obra,

síguese agora de la SILABA,

la cual, como diximos, respondè a la segunda parte de la gramática que los griegos llaman PROSODIA.

SILABA(#) es un aiuntamiento de letras
que se puede coger
en una herida de la boz
e debaxo de un acento.

Digo aiuntamiento de letras,
porque quando las vocales suenan por sí,
sin se mezclar con las consonantes
propiamente no son sílabas.

Tiene la sílaba TRES ACCIDENTES:

Número de letras, longura en tiempo,
altura e baxura en accento.

Assi que puede tener la sílaba,
impropiamente assi llamada,

una sola letra, si es vocal: como **a**,
puede tener
dos como **ra**,
puede tener como **tra**,
tres como **tras**,
puede tener como **tras**,
cuatro
cinco si dos vocales se cogen
en diphthongo, como
en la primera sílaba de **treinta**.

De manera que una sílaba
no puede tener más de tres consonantes: dos antes de la vocal
e una después della.

El latín puede sufrir en una sílaba
cinco consonantes con una vocal;
e por consiguiente, **seis letras en una herida,**
como lo diximos en la orden de las letras.

Tiene esso mesmo la sílaba
longura de tiempo:

porque unas son **cortas**
e otras **luengas:**

lo cual sienten la lengua griega e latina. E llaman sílabas **cortas e breves** a las que gastan un tiempo en su pronunciación. **Luengas** a las que gastan **dós** tiempos, como diciendo **corpora**: la primera sílaba es luenga; las dos siguientes breves. Así que tanto se gasta en pronunciar la primera sílaba como las dos siguientes. Mas **el castellano no puede sentir esta diferencia;** ni los que los que componen versos pueden distinguir las sílabas luengas de las breves.

No más que la sentían los que compusieron algunas obras en verso latino en los siglos pasados; hasta que agora, no sé porque providencia divina comienza este negocio a despertar. I no desespero que otro tanto se haga en nuestra lengua, **si este mi trabajo fuere favorecido de los ombres de nuestra nación.**

I aun no para aquí nuestro cuidado, hasta que **dæmostremos esto mesmo en la (#) lengua ebraica.** Porque, como escriben Orígenes, Eusebio e Ierónimo, e de de los mesmos judíos Flavio Iosefo:

Gran parte de la Sagrada Escripura está compuesta en versos por **número, peso e medida** de sílabas **luengas e breves.**

Lo cual ninguno de cuantos judíos oi biven siente ni conoce, sino quanto ven muchos lugares de la Biblia escritos en orden de verso.

Tiene también la sílaba
altura e baxura:

porque de las sílabas
unas se pronuncian **altas,**
e otras **baxas.**

Lo cual está en razón del acento, de que (h)avemos de tratar en el capítulo siguiente.

PROSODIA en griego; sacando palabra de palabra,
quiere dezir en latín **acento**;
en castellano **quasi canto**

Porque, como dize Boecio en la 'Música':

- el que **habla**, que es oficio propio del hombre;
 - el que **reza versos**, que llamamos **poeta**;
 - e el que **canta**, que dizimos **músico**;
- todos cantan en su manera.**

Canta el poeta no como el que habla, ni menos como el que canta; mas en una **media manera**.

E assí dixo Virgilio en el principio de su 'Eneida':

"Canto las armas e el varón."

E nuestro Juan de Mena: "Tus casos falaces, Fortuna, cantamos."

E en otro lugar: "Canta tú, cristiana Musa."

E así el que **habla**; porque **alza** unas sílabas e **abaxa** otras,
en alguna manera canta.

Assí que ai en el castellano **dos acentos simples**:

Uno por el cual la sílaba se **alza**: que llamamos **agudo**;

otro por el cual la sílaba se **abaxa**: que llamamos **grave**.

Como en esta dición **señor**, la primera sílaba es **grave**, e la segunda **aguda**;
e, por consiguiente, la primera se pronuncia por acento **grave**; e la segunda
por acento **agudo**.

Otros **trés acentos** tiene nuestra lengua **compuestos** solamente en
los **diphthongos**:

El primero de **agudo e grave**, que podemos llamar **de flexo**; como en la primera
sílaba de **cáusa**. (#)

El segundo de **grave e agudo**, que podemos llamar **flexo**; como en la primera
sílaba de **viento**.

El tercero de **grave, agudo e grave**,

que podemos llamar **circunflexo**; como en esta
dición de una sílaba:
buei.

Así que sea
la primera regla del acento simple:

(1) que cualquier palabra,

no solamente en nuestra lengua
mas en cualquiera otra que sea,
tiene una sílaba alta,
que se enseñorea
sobre las otras,

la cual
pronunciamos por acento agudo,
e que todas las otras se pronuncian por acento grave.

De manera que si tiene una sílaba,
aquella será aguda. Si dos o más, la
una dellas como en estas diciones **sal**,
sabér, **sabidór**, las últimas sílabas
tienen acento agudo, e todas las otras
acento grave.

La segunda regla:

(2)

todas las palabras de nuestra lengua, comúnmente,
tienen el acento agudo
en la penúltima sílaba.

E en las diciones bárbaras o cortadas del
latín en la última sílaba muchas veces:
e mui pocas en la tercera, contando desde el fin.

E en tanto grado **rehusa** nuestra lengua
el acento en este lugar, que

muchas veces nuestros poetas pasando las
palabras griegas e latinas al castellano:
mudan el acento agudo en la penúltima,
teniéndolo en la que está antes de ella. Como
Juan de Mena:

A la viuda Penelópe.
I al hijo de Liriópe.

I en otro lugar:

Con toda la otra mundana máquina.

La tercera regla es de Quintiliano:

(3)

Quando alguna dición tuviere el
acento indiferente a grave e agudo,
avemos de determinar esta confusión
e causa de error:

poniendo encima de la sílaba que a de tener
el acento agudo un **resguito** que él llama **ápice**:

el cual suba de la mano siniestra a la diestra,
cual lo vemos señalado en los libros antigua-
mente scriptos.

Como diziendo **amo**, esta palabra es indiferente
a io **ám** e alguno **amó**.

Esta ambigüedad e confusión de tiempos e personas áse de distinguir por aquella señal poniéndola sobre la primera sílaba de **óno** cuan-(#)-do es de la primera persona del presente del indicativo; o en la última, cuando es de la tercera persona del tiempo pasado acabado del mismo indicativo.

La cuarta regla es: Que si el acento está en sílaba compuesta de dos vocales por **diphthongo**, e la final es **i,u**, la **primera** dellas es **aguda** e la segunda **grave**; e, por consiguiente tiene **acento deflexo**, como en estas diciones: **gaita, veinte, oi, mui, causa, deudo, biuda.**

(4)

Las primeras vocales del diphthongo son agudas, e las siguientes graves.

La quinta regla es: Que si el acento está en sílaba compuesta de dos vocales por **diphthongo**, e la final es **a,e,o**, la **primera** dellas es **grave** e la segunda **aguda**; e, por consiguiente, tiene **acento inflexo**, como en estas diciones: **codiciá, codicié, codició, cuando, fuerte.**

(5)

Las primeras del diphthongo son graves, e las segundas agudas.

La sexta regla es: Que cuando el acento está en sílaba compuesta de **tres vocales**, si la de medio es **a,e**, la **primera e última** son **graves**; e la del medio **aguda**; e, por consiguiente, tiene **acento circunflexo**, como en estas diciones: **desmaiais, ensaiáis, desmaieis, ensaieis, guai, aguaitar, buei, bueitre.**

(6)

Mas si la final es **e** agúzase aquella; e quedan las dos vocales primeras graves; e, por consiguiente, en toda la sílaba **acento circunflexo**, como en estas diciones: **poiuélo, arroiuélo.**

Los verbos de más de una sílaba,

en cualquier conjugación,
modo, tiempo, número e persona,
tienen el acento agudo
en la penúltima sílaba, como amo, amas, leo, lees,
oio, oies.

Sácase la primera e tercera persona del singular
del pasado acabado del indicativo;

porque pasan el acento agudo
a la sílaba final,
como diciendo: io **amé**, alguno **amó**.

Salvo los verbos que formaron ese tiempo
sin proporción (#) alguna,
como diremos en el capítulo sexto del
libro.

Como de andar, io **anduve**, alguno **anduvo**;
de traer, **traxe**, alguno **traxo**;
de dezir, **dixe**, alguno **dixo**.

Sácense tan bien la segunda persona del plural
del presente del mesmo indicativo
e del imperativo
de del futuro del optativo
e del presente del subjuntivo
e del presente del infinitivo,
cuando reciben **cortamiento**, como diciendo:

vos **amáis**, vos **amad**, o **ama**,
vos **améis**, **amar**.

Sácense, esso mesmo, la primera e segunda
persona del plural:

del pasado no acabado del indicativo,
e del presente e pasado del optativo
e del pasado no acabado
e del pasado más que acabado
e del futuro del subjuntivo;

porque **passan** el acento agudo
a la antepenúltima,
como diciendo:

nos **amávamos**, vos **amávades**,
nos **amássemos**, vos **amásseades**,
nos **amáramos**, vos **amárades**,
nos **amaríamos**, vos **amaríades**,
vos **amáredes**.

Pero cuando en este lugar hazemos **cortamiento**
queda el acento en la penúltima, como diciendo
cuando vos **amardes** por **amáredes**.

Como diximos arriba:
**propio es de la lengua castellana
tener el acento agudo en la penúltima sílaba;**
o en la última cuando
las diciones son bárbaras o cortadas del latín.
e en la antepenúltima mui pocas vezes;
e aún comúnmente en las diciones que traen
consigo en aquel lugar el acento del latín

Mas, porque esta regla general dessea ser limitada
por **excepción,**
ponemos aquí **ALGUNAS REGLAS PARTICULARES:**

Las diciones de más de una sílaba
que acaban en **a** tienen el acento agudo en la penúltima, como tierra,
casa.

Sácense algunas diciones peregrinas
que tienen el acento en
la última como: alvalá, Alcalá, Alá, Cabalá.

E de las nuestras: (#) quizá, acá, allá, acullá

Muchas tienen el acento en
la ante penúltima, como éstas: pérdida,
uéspedes, bóveda, búsqueda, Mérida, Agreda,
Ubeda, Agueda, pèrtiga, almáciga, alhóndiga,
luzièrnaga, Málaga, Córcega, águila, cítola,
cédula, brúxula, carátula, závila, Avila,
gárgola, tórtola, pèñola, opéndola, oropéndola,
albórbola, lágrima, cáñama, xáquima, ánima,
sávana, árguena, almádana, almojavana, cártama,
lámpara, píldora, cólera, pólvora, cántara,
úlcerá, alcándara, Alcántara, víspera, mandrá-
gora, apóstata, cárcava, Xátiva, alférez.

En **d** tienen el acento agudo en la última sílaba, como
virtud, bondad, enemistad.

Sácense: uésped e cèsped, los cuales tie-
nen el acento agudo en la penúltima; en el
plural de loscuales queda el acento agudo
assentado en la misma sílaba, e dezimos:
uéspedes, cèspedes.

En **e** tienen el acento agudo en la penúltima, como
linaje, toque.

Sácense: alquilé, rabé: que tienen el
accento agudo en la última;
e en la antepenúltima, aquestos: ánade,
xénabe, adáreme.

En **i** tienen el acento agudo en la última sílaba, como:
borzeguí, maravedí, aljonjolí.

E los que acaban en dhiphongo siguen las
reglas que arriba dimos de la diciones diph-
thongadas, como leí, reí, bueí.

En **l** tienen el acento agudo en la última sílaba, como:
animal, fiel, candil, alcohol, azul.

Sácanse: algunos que lo tienen en la penúltima, como éstos: mármol, árbol, estiércol, mástel, dátel, dátel, ángel. Los cuales en el plural guardan el acento en aquella misma sílaba. E así, dezimos: mármoles, árboles, estiércoles, másteles, dátiles, ángeles.

En **n** tienen el acento agudo en la última sílaba, como:
truhán, rehén, ruín, león, atún.

Sácanse: virgen, origen e orden, que tienen el acento agudo en la penúltima; e guardanlo en (#) aquel mesmolugar en el plural; e assí dezimos: orígenes, vírgenes, órdenes.

En **o** tienen el acento agudo en la penúltima, como:
libro, cielo, bueno.

Sácanse algunos que lo tienen en la ante penúltima, como filósofo, lógico, gramático, médico, médico, arsénico, párpado, pórfido, úmido, hígado, ábrigo, canónigo, tártado, muérdago, galápago, espárrago, relámpago, piélagos, arávigo, morciélagos, idrópigo, alhóstigo, búfalo, cernícalo, título, séptimo, décimo, último, legítimo, préstamo, álamo, Gerónimo, távano, rávano, uérfano, órgano, orégano, zángano, témpano, cópano, burdégano, peruétano, gálbano, término, almuédano, búzano, cántaro, miéspero, bárbaro, aspero, páxaro, género, Alvaro, Lázaro, ábito, gómito.

En **r** tienen el acento agudo en la última sílaba, como:
azar, muger, amor.

Sácanse algunos que la tienen en la penúltima, como: acibar, aljofar, atíncar, azúcar, azofar, albéitar, ánsar, tíbar, alcázar, alfámar, César;

e retienen en el plural el acento en aquella misma sílaba, como diziendo: ánsares, alcázares, alfámares, Césares.

En **s** tienen el acento agudo en la última sílaba, como diziendo: compás, pavés, anís.

Sácanse: Hércules, miércoles, que lo tienen en la ante penúltima.

En **x** todos tienen el acento agudo en la última sílaba, como: borra~~x~~, balax, relo~~x~~.

En **z** tienen el acento agudo en la última sílaba, como: rapaz, Xerez, perdiz, Badajoz, andaluz.

Sácanse algunos que lo tienen en la penúltima, como: alférez, cáliz, Méndez, Díaz, Martínez, Fernández, Gómez, Cález, Túnez.

I destos, los que tienen plural retienen el acento en la misma sílaba; e assí dezimos: alféreces, cálices.

En **b.c.f.g.h.m.p.t.u.** ninguna palabra castellana acaba;
e todas las que recibe son bárbaras e tienen el
acento(#) en la última sílaba, como **Jacób**, **Melchise**
déc, **Joséph**, **Magóg**, **Abrahám**, **ardit**, **ervatú**.

Porque todo aquello que dezimos
 o está atado debaxo de ciertas leyes: lo cual llamamos **VERSO**;
 o está suelto de ellas : lo cual llamamos **PROSA**.

Veamos agora: qué es aquello que mide el verso,
 e lo tiene dentro de ciertos límites,
 no dexándolo vagar por inciertas maneras.

Para mayor conocimiento de lo cual
 avemos aquí de presuponer aquello de Aristóteles:

que en cada un género de cosas
 ai una que mide todas las otras;
 e es la menor en aquel género.

Assí como en los números es la
 unidad, por la cual se miden todas las
 cosas que se cuentan; porque no es otra
 ciento, sino cien unidades.

I assí en la música lo que mide la
 distancia de las bozes es tono o diesis,

lo que mide las cantidades continuas
 es o pie o vara o passada.

I, por consiguiente, los que quisieron medir aquello que con
 mucha diligencia componían e razonavan, hiziéronlo por una medida,
 la cual, por semejanza, llamaron **PIE**:

lo cual es lo menor que puede
 medir el verso e la prosa.

I no se espante ninguno porque dixere
 que la prosa tiene su medida; porque es
 cierto que la tiene; e, aun por ventura
 más estrecha que la del verso: según
 escriben Tulio e Quintiliano en los
 libros en que dieron preceptos de la
 retórica.

Mas de los números e medida de la
 prosa diremos en otro lugar.

Agora digamos de los pies de los versos:

no como los toman nuestros poetas:
 que llaman pies a los que avían de llamar versos;

mas por aquello que los mide; unos asientos o caídas que haze el verso
 en ciertos lugares.

I assí como las sílabas se componen de letras,
 assí el pie se compone de sílabas.

Mas porque la lengua griega e latina tienen diversidad de sílabas luengas o
 breves, multiplícanse en ellas los pies en (#) esta manera.

Si el pie
es de dos sílabas:

O **entrambas son luengas;**

o **entrambas son breves :**

O **la primera luenga e la segunda breve:**

o **la primera breve e la segunda luenga:**

E así por todos son **cuatro pies de dos sílabas:**

espondeo, pirricheo, trocheo, iambo.

Si el pie
tiene tres sílabas:

O **todas tres son luengas;** e llámasse

molosso;

o **todas tres son breves ;** e llámasse

tribacco;

o **las dos primeras luengas**
e la **tercera breve;** e llámasse

antibachio;

o la **primera luenga**
e las **dos**
siguientes luengas; e llámasse

dáctilo;

o **las dos primeras breves**
e la **tercera luenga;** e llámasse

anapesto;

o la **primera breve**
e las **dos**
siguientes luengas; e llámasse

antipasto;

o la **primera**
e **última breves**
e la **de medio luenga;** e llámasse

anfibraco;

O la **primera**
e **última luengas**
e la **de medio breve;** e llámasse

anfimaco.

E así son por todos **ocho pies de tres sílabas.**

I por esta razón se multiplican
los oies
de **cuatro sílabas:** que suben a diez e seis.

Mas porque **nuestra lengua no distingue** las sílabas **luengas de breves,**
e todos los géneros de los **versos regulares** se reducen a dos medidas:

- la una de **dos sílabas:**

- la otra de **tres:**

osemos poner nombre a la **primera espondeo:** que es de **dos sílabas luengas;**

a la **segunda dáctilo :** que tiene **tres sílabas:**

la **primera luenga,**

e las **dos siguientes breves;**

porque en nuestra lengua la medida de **dos sílabas e de tres**
tienen **mucha semejanza** con ellos.

Ponen muchas veces los poetas **una sílaba demasiada** después de
los pies enteros, la cual llaman **medio pie o cesura,** que quiere
decir **cortadura.**

Mas nuestros poetas nunca usan della sino en los comienzos de
los versos donde ponen fuera de cuento aquel medio pie, como más
largamente diremos abaxo.

Los que compusieron versos en ebraico, griego e latín: hiziéronlos por medida de sílabas luengas e breves.

Mas después que con todas las buenas artes se perdió la gramática:

e no supieron distinguir entre sílabas luengas e breves,

desatáronse de aquella lei

e pusiéronse en otra necesidad

de cercar cierto número de sílabas debaxo de consonantes.

Tales fueron los que después de aquellos santos varones que echaron los cimientos de nuestra religión: compusieron himnos por consonantes,

contando solamente las sílabas no curando de la longura e tiempo de ellas.

El cual ierro con mucha ambición e gana los nuestros arrebataron.

E lo que todos los varones doctos avían e rehusaban por cosa viciosa:

Nosotros abrazamos como cosa de mucha elegancia e hermosura.

Porque, como dice Aristóteles,

por muchas razones : avemos de huir los consonantes.

La primera porque las palabras fueron halladas para dezir lo que sentimos;

(1)

e no, por el contrario, el sentido a de servir a las palabras.

Lo cual hazen los que usan de consonantes en las cláusulas de los versos:

que dizen lo que las palabras demandan, e no lo que ellos sienten.

La segunda porque en el habla no ai cosa que más ofenda las orejas,

(2)

ni que maior hastío nos traiga que la semejanza: la cual traen los consonantes entre sí.

E aunque Tulio ponga entre los consonantes retóricos las cláusulas que acaban o caen en semejante manera, esto

esto a de ser pocas veces,

e no de manera que sea más la salsa que el manjar.

La tercera porque las palabras son para traspasar
(3) aquello que nosotros sentimos,
en las orejas del auditor
teniéndolo atento en lo que
queremos decir.

Mas usando de consonantes,
el que oie no mira lo que se dize
mas está como suspenso,
esperando el consonante que se sigue.

Lo (#) cual conociendo nuestros poetas,
expienden en los primeros versos lo vano e ocioso;
mientras que el auditor está como
atónito;
e guardan lo macizo e bueno
para el último verso de la copla.;

porque los otros, desvanecidos de la memoria,
aquel solo quede assentado en las orejas.

Mas, porque este error e vicio
ya está consentido e recibido de todos los
nuestros,

veamos cuál e qué cosa es CONSONANTE.

Tulio, en el cuarto libro de los Retóricos,
dos maneras pone de consonantes:

- Una, cuando dos palabras o muchas de una especie
caen en una manera por declinación:
como Juan de Mena:

Las grandes hazañas de nuestros señores,
dañadas de olvido por falta de autores.

'Señores' e 'autores' caen en una manera, porque son
consonantes en la declinación del nombre.

Esta figura los grammáticos llaman omeoptoton;
Tulio interpretola caída.

- La segunda manera de consonante es
cuando dos o muchas palabras de diversas especie
acaban

en una manera,
como el mesmo autor:
Estados de gentes que giras e trocas,
tus muchas falacias, tus firmezas pocas.

'Trocas' e 'pocas' son diversas partes de la oración,
e acaban en una manera.

A esta figura los gramáticos llaman omeopteleuton.
Tulio interpretola semejante dexo.

Mas esta diferencia de consonantes no distinguen nuestros poetas, aunque entre sí tengan algún tanto de diversidad.

Assí que será el consonante

caída o dexo

conforme de semejantes o diversas partes de la oración.

Los latinos pueden hazer consonante desde la sílaba penúltima o de la antepenúltima, siendo la penúltima grave.

Mas los nuestros nunca hazen el consonante sino desde la vocal. donde principalmente está el acento agudo en la última o penúltima sílaba.

Lo cual acontece porque, como diremos abaxo: todos los versos de que nuestros (#) poetas usan; b son **jámbricos ipponáticos** o **adónicos**, en los cuales la penúltima es siempre aguda; o la última, quando es aguda, e vale por dos sílabas.

I si la sílaba de donde comienza a se determinar el consonante es compuesta de dos vocales o tres cogidas por diphthongo, abasta que se consiga la **semejanza de letras** desde la sílaba o vocal donde está el acento agudo. Assí que no será consonante entre **treinta e tinta**, mas será entre **tierra e guerra**. I aunque Juan de Mena, en La Coronación hizo consonante entre 'proverbios' e 'soverbios' puédese escusar por lo que diximos de la vezindad que tienen entre sí la **b** con la **u** consonante.

Nuestros maiores no eran tan ambiciosos en tassar los consonantes, e harto les parecía que bastava la **semejanza de las vocales**, aunque no se consiguiese la de las consonantes.

E assi hazían consonar estas palabras: **santa, morada, alva**. como en aquel romance antiguo:

Digas tú el ermitaño que hazes la vida santa:

Aquel ciervo del pie blanco donde haze su morada,

Por aquí passó esta noche una ora antes del alva.

Capítulo VII De la SINALEFA e APRETAMIENTO de las VOCALES

Acontece muchas veces que,

cuando alguna palabra acaba en vocal
e se sigue otra que comienza esso mesmo en vocal
echamos fuera la primera dellas.

Como en Juan de Mena en el Labirintho:

Hasta que al tiempo de agora vengamos.

... echamos la e, pronunciando de esta manera:

Hasta qual tiempo dagora vengamos.

A esta figura los griegos llaman SINALEPHA,
los latinos **compressión**
nosotros podemosla llamar **ahogamiento de vocales.**

Los griegos ni escriben ni pronuncian la
la vocal que echan fuera assi en verso como en
prosa.

Nuestra (#)lengua esso mesmo con la griega,
assi en verso como en prosa, a las vezes
escribe e pronuncia aquella vocal, aunque se
siga otra vocal;

como Juan de Mena:

Al gran rei de España, al César novelo;

después de a síguese otra a, pero no tenemos
necesidad de echar fuera la primera dellas;
e si en prosa dixesses

Tú eres mi amigo,

ni echáramos fuera la u ni la i, aunque se
siguieron e, a vocales.

A vezes ni escrivimos ni pronunciamos
aquella vocal, como Juan de Mena:

Después quel pintor del mundo,

por decir:

Después que el pintor de el mundo.

A vezes escrivímosla e no la pronunciamos,
como el messmo autor en el verso siguiente:

Paró nuestra vida ufana;

callamos la a, e dezimos:

Paró nuestra vidufana.

E esto no solamente en la necesidad del verso, más aun en la oración suelta. Como si escriviesses

nuestro amigo esta aquí,

puédeslo pronunciar como se escribe; e, por esta figura puédeslo pronunciar en esta manera:

nuestramigo staquí.

Los latinos, en prosa, siempre escriben e pronuncian la vocal en fin de la dición, aunque después della se siga otra vocal; en verso, escribenla e no la pronuncian, como Juvenal:

Semper ego auditor tantum;

'ego' acaba en vocal, e síguese 'auditor', que comienza esso mesmo en vocal. Echamos fuera la o e dezimos pronunciando:

Semper egauditor tantum.

Tienen también los latinos otra figura semejante a la sinalepha, la cual los griegos llaman ELIPSI.

Nosotros podémosla llamar

duro encuentro de letras.

E es cuando alguna dición acaba en m e se sigue dición que comienza (#) en vocal.

Entonces los latinos, por no hazer **metacismo**, que es fealdad de la pronunciación con la m, echan fuera aquella m con la vocal que está silabicada con ella; como Virgilio:

Venturum excidio Libye,

donde pronunciamos

Ventur excidio Lybie.

Mas esta manera de metacismo no la tienen los griegos ni los otros, porque en la lengua griega e castellana ninguna dición acaba en m; porque, como dice Plinio, en fin de las diciones siempre suena un poco oscura.

Todos los versos cuantos io e visto en el buen uso de la lengua castellana se pueden representar en seis géneros.

Porque o son **monómetros**
o **dímetros**
o **compuestos de dímetros e monómetros;**
o **trímetros**
o **tetrámetros;**
o **adónicos senzillos**
o **adónicos doblados.**

Mas antes de que examinemos cada uno de aquestos seis géneros, avemos aquí de **presuponer** e tornar a la memoria:

- lo que diximos en el capítulo octavo del primero libro:

1, que dos vocales e aun algunas vezes tres se pueden coger en una sílaba.

- esso mesmo

avemos aquí de **presuponer** lo que diximos en el quinto capítulo deste libro:

2, que en comienzo del verso podemos entrar con medio pie perdido, el qual no entra en el cuento e medida con los otros.

- también avemos de **presuponer** lo que diximos en el capítulo passado:

3, que cuando alguna dición acabare en vocal e se siguiere otra que comience esso mesmo en vocal, echamos algunas vezes la primera dellas.

El cuarto presupuesto sea:

- **4, que la sílaba aguda en fin del verso vale e se a de contar por dos, porque comúnmente son cortadas del latín, como amar de amare, amad de amade.**

Assí que el verso que los latinos llaman **monómetro** (e nuestros poetas **pie quebrado**) regularmente tiene **cuatro sílabas;**

e llámanle assí por(#) que **tiene dos pies espondeos e una medida o asiento;** como el Marqués en los Proverbios:

Hijo mío mucho amado,
Para mientes;
No contrastes a las gentes
Mal su grado.
Ama e serás amado,

**I podrás
Hazer lo que no harás
Desamado.**

Para mientes e mal su grado son versos **monómetros regulares**, porque tienen cada cuatro sílabas; e aunque **paramientes** parece tener cinco, aquellas no valen más de cuatro, porque **ie** es diphthongo, e vale por una según el primero presupuesto.

Puede este verso tener tres sílabas si la final es aguda, como en la misma copla: **I podrás.**

Aunque **I podrás** no tiene más de tres sílabas, valen por cuatro, según el cuarto presupuesto.

Puede entrar este verso con medio pie perdido por el segundo presupuesto, e assí puede tener cinco sílabas; como don Jorge Manrique:

Un Constantino en la fe
Que mantenía;

Que mantenía tiene cinco sílabas, las cuales valen por cuatro, porque la primera no entra en cuenta con las otras. **I** por esta misma razón puede tener este pie cuatro sílabas aunque la última sea aguda e valga por dos: como el Marqués en la misma obra:

Sólo por aumentación
De umanidad;

De umanidad tiene cuatro sílabas o valor dellas, porque entró con una perdida e echó fuera la **e** por el tercero presupuesto; e la última vale por dos, según el cuarto. (#)

El **dimetro iámbico** que los latinos llaman **quaternario**
e nuestros poetas **pie de arte menor**
e algunos de **de arte real**,
regularmente tiene **ocho sílabas**
e **cuatro espondeos.**

Llamáronle **dímetro** porque tiene **dos asientos**;
quaternario porque tiene **cuatro pies.**

Tales son aquellos versos a los cuales arrimá vamos los que nuestros poetas llaman **pies quebrados**, en aquella copla:

Hijo mío mucho amado,
no contrastes a las gentes,
ama e serás amado.
Hazer lo que no harás.

Hijo mío mucho amado tiene valor de ocho sílabas porque la o de esta partezilla mucho se pierde por el tercero presupuesto. Esso mesmo puede tener siete, si la final es aguda, porque aquella vale por dos según el último presupuesto; como en aquel verso:

Hazer lo que no podrás.

Hazemos algunas vezes versos compuestos de dímetros e monómetros, como en aquella pregunta:

Pues tantos son los que siguen la pasión
I sentimiento penado por amores,
A todos los namorados trovadores
Presentando les demando tal quistión:
Que cada uno provando su entinción,
Me diga que cuál primero destes fue:
Si amor, o si esperanza, o si fe,
Fundando la su respuesta por razón.

El trímetro iámbico que los latinos llaman tenario
regularmente tiene doze sílabas

E llamáronle trímetro porque tiene tres
asientos;

senario porque tiene seis espondeos.

En el castellano este verso no tiene más
de dos asientos: en cada tres pies uno; como
en aquestos versos: (#)

No quiero negaros, señor, tal demanda,
pues vuestro rogar e quien me lo manda.
Mas quien sólo anda cual veis que io ando
no puede, aunque quiere, cumplir vuestro mando.

El tetrámetro iámbico que llaman los latinos octonario;
e nuestros poetas pie de romances.

Tiene, regularmente, diez e seis sílabas

e llamáronlo tetrámetro
porque tiene cuatro asientos;

octonario porque tiene ocho pies; como en este
romance antigüo:

Digas tú el ermitaño, que hazes la santa vida,
aquel ciervo del pie blanco dónde haze su manida.

Puede tener este verso una sílaba menos, cuando la final es aguda; por el cuarto presupuesto, como en el otro romance:

Morir se quiere Alexandre de dolor del corazón.
Embío por sus maestros cuantos en el mundo son.

Los que lo cantan porque hallan corto e escaso aquel último espondeo, **suplen e rehazen** lo que falta, por aquella figura que los gramáticos llaman **paragoge**, la cual, como diremos en otro lugar, es **añadidura de sílaba en fin de palabra**: e por corazón e son diezen corazone e sone..

Estos cuatro géneros de versos llámanse **iámnicos** porque en el latín, en los lugares pares, dondese hazen los asientos principales, por fuerza (h)an de tener el pie que llamamos **iambo**.

Mas, porque nosotros no tenemos sílabas luengas e breves, en lugar de los aimbos pusimos **espondeos**.

I porque todas las penúltimas sílabas de nuestros versos **iámnicos** o las últimas, cuando valen por dos, son agudas, e, por consiguiente luengas, llámanse estos versos **ipponácticos iámnicos**, porque Ippónate, poeta griego, usó dellos. Como Archíloco de los **iámnicos**, de que usaron los que antiguamente compusieron los himnos por medida, en los cuales siempre la penúltima es breve, e tiene acento agudo en la (#) antepenúltima como en aquel himno:

Iam lucis orto sídere

e en todos los otros de aquella medida.

Capítulo IX De los VERSOS ADONICOS

Los versos **adónicos** se llamaron porque

Adonis, poeta, usó mucho dellos
o fue el primer inventor.

Estos son compuestos de un **dáctilo** e un **espondeo**,
tienen, regularmente, **cinco sílabas**
e **dos asientos**:

uno en el dáctilo
e otro en el espondeo.

Tiene, muchas veces, **seis sílabas**,
cuando entramos con medio pie perdido,
el cual, como diximos arriba,
no se cuenta con los otros.

Puede... tener ... **cuatro sílabas**,
si es la última sílaba del verso aguda,
por el cuarto presupuesto.

Puede también tener **cinco**,
siendo la penúltima aguda
e entrando con medio pie perdido.

En este género de verso está compuesto
aquel rondel antiguo:

Despide plazer
I pone tristura,
Crece en querer
Vuestra hermosura.

El primer verso tiene cinco sílabas e va-
lor de seis, porque se pierde la primera con
que entramos, e la última vale por dos.

El segundo verso tiene seis sílabas porque
pierde el medio pie en que comenzamos.

El verso tercero tiene cuatro sílabas, que
valen por cinco, porque la final es aguda e
valor de dos.

El cuarto es semejante al segundo.

El verso **adónico doblado** es compuesto de **dos adónicos**.

Los nuestros llámanlo **pie de arte maior**.

Puede entrar cada uno dellos con medio pie perdido o sin él;

puede también cada una dellas acabar en sílaba aguda, la cual, como muchas vezes (h)avemos dicho, suple por dos: para henchar la medida del adónico.

Así que puede este género de verso tener **doze sílabas o onze o diez o nue-(#) ve o ocho.**

Puede tener **doze sílabas** en una sola manera: si entramos con medio pie en entrambos los adónicos.

I porque más claramente parezca la diversidad de estos versos, pongamos exemplo en uno que pone Juan deMena en la definición de la prudencia, donde dize:

Sabia en lo bueno, sabida en maldad,
del cual podemos hazer doze sílabas, e onze, e diez, e nueve, e ocho, mudando algunas sílabas e quedando la mesma sentencia: doze en esta manera:

Sabida en lo bueno, sabida en maldades.

Puede tener este género de verso **onze sílabas** en **cuatro maneras**:

La primera (1) entrando sin medio pie en el primer adónico e con él en el segundo;

la segunda (2), entrando con medio pie en el primer adónico e sin él en el segundo;

la tercera (3), entrando con medio pie en entrambos los adónicos, e acabando el primero en sílaba aguda;

la cuarta (4), entrando con medio pie en ambos los adónicos e acabando el segundo en sílaba aguda.

Como en estos versos:

Sabia en lo bueno, sabida en maldades,
Sabida en lo bueno, sabida en maldades,
Sabida en el bien, sabida en maldades,
Sabida en lo bueno, sabida en maldad.

Puede tener este género de versos diez sílabas en seis maneras:

- La primera (1) entrando con medio pie en ambos los adónicos, e acabando entrambos en sílaba aguda;
- la segunda (2) entrando sin medio pie en ambos los adónicos;
- la tercera (3) entrando sin medio pie en el primero adónico, e acabando el mesmo en sílaba aguda;
- la cuarta (4) entrando el segundo adónico sin medio pie, e acabando el mesmo en sílaba aguda.
- la quinta (5) entrando el primero adónico con medio pie, e el segundo sin él, e acabando el primero en sílaba aguda;
- la sexta (6) entrando el primer adó(#)nico sin medio pie, e el segundo con él, acabando el mesmo en sílaba aguda.

Como en estos versos:

Sabida en el bien, sabida en maldad,
Sabia en lo bueno, sabia en maldades,
Sabia en el bien, sabida en maldades,
Sabida en lo bueno, sabia en maldad,
Sabida en el bien, sabia en maldades,
Sabia en lo bueno, sabida en maldad.

Puede tener este género de versos nueve sílabas en cuatro maneras:

- La primera (1) entrando sin medio pie en ambos los adónicos, e acabando el segundo en sílaba aguda;
- la segunda (2) entrando el primer adónico sin medio pie, e el segundo sin él, e acabando entrambos en sílaba aguda,
- la tercera (3) entrando ambos los adónicos sin medio pie, e acabando el primero en sílaba aguda;
- la cuarta (4) entrando el primer adónico sin medio pie, e el segundo con él, e acabando entrambos en sílaba aguda.

Como en estos versos:

Sabia en lo bueno, sabia en maldad,
Sabia en el bien, sabia en maldad,
Sabia en el bien, sabia en maldades,
Sabia en el bien, sabida en maldades.

Puede tener este género de versos ocho sílabas en una sola manera:

Entrando sin medio pie
en ambos los adónicos,
e acabando entrambos en sílaba aguda.

Como en estos versos:

Sabia en el bien, sabia en el mal.

Assí como dezíamos que de los **pies** se componen los **versos**,
assí dezimos agora que de los **versos** se hazen **coplas**.

COPLAS llaman nuestros poetas
un **rodeo e aiuntamiento de versos**
en que se coge alguna (#) notable **sentencia**.

A ésta los griegos llaman **periodo** : que quiere dezir **término**;
los latinos **circuitu** : que quiere dezir **rodeo**;
los nuestros llamaron **copla** : porque en latín
'**copula**' quiere dezir **aiuntamiento**.

Assí que los versos que componen la copla
o son **uniformes**
o son **diformes**.

Cuando la copla se compone
de versos **uniformes** llámase **monocola**,
que quiere dezir **unimembre**
o **de una manera**.

Tal es el Labirinto de Juan de Mena,
porque todos los versos entre sí son **adónicos**
doblados; o su Coronación, en la cual todos
los versos entre sí son **dímetros iámicos**.

Si la copla se compone
de versos **diformes**, en griego llámense **dícolos**,
que quiere dezir **de dos maneras**.

Tales son los Proverbios del Marqués,
la cual obra es compuesta de **dímetros** e
monómetros iámicos, que nuestros poetas
llaman **pies de arte real** e **pies quebrados**.

Hazen esso mesmo los pies, **tornada** a los
consonantes, e llámase **dístrophos**, cuando
el tercer verso consueña con el primero.
Como en el título del Labirinto:

Al mui prepotente don Juan el Segundo,
Aquél con quien Júpiter tuvo tal zelo,
Que tanta de parte le haze en el mundo,
Cuanta a sí mesmo se haze en el cielo.

En estos versos el tercero responde al primero,
e el cuarto al segundo.

Llámanse los versos **trístrophos**, cuando el cuarto torna al primero; como en el segundo miembro de aquella mesma copla:

Al gran Rei de España, al César novelo,
Aquél con fortunas bien afortunado,
Aquél en quien cabe virtud y reinado,
A él las rodillas hincadas por suelo.

En estos versos, el cuarto responde al primero.

No pienso que ai copla en que el quinto verso torne al primero, salvo mediante otro consonante de la misma caída; lo cual (#)por ventura, se dexa de hazer, porque cuando viniessse el consonante del quinto verso, ia sería desvanecido de la memoria del auditor el consonante del primer verso.

El latín tiene tal tornada de versos, e llámase **tetrástrophos**, que quiere dezir que tornan después de quatro.

Mas si todos los versos caen debaxo de un consonante, llamarse an **ástrophos**, que quiere dezir **sin tornada**. Cuales son los **tetrámetros** en que diximos que se componían aquellos cantares que llaman **romances**.

Cuando en el verso **redunda e sobra** una sílaba, llámase **hipermetro**, quiere dezir que, allende lo justo del metro, **sobra alguna cosa**.

Cuando **falta algo** llámase **cataléctico**; quiere dezir que por quedar alguna cosa es **escaso**.

Y en estas dos maneras los versos llámanse **cacómetros**; quiere dezir **mal medidos**.

Mas si en los versos ni sobra ni falta cosa alguna, llámanse **orthómetros**: quiere dezir **bien medidos, justos e legítimos**.

Pudiera io mui bien en aquesta parte con ageno trabajo estender mi obra, e suplir lo que falta de un "Arte de poesía castellana", que con mucha copia e elegancia compuso un amigo nuestro, que agora se enteinde e en algún tiempo será nombrado; e por el amor e acatamiento que le tengo pudiera io hazerlo assí, según aquella lei que Pithágoras pone primera en el amistad:

que las cosas de los amigos (h)an de ser comunes;

maiormente que como dize el refrán de los griegos, la tal usura se pudiera tornar en caudal. Mas ni io quiero fraudar lo de su gloria, ni mi pensamiento es hazer lo hecho.

Por esso el que quisiere ser en esta parte más informado, io lo remito a aquella su obra.

LIBRO TERCERO

QUE ES DE LA ETIMOLOGIA E DICION

nombre
propietas
particula
verbo
participio
adverbio
conjuncion

substantivo
adjetivo
verbo
participio
adverbio
conjuncion
interjeccion

nombre
particula
verbo
participio
adverbio

nombre sustantivo masculino

nombre sustantivo masculino
nombre sustantivo masculino
nombre sustantivo masculino

Capítulo I De las DIEZ PARTES de la ORACION
que TIENE la LENGUA CASTELLANA (#)

Síguese el tercer libro de la gramática, a la cual, como diximos en el comienzo de esta obra, responde la ETIMOLOGIA.

DICION se llama así porque se dize.

Como si más claramente la quisiéramos llamar PALABRA.

Pues ia la **palabra** no es otra cosa sino **parte de la oración**.

Los griegos, comúnmente, distinguen ocho (8) partes de la oración:

Los latinos no tienen artículo, mas distinguen la interjección del adverbio.
E así hazen otras ocho (8) partes de la oración:

Nosotros, con los griegos, no distinguiremos

la interjección del adverbio;
e añadiremos con el artículo el gerundio, el cual no tienen los griegos; e el nombre participial infinito el cual no tienen los griegos ni latinos.

Assi que serán por todas diez (10) partes de la oración en castellano;

nombre
pronombre
artículo
verbo
participio

preposición
adverbio
conjunción

nombre
pronombre
verbo
participio

preposición
adverbio
conjunción
interjección

nombre
pronombre
artículo
verbo
participio
gerundio
nombre participial infinito
preposición
adverbio
conjunción

Destas diez partes de la oración diremos agora por orden en particular.

E primeramente del nombre.

Capítulo II Del NOMBRE

Nombre es una de las diez partes de la oración;

que se declina por casos,
sin tiempos;

e significa cuerpo

Digo CUERPO como hombre, piedra,
árbol.

o cosa.

Digo COSA como Dios, ánima,
gramática.

Llámase nombre porque por él se nombran las cosas.

E así como de ónoma en griego los latinos hizieron nomen,
así de nomen nosotros hezimos nombre.

Los accidentes del nombre son seis (6):
Calidad
especie
figura
género
número
declinación por casos.

Calidad en el nombre es aquello por lo cual
el nombre COMUN

se distingue del PROPIO.

Propio nombre es aquel (#) que
conviene a uno sólo, como
César, Pompeio.

Común nombre es aquel que
conviene a muchos particulares:
que los latinos llaman apelativo;
como (h)ombre es común a César
e Pompeio; ciudad, a Sevilla e
Córdova; río a Duero e Guadiana.

Mas porque muchos se pueden nombrar por un nombre propio,
para los más distinguir e determinar entre sí,
los latinos antepusieron otro nombre
que llamaron **prenombre** porque se pone delante del nombre propio.

El cual ponían en señal de (h)onra e
hidalguía en aquellos que por él se
nombraban; e escribíanlo siempre por
abreviatura.

Como por una A entre dos puntos, Aulo;
por una C, Gaio; e acostumbraron nunca ante-
ponerlo al nombre propio de los siervos;
antes quitarlos en señal de infamia a los que
cometían algún crimen contra la majestad de
su república.

Nuestra lengua no tiene tales pronombres, mas en lugar dellos pone esta patezilla **don**, cortada deste nombre latino **dominus**.

Como los italianos **ser e misér** por **mi señor**.

Los franceses, **mosier**.

Los aragoneses, **mosén**.

Los moros, **abi, cid, mulei**.

Assí que será **don** en nuestro lenguaje, en lugar de **prenombre**; e aun devesse escribir por **por breviatura** como los prenombrados latinos, o como lo esriven agora los cortesanos en Roma: que por lo que nosotros dezimos **don Juan**, ellos escriben **do Joannes**.

Connombre es aquel que se pone despues del nombre propio; e es común a todos los de aquella familia, e llámase propiamente entre nosotros el **apellido**, como los Estúñigas, los Mendozas.

Renombre es aquel que, para más determinar el nombre propio, se añade; e significa en él algún **accidente** o **dignidad**, como **'maestre'**.

Assí que diziendo **'don Juan de Estúñiga, maestre'**

don es **prenombre**;

Juan, **nombre propio**;

Estúñiga, **connombre**;

maestre, **renombre** e como quieren los latinos **anombre**.

Propio es de la lengua latina e de (#) las que della descien den **doblar** e **trasdoblar** los nombres, lo cual dizen los autores que uvo origen de aquello que cuando los sabinos se mezclaron con los romanos e hizieron con ellos un cuerpo de ciudad, tomaron los unos nombres de los otros en señal de **prenda de amor**.

Los griegos para determinar el nombre propio, añaden el nombre del padre o de la tierra o de algún accidente e calidad; como Sócrates **'hijo de Sophromeo'**, Platón **'ateniense'**; Eráclito **'tenebregoso'** porque escribió de filosofía en estilo oscuro.

Los judíos añaden el nombre del padre a los nombres propios, como 'Josué ben Num' quiere dezir 'hijo de Num'; 'Simón Barjona' quiere dezir 'hijo de Jona'. Algunas veces añaden el nombre del lugar, como 'Joseph de Arimathía', 'Judas de Scarioth'.

Los moros esso mesmo añaden el nombre del padre, como 'Alí Ben Ragel' quiere decir 'hijo de Ragel'; 'Aben Messue' 'hijo de Messue.

Calidad, esso mesmo en el nombre,

se puede llamar aquello **por lo cual**
el adjetivo **se distingue** del sustantivo.

adjetivo se llama porque siempre
se **arrima** al sustantivo;
como si le quisiésemos llamar
arrimado.

Sustantivo se llama porque **está por sí mesmo**;

e no se **arrima** a otro ninguno;

como diciendo '(h)ombre bueno' '(h)ombre'
es sustantivo, porque puede estar por sí
mesmo; 'bueno', adjetivo porque no puede
estar por sí sin que se arrime al sustan
tivo.

El nombre

sustantivo es aquel con que se aiunta un artículo; como 'el (h)ombre',
'la muger', 'lo bueno';

o a lo más dos, como 'el infante',
'la infante', según
el uso cortesano.

Adjetivo es aquel con que se

pueden aiuntar tres artículos:

como 'el fuerte', 'la fuerte', 'lo fuerte'.

Podemos también llamar

calidad aquello **por que el relativo se distingue del antecedente**.

Antecedente se llama, porque se pone delante
del relativo;

relativo se llama porque haze **relación**
del antecedente;

como 'el maestro lee, el cual enseña',

maestro (#) es antecedente,
el cual es relativo.

¡ avemos de mirar que
dos maneras ai de relativos:

unos que hazen relación de
algún nombre sustantivo,
e llámanse

**relativos de sustancia; e son dos: quien
que**

e **cual**, cuando se aiunta
con artículo, como
diciendo 'io leí el libro,
que me diste,
el cual me diste'.

Relativos de accidente

son los que hazen relación de
algún nombre adjetivo;

e son : **tal, tanto, tamaño, cual**,
cuando se pone sin artículo,
como diciendo:
"Io te embio el libro
mentesoro: **cual** me lo diste;
tal, tamaño, cuamaño me lo
enbiaste.

Porque **tanto, cuanto**, propiamente son

relativos de cantidad discreta;

tamaño, cuamaño

de cantidad continua,
como

'Io tengo **tantos** libros **cuantos** tú;
entiéndese quanto al número.

Mas diziendo '**tamaños** libros
cuamaños tú'

entiéndese quanto a la grandeza;

Mas diziendo **tales, cuales**,
entiéndese quanto a la calidad.

El segundo accidente del nombre es **especie**:

la cual no es otra cosa,
sino aquello porque el nombre derivado
se distingue del primogénito.

PRIMOGENITO nombre es aquel que así es primero,
que no tiene otro más antiguo
de donde venga por derivación;

Como 'monte' así es **primogénito**
e **principal**
en nuestra lengua que no tiene en ella misma
cosa primera de donde se saque e decienda,
aunque venga de 'mons montis' latino. Porque
si tal descendimiento llamásemos derivación,
e a los nombres que se sacan de otra lengua
derivados, apenas se hallaría palabra en
castellano que no venga del latín o de alguna
de las lenguas con que (h)a tenido
conversación.

DERIVADO nombre es aquel que se casa de otro primero
e más antiguo;

como de 'monte': 'montesino', 'montaña',
'montañés', 'montó', 'montero', 'montería',
'montaraz'.

Nueve (9) diferencias e formas (h)ai de
nombres derivados:

- patronímicos
- posesivos
- diminutivos
- aumentativos
- comparativos
- denominativos
- verbales
- participiales
- adverbiales (#)

PATRONIMICOS nombres son aquellos
que significan **hijo o nieto**
o **alguno de los descendientes**
de aquel nombre de donde
formamos el patronímico;

cuales son aquellos que en nuestra lengua
llamamos **sobrenombres**: como 'Pérez' por
'hijo' o 'nieto' o 'alguno de los descendientes

de 'Pedro', que en latín se podría dezir 'Pedrides'; e assí de 'Alvaro', 'Alvarez', por lo que los latinos dirían 'Alvarides'.

Otra forma de patronímicos lo no siento que tenga nuestra lengua.

POSSESIVO nombre es aquel que vale tanto como el genitivo de su principal; e significa alguna cosa de las que se poseen; como de 'Sevilla' 'sevillano', de 'cielo' 'celestial'.

DIMINUTIVO nombre es aquel que significa **diminución del principal** de donde se deriva; como de '(h)ombre' 'ombrezillo' que quiere dezir 'pequeño ombre'; de 'muger' 'mugercilla', 'pequeña muger'.

En este género de nombres nuestra lengua sobra a la griega e latina, porque haze diminutivos de diminutivos, lo cual raras vezes acontece en aquellas lenguas; como de 'ombre': 'ombrezillo', 'ombrezico', 'ombrezito'; de 'muger': 'mugercilla', 'mugercica', 'mugercita'.

Tiene esso mesmo nuestra lengua otra forma de nombres **contraria** destos, la cual no siente el griego, ni el latín ni el ebraico. El arávigio en alguna manera la tiene.

E porque este género de nombres aun no tiene nombre, osémosle nombrar

AUMENTATIVO porque por él **acrecentamos** alguna cosa sobre el nombre principal de donde se deriva; como de 'ombre' 'ombrazo' de 'muger' 'mugeraza'.

Destos a las veces usamos en señal de **loor**, como diciendo 'es una mugeraza', porque **abulta mucho**. A las veces en señal de **vituperio**, como diziendo 'es un cavallazo' porque tiene alguna cosa allende la hermosura natural e tamaño de cavallo. Porque, como dize Aristóteles: cada cosa en su especie tiene ciertos términos de cantidad, de los cuales si sale, ia no (#) está en aquella especie, o a lo menos no tiene hermosura en ella.

COMPARATIVO nombre se llama aquel que significa **tanto como** su positivo con este adverbio '**mas**'.

Llaman los latinos **positivo** aquel nombre de donde se saca el comparativo.

Mas aunque el latín haga comparativos de todos los nombres adjetivos que reciben más o menos en su significación, nuestra lengua no los tiene sino en estos nombres:

mejor	que quiere dezir	mas	bueno,
peor	- - -	más	malo,
maior	- - -	más	grande,
menor	- - -	más	pequeño,
más	- - -	más	mucho.

Porque esta partezilla **más** o es adverbio como diziendo 'Pedro es **más** blanco que Juan'; o es conjunción, como diziendo: 'Io quiero, **mas** tú no quieres'; o es nombre comparativo, como diziendo 'Io tengo **más** que tú', quiero dezir **más** mucho que tú.

Prior e **senior** en el latín son comparativos;

En nuestra lengua son como positivos.

Porque **prior** en latín es **primero** entre dos; e en castellano no quiere dezir sino **primero** de muchos.

Senior quiere dezir **más anciano** en latín; en nuestra lengua es nombre de (h)onra.

SUPERLATIVOS no tiene el castellano, sino estos dos: **primero** e **postrimero**.

Todos los otros dize **por rodeo** de algún positivo e este adverbio **mui**; como diximos que se hazían los comparativos con este adverbio **más**, como diziendo:

bueno, más bueno, mui más bueno.

DENOMINATIVO nombre es aquel que se deriva e descende de otro nombre, e no tiene alguna especial significación de aquellas cinco que diximos arriba; como de;

	'justo'	'justicia'
de	'mozo'	'mocedad',
de	'ánima'	'animal'.

VERBAL nombre es aquel
que se deriva de algún verbo;
como de **amar** 'amor'
de **labrar** 'labranza'.

PARTICIPIAL nombre es aquel
que se casa del participio;
como de **docto** 'doctor'
de **leído** 'lectión'
de **oído** 'oidor'. (#)

ADVERBIAL nombre es aquel
que se deriva de adverbio;
como de **sobre** 'soberano'
de **iuso** 'iusano'.

Capítulo IV De los NOMBRES DENOMINATIVOS

DENOMINATIVOS se pueden llamar todos los nombres que se derivan e declenden de otros nombres.

E, de esta manera, los **patronímicos**
posesivos
diminutivos
aumentativos
e **comparativos**

se pueden llamar **denominativos.**

Mas propiamente llamamos **denominativos** aquellos que no tienen alguna especial significación.

I, porque estos tienen mucha semejanza con los **posesivos** e **gentiles**, diremos agora juntamente dellos.

GENTILES nombres llaman los gramáticos aquellos que significan alguna gente, como: español, andaluz, sevillano.

Aunque Tulio, en el primero libro de Los Oficios, haze diferencia entre **gente**, **nación** e **naturaleza**.

Porque la **gente** tiene debaxo de sí muchas naciones, como España a Castilla, Aragón, Navarra, Portugal.

La **nación**, muchas ciudades e lugares que son **tierra** e **naturaleza** de cada uno.

Mas todos ellos llamamos **nombres gentiles** del nombre general que comprende a todos.

Por la maior parte salen estos nombres en esta **terminación**:

-ANO	como	de Castilla	castellano	
	*	- Italia	italiano	
		- Toledo	toledano	
		- Sevilla	sevillano	
		- Valencia	valenciano	o valentín
		- Florencia		florentín
		- Plazencia, la de Italia		plazentín
		- Plazencia, la de España		
			plazenciano	

decimos de palacio palanciano E a semejanza de aquestos
por palaciano
de corte cortesano.

* Se ha evitado la repetición del **de**, sustituyéndolo por el **-**.

Salen esso mesmo
los nombres gentiles
muchas veces en:

-ES como de Francia francés
* - Aragón aragonés
- Portugal portugués por portogalés
- Córdoba cordovés
- Burgos burgalés por burgués

E a esta semejanza,
de corte cortés.

Salen a las vezes
estos nombres en:

-EÑO como de extremo extremeño
- Cáceres cacereño
* - Alcántara alcantareño

E, a esta se-(#) mejanza
de mármol marmoleño
* - seda sedeño.

De los lugares no tan principales
no tenemos assí en el uso estos nombres gentiles;
pero podemos los sacar por **propoción e semejanza**
de los otros, en tal manera que aquella formación
no salga dura e áspera.

Aunque como dice Tulio: en las palabras
no (h)ai cosa tan dura que, usándola, no se pueda
hazer blanda.

Como si a semejanza

de Cáceres cacereño quisiésemos hazer
Guadalupe guadalupeño
e Mérida merideño.

Aunque luego, en el comienzo, esta derivación
parezca áspera, el uso la puede hazer blanda
e suave.

Salen algunas vezes
los nombres gentiles en:

-ISCO como de alemán alemanisco
* - moro morisco
- Navarra navarrisco
- Barbaria barbarisco

E a esta semejanza,
de mar marisco
* - piedra pedrisco.

Salen en:

-ESCO como de Flandes **flandesco**
* - Sardeña **sardesco**
e de frío **fresco**
- pariente **parentesco.**

Salen algunas veces
en:

-EGO como de cristiano **cristianego**
- judío **judiego**
- Grecia **griego**
- Galicia **gallego.**

de Aravia **arávigo;**
E así quiso salir
sino que mudó el acento e la e en i.

Sin proporción ninguna

salió: de Andalucía **andaluz**
como de capa **capuz**

Salen los nombres denominativos
en:

-A como de justo **justicia**
- malo **malicia**
- abad **abadía.**

Salen
en:

-D como de bueno **bondad**
- malo **maldad.**

Salen muchas veces
en:

-AL como de cuerpo **corporal**
- asno **asnal;**

e muchos de los que
significan **lugar** en
que alguna cosa se
contiene:

como de rosa **rosal**
- enzina **enzinal**
- roble **roble dal**
- manzana **manzanal**
- higuera **higueral**
- pino **pinal**
- guindo **guindal**
- caña **cañaver al** por cañal o porque
cañavera a la que agora **caña** los antiguos llaman
o porque no concurriese cañal con el cañal de pescar.

* Sustituido el de por - en todo el capítulo.

Salen estos nombres
también muchas veces
en:

-AR	como	de oliva	olivar	
		- palma (#)	palmar	
		- malva	malvar	
		- lino	linar;	e así
		de vaso	vasar	
		- colmena	colmenar.	

Salen
en:

-EDO	como	de olmo	Olmedo	
		- azevo	Azevedo	
		- robre	robredo	
		- viña	viñado	
		- árbol	arboleda	por arboledo, que en latín se llama 'arboretum'.

Salen los nombres denominativos
muchas veces

en:

-OSO que significan **hinchimiento** de aquello que significa
su principal:

como de maravilla **maravilloso**, por **lleno de maravillas**;

e así

desseoso
codicioso
amoroso
sarnoso:

lleno de desseo
cobdicia
amor
sarna.

Semejantes en significación
son los que acaban

en:

-ENTO	como	sangriento	
		soñoliento	
		hambriento	
		sediento	
		avariento	
		polvoriento:	por

lleno de sangre
sueño
hambre
sed
avaricia
polvo

Otros significan materia
como los que acaban
en:

-ADO o -AZO

como	de rosa	rosado
-	viola	violado
-	cevada	cevadazo
-	trigo	trigazo
-	mosto	mostaza
-	lino	linaza.

Salen algunas veces
estos nombres

en:

-UNO	como	de cabrón	cabruno
-		oveja	ovejuno
-		vaca	vacuno
-		ciervo	cervuno.

Salen muchas veces
los nombres denominativos

en:

-ERO e significan comúnmente **oficios**,

como	de barva	barvero
-	zapato	zapatero
-	oveja	ovegero
-	hierro	herrero.

Semejantes a estos son
los que acaban

en:

-OR; mas son por la maior parte **verbales**:

como	de tundir	tundidor
-	texer	texedor
-	curtir	curtidor.

Otros denominativos salen

en:

-ARIO e significan **lugar** donde alguna cosa se **pone e guarda**:

como	sagrario	donde las cosas sagradas;
	armario	- - armas;
	encensario	- el incienso.

Otros salen otras muchas determinaciones;

mas el que escribe preceptos del arte
abasta que ponga en el camino al lector:
la prudencia del cual,
por semejanza de una cosa,
(h)a de buscar otra.

Capítulo V De los NOMBRES VERBALES (#)

VERBALES se llaman aquellos nombres que manifiestamente vienen de algunos verbos.

E salen en diversas maneras.

Porque unos se acaban en:

- ANZA	como	de esperar	esperanza
	*	- estar	estanza
		- alabar	alabanza
		- enseñar	enseñanza
		- perdonar	perdonanza
		- abastar	abastanza.

Otros salen en:

- ENCIA	como	de doler	dolencia
		- tener	tenencia
		- correr	correncia
		- creer	creencia
		- querer	querencia, por amor; e assí dezimos que los ganados e fieras tienen con algún lugar querencia e amor; por lo que los rústicos dicen creencia.

Otros salen en:

- URA	como	de andar	andadura
		- cortar	cortadura
		- hender	hendedura
		- torcer	torcedura
		- escribir	escriptura.

Otros salen en:

- ENDA	como	de emendar	emienda
		- leer	leienda
		- contender	contienda
		- moler	molienda
		- bivir	bivienda.

Otros salen en:

- IDA	como	de correr	corrida
		- beber	bevida
		- medir	medida
		- subir	subida
		- herir	herida
		- salir	salida.

Otros salen
en:

- ON	como	de perdonar	perdón
		- tentar	tentación
		- consolar	consolación
		- ver	visión
		- proveer	provisión
		- leer	lección
		- cavar	cavazón.

Otros salen
en:

- ENTA	como	de vender	venta
		- tormentar	tormenta
		- contar	cuenta
		- emprentar	emprenta.

Otros salen
en:

- E	precediendo diversas consonantes:		
	como	de tocar	toque
		- combidar	combite
		- escotar	escote
		- traer	traje
		- trotar	trote.

Otros salen
en:

- ENTO	como	de pensar	pensamiento
		- entender	entendimiento
		- jurar	juramento
		- ofrecer	ofrecimiento
		- sentir	sentimiento.

Otros salen
en:

- DO	como	de abrazar	abrazado
		- sentir	sentido
		- oír	oído
		- olvidar	olvido.

Otros salen
en:

- OR	como	de amar	amor
		- saber	sabor
		- oler	olor
		- doler	dolor
		- temblar	temblor

En esta terminación sale de cada verbo un nombre verbal que significa acción e pertenece a machos

como	de amar	amador	
	- andar	andador	
	- leer	leedor	o como en el latín
		lector;	(#)
	- correr	corredor	
	- oír	oidor	
	- huir	huidor	

Estos se forman del infinitivo mudando la **r** final en **dor**;

como destos mesmos se forman otros verbales añadiendo **a** sobre la **r** los cuales también significan acción e pertenecen a hembras:

como	de amador	amadora
	- enseñador	enseñadora
	- leedor	leedora
	- oidor	oidora.

Pero en éstos algunasvezes bolbemos la **o** final en **e**:

como	de texedor	texedera
	- vendedor	vendedera.

E algunas veces entreponemos **n**:

como	de lavador	lavandera
	- curador	curandera
	- labrador	labrandera;

aunque mudó algùn tanto la significación; porque **labrador** no se dize sino el que labra el campo, e de allí **labradora**; **labrandera**: quanto a la boz vino de labrador, mas quanto a la significación vino de **boslador** o **bordador**.

Esso mesmo todos los **presentes del infinitivo** pueden ser **nombres verbales**, como diziendo **el amar es dulce tormento**, por decir **el amor**;

porque si **amar** no fuera nombre no pudiera recibir este artículo **el**, e menos podría juntarse con nombre adjetivo diciendo

'el mucho amar es dulce tormento';

e como dixo Persio:

'Después que miré este nuestro triste vivir'
por dezir esta nuestra triste vida.

I Gómez Manrique:

'Pues este negro morir'
por dezir 'Pues esta negra muerte'.

Capítulo VI De la FIGURA, GENERO, NUMERO, DECLINACION
e CASOS del NOMBRE

El tercero accidente es FIGURA:

la cual no es otra cosa,
sino aquello por lo cual el nombre compuesto
se distingue e aparta del senzillo.

SENZILLO nombre se llama aquel que no se compone de partes
que signifiquen aquello
que significa el entero:

como 'padre' : aunque se componga de pa-dre,
ninguna de estas partes
significa por sí cosa alguna
de lo que significa el entero.

COMPUESTO nombre es aquel que se compone de partes:
las cuales significan aquello mesmo
que significa el entero:

como (#) esta dición

'compadre' compónese de con e padre,
e significan estas dos partes
lo que el entero
que es padre con otro.

En esto tienen los griegos maravillosa
facilidad e soltura: que hazen composición de
muchas palabras: como aquel libro de (H)omero
que se intitula 'Vatracomyomachia' que quiere
'pelea de ranase de ratones'.

Los latinos muchas vezes hazen
composición de dos palabras; de tres mui
pocas, salvo con preposiciones.

El castellano, muchas vezes, compone dos
palabras; más de tres pienso que nunca.
Assí que haze composición de dos nombres en
uno como:

republica, arquivano;

de verbo e nombre, como:

torcecuello, tirabraguero, portacartas;

de dos verbos, como:

vaivén, alzapreme, muerdehuie;

de verbo e de adverbio, como: puxavante;

de preposición e nombre, como:

perfil, traspié, trascol, pordemás.

GENERO en el nombre es aquello porque el macho se distingue de la hembra,
e el neutro de entrambos.

E son siete (7) géneros:

- masculino
- femenino
- neutro
- común de dos
- común de tres
- dudoso
- mezclado

Masculino llamamos aquel con que se aiunta este artículo, **el**:
como **el** ombre, **el** libro.

Feminino llamamos aquel con que se aiunta este artículo, **la**:
como **la** muger, **la** carta.

Neutro llamamos aquel con que se aiunta este artículo, **lo**:
como **lo** justo, **lo** bueno.

Común de dos es aquel con que se aiuntan
estos dos artículos, **el, la**:
como **el** infante, **la** infante;
el testigo, **la** testiga.

Común de tres es aquel con que se aiuntan
estos tres artículos, **el, la, lo**:
como **el** fuerte, **la** fuerte, **lo** fuerte.

Dudoso es aquel con que se puede aiuntar
este artículo, **el o la**:
como **el** color, **la** color
el fin, **la** fin.

Mezclado es aquel que debaxo deste artículo **el o la**
significa los animales machos e hembras;
como **el** ratón, **la** comadreja,
el milano, **la** paloma.

Más avemos aquí de mirar que cuando
algún nombre femenino comienza en **a**,
porque **no se encuentre una a** con otra,
e se haga fealdad en la (#) pronunciación
en lugar de la ponemos **el**,

como **el** agua, **el** aguila, **el** alma, **el** azada.

Si comienza en alguna de las otras vocales,
porque **no se haze tanta fealdad**, indiferentemente
ponemos **el o la**,
como **el** eamigo, **la** enemiga;

pero en el plural siempre les damos el artículo
de las hembras,
como **las** aguas, **las** enemigas.

NUMERO en el nombre es aquello porque se distingue uno de muchos.

El número que significa uno llámase singular,
como el ombre, la muger.

El número que significa muchos llámase plural,
como los ombres, las mugeres.

DECLINACION del nombre no tiene la lengua castellana,
salvo del número de uno al número de muchos.

Pero la significación de los casos
distingue por preposiciones.

Assí que se pueden reducir todos los nombres a
tres (3) formas de declinación:

La primera (1) de los que acaban en singular en a:
añadiendo s, embían el plural en as,

como la tierra, las tierras.

Sácense los que tienen acento agudo en la última sílaba,
porque sobre el singular reciben esta terminación es,

como alvalá alvalaes
Alcalá Alcalaes;

e assí diremos: una a, dos aes; una ca, dos caes.

La segunda (2) de los que acaban el número de
uno en o;

e añadiendo s, embían el número de muchos en os,
como el cielo, los cielos.

La tercera (3) de los que acaban el número de
uno en d, e, i, l, n, r, s, x, z,
porque en las otras letras ningún nombre acaba,
salvo si es bárbaro, como Jacob, Isaac;

e embían todos el número de muchos en es;

e fórmanse del singular añadiendo es, si acaban en
i o en alguna de las consonantes;

o añadiendo solamente s, si el singular acaba en e;
como

la ciudad	las ciudades,
el ombre	los ombres
el rei	los reies,
el animal	los animales,
el pan	los panes,
el amor	los amores,
el compás	los compases,
el relox	los reloxes,
la paz	las pazes.

Sácense los que acaban en e aguda porque sobre el singular
reciben esta terminación es;

como el alquilé los alquilees,
la fe las fees.

I assí dezi(#)mòs# una be, dos bees;
una d, dos dees.

También se saca *maravedí*, que por aquesta regla (h)avía de hazer *maravedíes*, e haze *maravedís*.

Esso mesmo en las palabras que acaban en *x*, como *relo~~x~~*, *balax*; mas parece que en el plural suena *j* consonante, que no *x*, *relo~~x~~*, *relojes*; *carca~~x~~*, *carcajes*.

Los CASOS en el castellano son cinco (5):

El primero llaman los latinos

NOMINATIVO, porque por él se **nombran** las cosas, e se pone quien alguna cosa haze solamente conel artículo del género; como *el ombre*.

El segundo llaman GENITIVO,

porque en aquel caso se pone el nombre del **engendrador**, e cuia es alguna cosa con esta preposición **de**; como '*hijo de ombre*'.

El tercero llaman DATIVO,

porque en tal caso se pone a quien **damos** o a quien se sigue **daño** o **provecho**, con esta preposición **a**; como:

"*Io do los dineros a ti.*"

El cuarto llaman ACUSATIVO,

porque en tal caso ponemos a quien **acusamos** e generalmente a quien padece por algún verbo, por esta preposición **a**, o sin ella, como:

'*Io amo al próximo*'

o '*Amo el próximo*'.

El quinto llama VOCATIVO,

porque en aquel caso se pone a quien llamamos con este adverbio **o(h)**, sin artículo; como:

'*O ombre.*'

Sexto

e séptimo caso no tiene nuestra lengua, pero redúcense a los otros cinco.

Capítulo VII De los NOMBRES que NO TIENEN PLURAL o SINGULAR

Diximos en el capítulo pasado que los nombres tenían dos números:

singular e plural.

Mas esto no es todavía, porque muchos nombres ai que no tienen plural; e, por el contrario, muchos que no tienen singular.

No tienen número plural:

- Los nombres propios de los ombres;
como Pedro, Juan, Juana, María;
pero si dezimos los Pedros, los Juanes,
las Juanas, las Marías
ia no son nombres propios
sino comunes.

- I assí de los nombres propios de las ciudades, villas,
aldeas e otros lugares como:

Sevilla, Toledo, Medina.

E las que dellas se declinan en el plural
no tienen singular,
como:

Burgos, Dueñas, Cáceres.

- I, por consiguiente, de los nombres propios de las islas,
como:

Inglaterra, Cicilia, Cerdeña.

Ca-(#) lez más parece del número plural
porque en el latín Gades es del número
plural.

E cuando dezimos Mallorcas ya no
es nombre propio, mas común a Mallorca
e Menorca.

- I otro tanto podemos dezir de los nombres propios de los ríos,
montes, cavallos, bueies, perros e otras cosas
a las cuales solemos poner nombres para distinguir las
de su especie.

No tienen esso mesmo plural:

- las cosas úmidas que se miden e pesan,

como:

vino, mosto, vinagre, arropo, azeite, leche.

De las cosas secas que se miden e pesan

algunas tienen singular e no plural,

como: trigo, cevada, centeno, harina, cáñamo,
lino, avena, arroz, mostaza, pimienta,
azafrán, canela, gengibre, culantro,
alcaravia.

I, por el contrario, otras tienen plural e no singular,

como: garvanzos, havas, atramuzes, alholvas,
arvejas, lentejas, cominos, salvados.

No tienen tampoco plural estos:

sangre, cieno, limo, cólera, gloria,
fama, polvo, ceniza, arena, leña,
orégano, poleo, tierra, aire, fuego.

Salvo si quisiésemos demostrar partes de aquella cosa, como diziendo 'la tierra es seca e redonda, entiendo todo el elemento. Mas diziendo 'io tengo tres tierras', entiendo tres pedazos della. E assí deziendo 'vino' entiendo todo el linaje del vino, mas diziendo 'tengo muchos vinos', digo que tengo diversas especies de vino.

Por el contrario, (h)ai otros nombres que tienen plural

e no singular,

como: escrivanías, arguenas, alforjas, anguarillas,
devanaderas, tenazas, parrillas, trévedes,
llares, grillos, esposas, guadafiones,
puchas, manteles, esequias, primicias,
décimas, livianos, pares de muger;

e todos los nombres por que contamos sobre uno,

como: sendos, dos, tres, cuatro.

Este nombre uno es para contar, e entonces no tiene plural, por quantorepugna a su significación, salvo si se juntasse con otro nombre que no tiene singular, como diziendo:

unas tijeras, unas tenazas, unas (#) alforjas.

Quiero dezir 'un par de tenazas', 'un par de alforjas'.

O es para demostrar alguna cosa particular, como los latinos tienen quidam. E entonces tóbase por cierto e puede tener plural, como diziendo 'un ombre vino', 'unos ombres vinieron' quiero dezir que vino cierto ombre e vinieron ciertos ombres

Capítulo VIII Del PRONOMBRE

PRONOMBRE. es una de las diez partes de la oración;
la cual se declina por casos
e tiene personas determinadas.

E llámase pronombre
porque se pone en lugar del nombre propio.
Porque tanto vale **io** como **Antonio**;
tú como **Hernando**.

Los accidentes del nombre son seis (6): **Especie**
figura
género
número
persona
declinación por casos.

Las especies del pronombre son dos, como diximos del nombre:

- **primogénita** e - **derivada**

de la especie **primogénita**
son seis pronombres: **io, tú, sí,**
éste, ésse, él.

De la especie **derivada**
son cinco: **mío, tuio, suio,**
nuestro, vuestro;
e tres **cortados:**
de **mío mi**
- **tuio tú**
- **suio su.**

Las figuras del pronombre son dos, así como en el nombre:

- **simple** e - **compuesta.**

como: **este, esse, él.**

como: **aqueste, aquesse, aquel.**

Esta partezilla mesmo compónese con
todos los otros pronombres, como **io mesmo,**
tú mesmo, él mesmo, sí mesmo,
este mesmo, esse mesmo, él mesmo.

Mesmo no añade sino una expresión e hemencia
que los griegos e gramáticos latinos llaman
émphasi; e por esta figura dezimos **nosotros,**
vosotros.

Todas las lenguas cuantas (h)e oído tienen una parte de la oración la cual no siente ni conoce la lengua latina.

Los griegos llámanla **arteon**. Los que la volvieron de griego en latín llamáronle **artículo**, que en nuestra lengua quiere dezir **artejo**; el cual en el castellano no significa lo que algunos piensan, que es una cojuntura o ñudo de los dedos; antes se (h)an de llamar **artejos** aquellos (h)uesos de que se componen los dedos.

Los cuales son unos **pequeños miembros** a semejanza de los cuales se llamaron áquellos.

ARTICULOS, que añadimos al nombre para demostrar de qué género es.

E son los artículos tres:

- el para el género masculino;
- la para el género femenino;
- lo para el género neutro;

según más largamente lo declaramos en otro lugar: cuando tratávamos del género del nombre.

I ninguno se maraville que **el**, **la**, **lo**, pusimos aquí por artículo, pues que lo en el capítulo pasado por pronombre;

porque la diversidad de las partes de la oración no está sino en la diversidad de la manera de significar.

Como diziendo 'es mi **amo**' **amo** es nombre; mas diziendo '**amo** a Dios', **amo** es verbo.

E así esta partezilla **el**, **la**, **lo** es para demostrar alguna cosa de las que arriba diximos; como diziendo 'Pedro lee e él enseña', **él** es pronombre demostrativo o relativo; mas cuando añadimos esta partezilla a algún nombre para demostrar de qué género es, ya no es pronombre, sino otra parte mui diversa de la (#) oración que llamamos **artículo**.

E así hazen los griegos que de una mesma parte os, e, to, usan por pronombre e por artículo; entre los cuales e los latinos tuvo nuestra lengua tal medio e templanza; que, siguiendo los griegos, puso artículos

solamente a los nombres comunes;

como quiera que ellos también los pongan a los nombre propios: diziendo 'el Pedro ama a la María' e quitamos los artículos de los nombres propios a imitación e semejanza de los latinos.

Lo cual nuestro maiores hizieron con más prudencia que los unos ni los otros.

Porque ni los griegos tuvieron causa de anteponer artículos a los nombres propios, pues que en aquellos por sí mesmo el género se conoce, ni los latinos tuvieron razón de quitarlos a los nombres comunes, especialmente aquellos en que la naturaleza no demuestra diferencia entre machos e hembras por los miembros genitales, como el milano, la paloma. el cielo, la tierra, el entendimiento, la memoria.

E porque, como diximos en el capítulo passado, el pronombre se pone en lugar del nombre propio, también quitamos el artículo al uno como al otro; así que no diremos el el io, el tú.

Mas, porque en los pronombres derivados siempre se entiende algún nombre común, podemosles añador artículo cuando se pone por el verdadero que es uno. E porque la Sagrada Escripura haze mención de muchos dioses no verdaderos, usamos deste nombre como de común, diziendo 'el dios de Abraham, el dios de los dioses'; e entonces, assí le damos artículo, como lo añaderíamos a los nombres propios, cuando los ponemos por comunes, como si dixiésemos 'los Pedros son más que los Antonios'.

VERBO es una de las diez partes de la oración;
el cual se declina por modos e tiempos
sin casos.

E llámase **verbo**
que en castellano quiere dezir **palabra**;
no porque las otras partes de la oración
no sean palabras;
mas porque las otras sin ésta
no hazen sentencia alguna,
ésta, por ezcelencia llamóse **palabra**.

Los accidentes del verbo son ocho (8): **Especie**
figura
género
modo
tiempo
número
persona
conjugación.

Las especies del verbo son dos, así como en el nombre:

- **primogénita**, como 'amar'
- **derivada** como de 'armas' 'armar'.

Cuatro formas o diferencias

(h)ai de verbos derivados: **augmentativos**
diminutivos
denominativos
adverbiales.

Aumentativos verbos son aquellos que significan
continuo acrecentamiento de aquello
que significan los verbos principales de
donde se sacan, como de:

'blanquear' 'blanquecer'
'negrear' 'negrecer'
'doler' 'adolecer'.

Diminutivos verbos son aquellos que significan
disminución de los verbos principales
de donde decienden por derivación, como
de:

'batir' 'baticar'
'besar' 'besicar'
'furtar' 'furgicar'.

E en esta mesma figura sale de:
'balar,' 'balitar'.

Denominativos verbos se llaman aquellos que se derivan e deciden de nombres, como de:

'cuchillo' 'acuchillar'
'pleito' 'pleitear'
'armas' 'armas'.

Adverbiales se llaman aquellos verbos que se sacan de los adverbios, como de:

'sobre' 'sobrar'
'encima' 'encimar'
'abaxo' 'abaxar'

Porque las preposiciones cuando no se aiuntan con sus casos siempre se ponen por adverbios.

Las **figuras** del verbo, assí como en el nombre son dos:

- **senzilla**, como 'amar'.
- **compuesta**, como 'desamar'.

Género en el verbo es aquello porque se distingue el verbo **activo** del **absoluto**.

Activo verbo es aquel que **pasa** en otra cosa, como diziendo 'io amo a Dios' esta obra de 'amar' passa en Dios.

Absoluto verbo es aquel que **no pasa** en (#) otra cosa, como diziendo

'io bivo' 'io muero'.

Esta obra de 'bivir' e 'morir' no pasa en otra cosa después de sí, salvo si figuradamente passasse en el nombre que significa la cosa del verbo, como diziendo

'io bivo vida alegre'

'tu mueres muerte santa'.

Repártese el verbo

en

modos,

el modo en tiempos;

el tiempo en números;

el número en personas.

El **modo** en el verbo, que Quintiliano llama **calidad**, es aquello por lo cual se distinguen ciertas maneras de significado en el verbo.

Estos son cinco: **Indicativo**
imperativo
optativo
subjuntivo
infinitivo.

Indicativo modo es aquel por el cual **demos-**
tramos lo que se haze. Porque
'indicare' en latín es **demostrar**;
como diciendo: 'Io **amo** a Dios'.

Imperativo modo es aquel por el cual
mandamos alguna cosa, porque
'imperar' es 'mandar';
como: '¡o(h) Antonio, **ama** a Dios'.

Optativo modo es aquel por el cual **deseamos**
alguna cosa, porque 'optare' es
'desear'; como:
'¡O(h), si **amases** a Dios'.

Subiuntivo modo es aquel por el cual
juntamos un verbo con otro,
porque 'subjungere' es 'juntar',
como diciendo:
'Si tú **amases** a Dios,
él te **amaría**'.

Infinitivo verbo es aquel que no tiene
números ni personas; e (a) menes
e (h)a menester otro verbo para
lo determinar. Porque 'infinitivo'
es 'indeterminado', como dizen-
do:
'Quiero **amar** a Dios'.

Los tiempos son cinco: **Presente**
passado no acabado
passado acabado
passado más que acabado
venidero.

Presente tiempo se llama aquel en el cual
alguna cosa se haze **ahora**, como
diziendo:
'Io **amo**'.

Passado no acabado se llama en el cual
alguna cosa se **hacía**, como
diziendo:
'Io **amava**'.

Passado acabado es aquel en el cual
alguna cosa se **hizo**, como
diziendo:
'Io **amé**'.

Passado e más que acabado es aquel en el cual alguna cosa se avía hecho cuando algo se hizo, como:

'Io te avía amado cuando tú me amaste'.

Venidero(#) se llama en el cual alguna cosa se ha de hazer, como diziendo:

'Io amaré'.

El indicativo e subjunctivo tienen todos cinco tiempos.

El optativo e infinitivo, tres; presente, passado, venidero.

El imperativo, sólo el presente.

Los números en el verbo son dos, assí como en el nombre:

- singular, como diziendo: 'Io amo'.

- plural, como: 'Nos amamos'.

Las personas del verbo son tres, como en el pronombre:

Primera, como 'Io amo'.

Segunda, como 'Tú amas'.

Tercera, como 'Alguno ama'.

Las conjugaciones del verbo son tres:

La primera que acaba el presente del infinitivo en -ar; como enseñar;

la segunda que acaba el infinitivo en -er, como leer, correr;

la tercera que acaba el infinitivo en -ir, como oír, vivir.

Capítulo XI De los CIRCUNLOQUIOS del VERBO

Assí como en muchas cosas la lengua castellana abunda sobre el latín, assí por el contrario, la lengua latina sobra al castellano, como en esto de la conjugación.

El latín tiene tres boces: activa, verbo impersonal, passiva.

El castellano no tiene sino sola el activa.

El verbo impersonal súplelo:

- por las **terceras personas del plural** del verbo activo del mismo tiempo e modo;

o por las **terceras personas del singular,**

haziendo en ellas **reciprocación e retorno**

con este pronombre **se;**

y assí por lo que en el latín dizen

curritur, currebatur,
nosotros dezimos:

corren, corrían

o **córrese, corríase;**

e assí por todo lo restante de la conjugación.

La passiva súplela

- por este verbo **so, eres** y el **participio**

del tiempo **pasado**

de la **passiva mesma,**

assí como lo haze el latín en los tiempos que faltan en la mesma passiva.

Assí que por lo que el latín dize

amor amabar amabor

nosotros
dezimos:

io so amado io era amado io seré amado:

por rodeo deste verbo **so eres** e de este participio **amado;**

e assí de todos los otros tiem.- (#) pos.

Dize esso mesmo las terceras personas de la boz passiva por las mesmas personas de la boz activa, haziendo **retorno** con este pronombre **se,** como dezíamos del verbo impersonal, diziendo:

ámasse Dios; ámanse las riquezas,

por: **es amado Dios; son amadas las riquezas.**

Tiene tan bien el castellano en la boz activa menos tiempos que el latín, los cuales dize por rodeo deste verbo *e, as, e* del nombre verbal* infinito, del cual diremos abaxo en su lugar; e aun algunos tiempos de los que tiene propios dize tan bien por rodeo.

Assí que dize el pasado acabado por rodeo en dos maneras:

- una por el presente del indicativo,
- e la otra por el mesmo passado acabado:

diziendo: *io e amado*
e ove amado.

El passado más que acabado dize por rodeo del passado no acabado,

diziendo: *io avía amado.*

El futuro dize por rodeo del infinitivo

e del presente deste verbo *e, as,*

diziendo: *io amaré, tú amarás,*

que vale tanto como: *io e de amar, tú as de amar.*

En esta manera dize por rodeo

el passado no acabado del subjuntivo con el infinitivo

e el passado no acabado del indicativo deste verbo *e, as,*

diziendo: *io amaría, io leería,*

que vale tanto como: *io avía de amar, io avía de leer.*

I si alguno dixiere que *amare, amaría e leere, leería* no son dichos por rodeo de este verbo *e, as, ía, ías,* preguntáremosle, quando dezimos así:

El Virgilio que me diste leértelo e

e leértelo ía, si tú quieres
o si tú quisieses;

e, ía ¿qué partes son de la oración?
es forzado que responda que es verbo.

El passado del optativo dízese por rodeo del presente del mesmo optativo e del passado del mesmo optativo diziendo

o si amara e oviesse amado.

El passado no acabado del subjuntivo, dízese, como diximos, por rodeo del passado no acabado del indicativo, antepuesto el infinitivo del verbo, cuió tiempo queremos dezir por rodeo, com diziendo:

io leería, si (#) tú quisieses.

El pasado acabado del subjuntivo dízese por podedo del presente del mesmo subjuntivo, diziendo

como io aia amado.

El pasado más que acabado del subjuntivo dízese por rodeo del pasado no acabado del mesmo subjuntivo e del mesmo tiempo, como diziendo

si io oviera leído e oviese leído.

El venidero del subjuntivo dízese por rodeo en tres maneras:

- por el venidero del indicativo;
- por el presente del subjuntivo;
- por el venidero del mesmo subjuntivo;

diziendo:

**como io avré leído,
aia leído,
oviere leído.**

El pasado del infinitivo dízese por rodeo del presente del mesmo infinitivo e de algún verbo de los que significan que algo se hará en el tiempo venidero, como diziendo

espero leer,

pienso oír.

GERUNDIO en el castellano es una de las diez partes de la oración;
la cual vale tanto como el presente del infinitivo
del verbo de donde viene, e esta preposición *en*;
porque tanto vale

'leyendo el Virgilio aprovecho;
como 'en leer el Virgilio aprovecho'.

I dízese **gerundio**, de 'gero, geris', por traer,
porque trae la significación del verbo
de donde deciendo.

Los latinos tienen tres gerundios sustantivos:

el primero, del genitivo;
el segundo, del ablativo;
el tercero, del acusativo.

Los cuales no tienen los griegos;

mas en lugar dellos,
usan del presente del infinitivo
con los artículos de aquellos casos.

A semejanza de los cuales, tan bien nosotros

en el gerundio del genitivo que, no tenemos,
ponemos el artículo del genitivo
con el presente del infinitivo.

E, por lo que los latinos dicen *amandi*,
nosotros dezimos *de amar*.

Tan bien en lugar del gerundio del acusativo
ponemos el mesmo presente (#) del infinitivo
con esta preposición *a*.

E, por lo que los latinos dicen *amandum*,
nosotros dezimos *a amar*.

Tienen esso mesmo los latinos otra parte de la oración
que ellos llaman *supino*;

la cual no tiene el griego ni el castellano
ni otra lengua de cuantas io (h)e oído.

Mas, cuando la bolvemos de latín en castellano,
en lugar del primer supino
ponemos esta preposición *a*
con el presente del infinitivo;

e, por lo que en latín dezimos *eo venatum*,
en castellano dezimos *vo a cazar*.

Por el segundo supino ponemos esta preposición *de*
con el presente del infinitivo de la pasiva;
e por lo que en latín se dize *mirabile dictu*,
nosotros dezimos *cosa maravillosa de ser dicha*.

Capítulo XIII Del PARTICIPIO

PARTICIPIO es una de las diez partes de la oración;
que significa **hazer e padecer** en tiempo como verbo;
e **tiene casos** como nombre;
e de aquí se llama **participio**:
porque toma **parte del nombre**
e **parte del verbo**.

Los **accidentes** del participio son **seis (6)**: **tiempo**
significación
género
número
figura
caso con
declinación.

Los **tiempos** del participio son **tres (3)**: **Presente**
passado
venidero.

Mas, como diremos, el castellano a penas siente el participio del presente e del venidero; aunque algunos de los varones doctos introduxieron del latín algunos dellos, como:

doliente, paciente,
bastante, sirviente, semejante, corriente,
venidero, passadero, hazadero, assadero.

Del tiempo **passado** tiene nuestra lengua participios casi en todos los verbos, como: **amado,**
leído, oído.

Las **significaciones** del participio **dos (2)**: **Activa**
e passiva.

Los **participios del presente**
todos
significan **acción**, como:
corriente, el que corre;
serviente, el que sirve.

Los **participios del tiempo pasado**
significan
comúnmente **passión**;
mas algunas (#) nas vezes significan **acción**
como éstos:
- **callado, el que calla;**
hablado, el que habla;
porfiado, el que porfia;

osado,	el que osa;
atrevido,	el que se atreve;
derramado,	el que derrama;
encogido,	el que se encoge;
perdido,	el que pierde;
leído,	el que lee;
proveído,	el que provee;
conocido,	el que conoce;
comedido,	el que come;
recatado,	el que recata;
acostumbrado,	el que acostumbra;
agradecido,	el que agradece;
mirado,	el que mira;
jurado,	el que jura;
entendido,	el que entiende;
sentido,	el que siente;
sabido,	el que sabe;
esforzado,	que se esfuerza;
ganado,	que gana;
crecido,	que crece;
dormido,	que duerme;
nacido,	que nace;
muerto,	que muere.

Los participios del futuro,
cuanto io puedo sentir,
aunque los usan los gramáticos
que poco de nuestra lengua sienten,
aún no los a recibido el castellano;
como quiera que a comenzado a usas de alguno
dellos; e assí dezimos:

tiempo venidero,	que	a de venir;
cosa matadera,	que	a de matar;
cosa hazadera,	que	a de ser hecha;
queso assadero,	que	a de ser assado.

Mas aun hasta oi ninguno (#) dixo

amadero,	enseñadero,
leeder,	oidero.

Los géneros del participio son cuatro (4):

masculino,	como	amado;
femenino,	como	amada;
neutro,	como	lo amado;
común de tres,	como	el corriente, la corriente, lo corriente.

E assí de todos los participios del presente,
salvo algunos que se hallan substantivados en el género
masculino, como: **el oriente, el occidente, el levante, el poniente.**
Algunos en el género femenino, como: **la creciente, la menguante,**
la corriente.

En el género neutro todos los participios
se pueden sustantivar.

Las **figuras del participio son dos (2)**,
como en el nombre:

- **Senzilla**, como **amado**.
- **Compuesta** como **desamado**.

Los **números del participio son dos (2)**,
como en el nombre:

- **Singular** como **amante, amado**.
- **Plural** como **amantes, amados**.

Los **casos e declinación del participio**
en todo son semejantes
e se reduzen al nombre.

Una otra parte de la oración tiene nuestra lengua, la cual no se puede reduzir a ninguna de las otras nueve.

E menos la tiene el griego, latín, (h)ebraico e arávigo.

E porque en nosotros no tiene nombre, osémosla llamar **NOMBRE PARTICIPIAL INFINITO**.

Nombre, por que significa **sustancia**
e no tiene tiempos;

participial, por que es semejante al **participio**
del tiempo passado;

infinito, por que no tiene géneros, ni números,
ni casos, ni personas
determinadas.

Esta parte fue hallada para que con ella e con este verbo **e**, **as**, **ove**, se suplan algunos tiempos de los que falta el castellano del latín.

E aun para dezir por rodeo algunos de los que tienen, según que más largamente lo diximos en el onzeno capítulo deste libro.

I por que diximos que esta partezilla es semejante(#) al **participio**,
en muchas cosas

difiere del:

po que no tiene géneros como participio:
ni dirá la muger:

io (h)e **amada**,
sino io (h)e **amado**;

ni tiene tiempos, sino por razón del verbo
con que se aiunta;

ni significa **pasión**, como el participio
del tiempo passado;

antes siempre significa **acción** con el verbo con que se
aiunta;

ni tiene números,

ni personas,

ni casos,

porque no podemos dezir:

nosotros (h)avemos **amados** las mugeres;

ni menos: nosotros (h)avemos **amadas** las mugeres;

como dixo un amigo nuestro en comienzo de su obra:

**Un grande tropel de coplas no coplas,
las cuales (h)as hecha s,**

por dezir

las cuales (h)as hecho,

aunque esta forma de dezir está usada en las 'Siete Partidas'.

Mas el uso echó fuera aquella antigüedad.

I si esta parte quiésemos reduzir a una de las otras nueve, podríamos la llamar **nombre**, como dizen los gramáticos, **significador de la cosa del verbo**; el cual, junto con este verbo **e, as, ove**, como cosa que padece, puesta en acusativo, dize por rodeo aquellos tiempos que diximos.

Mas a esto repugna la naturaleza de los verbos, los cuales no pueden juntarse con dos acusativos o substantivos, sin conjunción, salvo en pocos verbos de cierta significación. E aun en aquellos a penas puede sufrir el castellano dos acusativos, lo cual se haría en todos los verbos activos, como diziendo:

**io (h)e amado los libros,
tú (h)as leído el Virgilio,
alguno (h)a oído el Oracio.**

E por esta causa pusimos esta parte de la oración distinta de las otras, por la **manera de significar que tiene mui distinta de ellas.**

PREPOSICION es una de las diez partes de la oración;
la cual se pone delante de las otras
por aiuntamiento

o por composicion; como (#)
diziendo 'io vo a casa'

a es preposición
e aiunta se con casa;
mas diziendo 'io apruebo tus obras'
a compone se con este
verbo pruebo
e haze con él un cuerpo de palabra.

I llama se **preposición** por que siempre
se antepone a las otras partes de la oración.

Los accidentes de la preposición son tres (3): **Figura**
orden
e **caso**.

Mas por que en la lengua castellana
siempre se **prepone**
e nunca se **pospone**, no pornemos
la **orden** por accidente
de la preposición.

Assí que serán las **figuras** dos, assí como en el nombre:

- sencilla, como dentro;
- compuesta como dedentro.

Los **casos** con que se aiuntan las preposiciones
son dos:

- genitivo
- e - acusativo.

Las preposiciones que se aiuntan con genitivo
son éstas: ante, delante, allende,
aquende, baxo, debaxo, cerca, después,
dentro, fuera, lexos, encima, hondón,
derredor, tras;

como diziendo: baxo de la iglesia, debaxo del cielo,
ante de medio día, delante del rei,
allende de la mar, aquende de los montes,
cerca de la ciudad, después de medio día,
dentro de casa, fuera de la cámara,

**encima de la cabeza, hondón del polo segundo,
derredor de mí, tras de tí.**

Pueden algunas destas preposiciones juntar se
con **acusativo**, como diziendo:

**ante el juez, delante el rei,
allende la mar, aquende los montes;**
e assí de las otras casi todas.

Las **preposiciones** que se aiuntan con **acusativo**
son:

**a, contra, entre, por,
según, hasta, hazia, de, sin,
con, con, en, so, para,**
como diziendo: **a la plaza, contra los enemigos,
entre todos, por la calle, según San Lucas,
hasta la puerta, hazia la villa, de la casa,
sin dineros, con alegría, en la mula,
so el portal, para mí.**

Pueden las preposiciones componerse unas con otras: como diziendo:
acerca, de dentro, adefuera.

Los latinos abundan en preposiciones por las cuales
distinguen muchas maneras de significar;
e por que nuestra lengua tiene (#) pocas,
es forzado que confunda los significados.

Como esta preposición **cerca**:

- a las veces significa **cercanidad de lugar**, como 'io moro **cerca** de la
iglesia';
- a veces, **cercanidad de afeción e amor**, como 'io estó bien quisto
cerca de tí';
- a las veces **cercanidad de señoría**, como 'io tengo dineros **cerca** de mí'.

Pero el latín tiene **preposiciones distintas**:

e por lo primero dice **apud**;
por lo segundo, **erga**;
por lo tercero, **penes**.

Esso mesmo esta preposición **por**:

- o significa **causa**, como '**por** amor de tí';
- o significa **lugar por donde**, como '**por** el campo'.
por lo primero dize **propter**;
por lo segundo, **per**;
- o significa **en lugar**, como diziendo 'tengo lo **por** padre'
por dezir 'en lugar de padre' e por esto dize **pro**.

**Sirven, como diximos, las preposiciones,
para demostrar la diversidad
de la significación de los casos:**

- como **de***, para demostrar **cuia es alguna cosa;**
- que es el segundo caso **a**, para demostrar
a quien aprovechamos;
- o **empecemos**, que es el tercer caso;
- **a**, esso mesmo para demostrar, el cuarto caso,
en los nombres propios,
e algunas veces en los **comunes.**

Ai algunas preposiciones que nunca se hallan sino en composición.

E son éstas:

con, des, re,
como concordar, desacordar, recordar.

* No aparece este **de** en la edición original.
Lo repone la edición de A. Quilis, pero el texto sigue muy confuso
por defecto de puntuación. Hemos tratado de clarificarlo.

ADVERBIO es una de las diez partes de la oración.

la cual, añadida al verbo,

hinche,
o mengua
o muda

la significación de áquel;

como diziendo 'bien lee', 'mal lee',

'no lee',

'bien hinche', 'mal mengua',

no muda la significación deste verbo lee.

l llama se **adverbio**, por que común mente se junta e arrima al verbo para determinar alguna cualidad de él.

Assí como el nombre adjetivo determina alguna cualidad en (#) el nombre substantivo.

Los accidentes del adverbio son tres (3): **Especie**
figura
significación.

Las especies del adverbio son dos, assí como en el nombre:

- primogénita, como luego, más;

- derivada, como bien de bueno,
mal de malo.

Las figuras son dos, como en el nombre:

- senzilla, como aier;

- compuesta, como antier, de ante e aier.

Las significaciones de los adverbios son diversas:

De lugar como aquí, aí, allí;

de tiempo, como aier, oi, mañana;

para negar, como no, ni;

para afirmar, como sí;

para dudar, como quizá;

para demostrar, como he;

para llamar, como o, a, ahaio;

para dessear, como osí, oxalá;

para ordenar, como item, después;

para preguntar, como por qué;

para aiuntar, como ensemble;

para apartar, como aparte;

para jurar, como pardiós, ciertamente;

para despertar, como ea;
para disminuir, como a escondidillas;
para semejar, como assí, assí como;
para cantidad, como mucho, poco;
para calidad, como bien, mal.

Otras muchas maneras hay de adverbios que se dicen en el castellano por rodeo, como

- para contar: una vez, dos veces, muchas veces, por rodeo de dos nombres;

- otros muchos adverbios de calidad por rodeo de algún nombre adjetivo e este nombre miente o mente que significa ánima o voluntad:

e assí dezimos: de buena miente,
e para mientes,
e vino se le mientes;

e de aquí dezimos muchos adverbios, como:
justa mente,
sabia mente,
necia (#) mente.

Otros dezimos por rodeo de esta preposición a e de algún nombre, como:

apenas, aosadas,
asabiendas, adrede.

I porque los adverbios de lugar tienen muchas diferencias, diremos aquí dellos más distintamente.

Porque son de lugar o a lugar o por lugar o en lugar.

De lugar: Preguntamos por este adverbio de dónde, como ¿de dónde vienes?

e respondemos por estos adverbios:

- de aquí, donde io esto;
- de ahí, donde tú estás;
- de allí, donde alguno está;

de acullá, de dentro, de fuera,
de arriba, de abaxo, de donde quiera.

A lugar: Preguntamos por este adverbio adonde, como ¿a dónde vas?

e respondemos por estos adverbios:

- acá, adonde io esto;
- allá, donde tú estás;
- allí
o acullá, donde está alguno;
adentro, afuera, arriba,
abaxo, adonde quiera.

Por lugar: Preguntamos por este adverbio **pordonde**,
como **¿por dónde vas?**

e respondemos por estos adverbios:

por aquí, por donde io esto;

por aí, por donde tú estás;

por allí

o **por acullá,** por donde está alguno;

por dentro, **por fuera,** **por arriba,**

por abaxo, **por donde quiera.**

En lugar: Preguntamos por este adverbio **donde**,
como **¿dónde estás?**

e respondemos por estos adverbios:

aquí, donde io esto;

aí, donde tú estás;

allí

o **acullá,** donde alguno está;

dentro, **fuera,** **arriba,** **debaxo,**

donde quier.

Los latinos, como diximos en otro lugar, pusieron la **INTERJECTION** por parte de la oración distinta de las otras. Pero nosotros, a imitación de los griegos, contamos la con los adverbios.

Assí, que será **interjección** una de las significaciones del adverbio, la cual significa **alguna pasión del ánimo**, con boz indeterminada, como **ai**, del que se duele; **hahaha**, del que se ríe; **tat tat**, del que vieda; e assí de las otras partezillas por las cuales demostramos alguna pasión del ánimo.

CONJUNCION es una de las diez partes de la oración,
la cual **aiunta e ordena alguna sentencia,**
como diziendo

'Io e tú oímos o leemos.

Esta partezilla e **aiunta** estos dos pronombres **io, tú.** Esso mesmo esta partezilla o **aiunta** estos dos verbos **oímos, leemos.**

E llama se **CONJUNCION,** por que **aiunta** entre sí diversas partes de la oración.

Los accidentes de la conjunción son dos (2): **Figura e significación.**

Las **figuras** de la conjunción son dos, así como en el nombre:

- **senzilla,** como **que, ende;**
- **compuesta,** como **porque, porende.**

Las **significaciones** de la conjunción son diversas;

unas para aiuntar palabras e sentencias,

como diziendo

'el maestro lee e el discípulo oie'.

Esta conjunción e **aiunta** estas dos cláusulas cuanto a las palabras e cuanto a las sentencias.

Otras son para **aiuntar las palabras**
e **desaiuntar las sentencias,**

como diziendo

'el maestro o el discípulo aprovechan'.

Esta conjunción o **aiunta** estas dos palabras **maestro discípulo,** mas **desaiunta la sentencia,** por que el uno aprovecha, pero el otro no.

Otras son para **dar causa,** como diziendo

'io te eneño **porque sé'**

porque da causa de lo que dixo en la primera cláusula.

Otras son para **concluir,** como diziendo, después de muchas razones:

'Por ende, vosotros, bivid casta mente'

Otras son para continuar , como diciendo

'Io leo mientras tú oies'

'Io leeré cuando tú quisieres'

' Tú lo harás como io lo quisiere'

Estas conjunciones mientras, cuando, como, continúan las cláusulas de arriba con las de abaxo; e en esta manera todas las conjunciones se pueden llamar continuativas.

LIBRO CUARTO

DEL REINO DE SINTAXIS E ORDEN DE LAS DIEZ PARTES DE LA ORACION

En el libro pasado -diximos- apartada
parte de cada una de las diez partes de la
oración.

Ahora, en este libro cuarto, diremos
cómo se juntan estas diez partes
y se unen de afuera a dentro entre sí.

La cual consideración, como dijimos en el principio de aquesta
obra, los griegos llaman **SINTAXIS**.

Así que el primer principio de esta **ARTES** de PARTES.

LIBRO CUARTO

Así que la primera concordia o concierto es de un nombre
con otro.

QUE ES DE SINTAXI E ORDEN DE LAS DIEZ* PARTES DE LA ORACION

se junta con el nombre que significa substantivo,
que llaman substantivo;

por que se de concertar con él en tres cosas: en género,
en número,
en caso.

Cada nombre 'el' nombre 'buena'
buena es afectivo del género
masculino.

por que nombre,
que es un substantivo es del género
masculino;

por que nombre es del número singular
es del número singular;

por que nombre es del primer caso
es del primer caso.

En este número se afirman los substantivos
y por lo tanto
con el nombre substantivo,
con el nombre afectivo;

cuando se diferencia en el orden,

* En el texto original, doze.

en nombres demostrativos
siempre poner en delante los nombres
que demuestran;
los relativos, aunque algunos veces se ponen
de adelante, es de responder.

En el libro pasado diximos apartada
mente de cada una de las diez partes de la
oración.

Ahora, en este libro cuarto, diremos
cómo estas diez partes
se an de aiuntar e concertar entre sí.

La cual consideración, como diximos en el comienzo de aquesta
obra, los griegos llamaron SYNTAXIS;
nosotros podemos dezir ORDEN o AIUNTAMIENTO de PARTES.

Assí que la primera concordia e concierto es de un nombre
con otro;
e es cuando el nombre que significa algún accidente
que los gramáticos llaman **adjetivo**,
se aiunta con el nombre que significa substancia,
que llaman **substantivo**;

por que a de concertar con él en tres cosas: en género,
en número,
en caso.

Como diziendo 'el ombre bueno'

bueno es adjetivo del género
masculino,

por que ombre,
que es su substantivo es del género
masculino;

por que ombre
bueno es del número singular
es del número singular;

por que ombre
bueno es del primer caso
es del primer caso.

E en esta manera se aiuntan los pronombres
e participios

con el nombre sustantivo,

como el nombre adjetivo;

aunque ai diferencia en el orden,

por que los pronombres demostrativos

quieren siempre poner se delante los nombres
que demuestran;

los adjetivos, aunque algunas vezes se ponen,
su naturaleza es de posponer.

Otra diferencia (h)al entre **mío, mi;**
tuyo, tu;
suyo, su;

que **mi, tu, su** siempre se anteponen al nombre sustantivo
con que se aluntan;

mío, tuyo, suyo siempre se postponen,
como diciendo:

mi	ombre	
	ombre	mío;
mi	muger	
	muger	mía;
tu	libro	
	libro	tuio;
su	vestido	
	vestido	suyo.

La segunda concordia es la del nominativo con el verbo,
con el que
an de concertar
en número y en persona,

como diciendo '**io amo**'
amo es del número singular,
por que **io** es del número singular;
amo es de la primera persona
por que **io** es de la primera persona.

La tercera concordia (#) es del relativo con el antecedente,
por que
an de concertar
en género,
número
y persona,
como diciendo '**io amo a Dios, el cual a merced de mí,**
el cual es del género masculino,
por que **Dios** es del género masculino;
el cual es del número singular,
por que **Dios** es del número singular;
el cual es de la tercera persona
por que **Dios** es de la tercera persona

Este concierto de las partes de la oración entre sí es natural a todas las naciones que hablan, por que todos conciertan:

- el adjetivo con el sustantivo;**
- e el nominativo con el verbo,**
- e el relativo con el antecedente.**

Mas así como aquestos preceptos son a todos naturales, así la otra orden e concordancia de las partes de la oración es diversa en cada lenguaje, como diremos en el capítulo siguiente.

De este concierto de las partes de la oración se sigue que el orden natural es el siguiente:

el sujeto e el verbo, e el complemento del verbo, e el relativo, e el antecedente.

Por el contrario, el orden artificial es el siguiente:

el relativo, e el antecedente, e el sujeto, e el verbo, e el complemento del verbo.

Porque este concierto de las partes de la oración es natural a todas las naciones que hablan, se sigue que el orden natural es el siguiente: el sujeto e el verbo, e el complemento del verbo, e el relativo, e el antecedente.

Por el contrario, el orden artificial es el siguiente: el relativo, e el antecedente, e el sujeto, e el verbo, e el complemento del verbo.

Porque este concierto de las partes de la oración es natural a todas las naciones que hablan, se sigue que el orden natural es el siguiente: el sujeto e el verbo, e el complemento del verbo, e el relativo, e el antecedente.

Entre algunas partes de la oración

(h)ai cierta orden casi natural

e mui conforme a la razón,

en la cual las cosas que por naturaleza
son primeras
o de mayor dignidad

se (h)an de anteponer a las siguientes
e menos dignas.

I por esto dize Quintiliano que diremos

'de oriente a occidente'

e no,

por el contrario: 'de occidente a oriente'

por que, según el orden natural;

primero es oriente que el occidente;

e assí diremos, por consiguiente:

el cielo e la tierra,
el día e la noche
la luz e las tinieblas;

e no, por el contrario: la tierra e el cielo,
la noche e el día,
las tinieblas e la luz.

Mas, aunque esta perturbación del orden, en alguna manera, sea tolerable, e se pueda excusar algunas veces por auctoridad, aquello en ninguna manera se puede sufrir, que la orden natural de las personas se perturbe, como se haze común mente en nuestra lengua, que, siguiendo una vana cortesía, dizen:

'el rei, e tú e io venimos'

en lugar de decir: ' io, e tú e el rei venimos'. (#)

Por que aquello en ninguna lengua puesta en artificio e razón se puede sufrir: que tal confusión de personas se haga.

I mucho menos lo que está en el uso:

que hablando con uno usamos el número de muchos,
diziendo: 'vos venistes'

por dezir: 'tú veniste';

por que, como dize Donato en su 'Barbarismo',
éste es vicio no tolerable,

el cual los griegos llaman solecismo, del cual trataremos abaxo en su lugar.

Cuanto más, que los que usan de tal asteísmo o cortesía, no hazen lo que quieren, por que menor cortesía es dar a muchos lo que se haze, que a uno solo; e por esta causa, hablando con Dios, siempre usamos del número de uno; e aún veo que en los razonamientos antiguos que se enderezan a los reies, nunca está en uso el número de muchos.

I aún más intolerable vicio sería diziendo:

vos sois bueno,

por que peca contra los preceptos naturales de la Gramática; por que el adjetivo **bueno** no concuerda con el substantivo **vos**, a lo menos en número.

I mucho menos tolerable sería si dixésemos

vuestra merced es bueno,

por que no concuerdan en género el adjetivo con el substantivo.

Pero, a la fin, como dize Aristóteles:

"(H)avemos de hablar como los más,
e sentir como los menos."

Capítulo III De la CONSTRUCCION de los VERBOS DESPUES de SI

Sigue se del caso con que se
aiuntan los verbos después de sí.

Para lo cual primero (h)avemos de saber
que los verbos o son personales o impersonales.

PERSONALES verbos son aquellos que tienen distintos números
e personas,
como: amo, amas, ama,
amamos, amais, aman,

IMPERSONALES verbos son aquellos que no tienen distintos números
e personas,
como: pesame, pesate, pesale,
pesanos, pesavos, pesales.

Los verbos personales o **passan** en otra cosa
o no **passan**.

Los que **passan** en otra cosa llaman se **TRANSITIVOS**,
como diziendo

'io amo a (#) a Dios.'

amo es verbo **transitivo** porque
su significación
passa en Dios.

Los que no
passan en otra cosa llamanse **ABSOLUTOS**,
como diziendo

'io bivo'

bivo es verbo **absoluto** porque
su significación
no passa en otra cosa.

Los que **passan** en otra cosa: o **passan** en el **segundo** caso,
cuales son éstos:

Recuerdo me de ti,
olvido me de Dios,
maravillo me de tus obras,
gozo me de tus cosas,
carezco de libros,
uso de los bienes.

Otros **passan** en **dativo**: cuales son éstos:

Obedezco a la iglesia,
sirvo a Dios,
empezco a los enemigos,
agrado a los amigos.

Otros *passan* en *accusativo*: cuales son éstos:

Amo	las virtudes,
aborrezco	los vicios,
ensalzo	la justicia,
oio	la gramática.

Otros verbos, allende del *accusativo*,
demandan *genitivo* : cuales son éstos:

Hincho la casa de vino,
vacío la panera de trigo,
e compasión de ti.

Otros verbos, allende del *accusativo*,
demandan *dativo* : cuales son éstos:

Enseño la gramática al niño,
leo el Virgilio al discípulo,
escribo las letras a mi amigo,
do los libros a todos.

Los que no *passan* en otra cosa,
común mente,
hazen *retorno* con estos pronombres *me, te, se,*
nos, vos, se,

como diziendo: (#)

vome,	vaste,	va se;
ándome,	ándaste,	anda se;
caliéntome,	caliéntaste,	calienta se;
assiéntome,	assiéntaste,	assientase;
levántome,	levántaste,	levantase.

De manera que esta es la maior señal para dinstinguir
los verbos absolutos de los transitivos:

Que los transitivos no reciben *me, te, se,*
especialmente
los que *passan* en *accusativo*.

Los absolutos, común mente,
las reciben.

Pero si los transitivos no *passan* en *accusativo*,
porque ia son absolutos, pueden juntarse con
me, te, se, como diziendo:

'io siento el dolor',
siento es verbo transitivo;

mas diziendo:

'io me siento'
siento es verbo absoluto;

e assí: 'io ando el camino', 'io me ando';
'io vuelvo los ojos', 'io me vuelvo'.

Los verbos impersonales todos son semejantes
a las terceras personas
del singular
de los verbos personales,

haciendo reciprocación sobre sí con este pronombre se,
como diziendo: 'corre se'; 'está se'; 'bive se'.

Pero ai otros verbos impersonales que no reziben
este pronombre se,

e construiense con los otros verbos en el infinitivo,
como:

Plaze	me leer;
pesa	me escribir;
acontece	me oír;
conviene	me dormir;
agrada	me enseñar;
enhastía	me comer;
desagrada	me bivar;
desplaze	me beber;
pertenece	me correr;
contenta	me passear;
cale	me huir.

Antójase me pareció semejante
a estos verbos, sino que recibió este pronombre se
como aquellos que arriba diximos. (#)

Todos los nombres substantivos de cualquier caso
pueden regir genitivo,
que significa
cual es aquella cosa,

como diziendo:

el siervo de Dios;
del siervo de Dios;
al siervo de Dios;
el siervo de Dios;
o siervo de Dios.

Mas esto se entiende cuando el substantivo que
de regir el genitivo es común o apelativo;
porque

si es propio no se puede con él ordenar,
salvo si se entendiese allí algún nombre común,
como diziendo:

Isabel la de Pedro,
entendemos madreo muger o hija o sierva;
e assí

María la de Santiago, entendemos madre;
Pedro de Juan, entendemos hijo;
Eusevio de Pamphilo, entendemos amigo.

E esta es la significación general del genitivo.

Pero tiene otras muchas maneras de significar,
que en alguna manera se pueden reduzir a aquella,
como diziendo:

anillo de oro; paño de ducado.

Mas aquí no quiero dissimular
el error que se comete en nuestra lengua,
e de allí paso a la latina,
diziendo:

mes de enero, día de martes,
ora de tercia,
ciudad de Sevilla,

villa de Medina, río de Duero,
isla de Calez;

porque el mes no de enero, sino el mesmo es enero;
ni el día es de martes, sino él es martes;
ni la ora es de tercia, sino ella es tercia;
ni la ciudad es de Sevilla, sino ella es Sevilla;
ni la villa es de Medina, sino ella es Medina;
ni el río es de Duero, sino él mesmo es Duero;
ni la isla es de Calez, sino ella mesma es Calez.

De donde se sigue que no es amphibolia aquello
en que solemos burlar en nuestra lengua diziendo
'el asno de Sancho', porque, a la verdad, no quiere
ni puede dezir que 'Sancho es asno', sino que
'el asno es de Sancho'.

Ai esso mesmo algunos nombres **adjetivos** de cierta significación, que se pueden ordenar con los **genitivos** (#) de los nombres **substantivos**, cuales son éstos:

Entero	de	vida;
limpio	de	pecados;
pródigo	de	dineros;
escasso	de	tiempo;
avariento	de	libros;
dudoso	del	camino;
codicioso	de	onra;
desseoso	de	justicia;
manso	de	corazón.

Ai otros nombres **adjetivos** que se aiuntan con **dativos** de **substantivos**, como:

Enojoso	a	los buenos;
triste	a	los virtuosos;
amargo	a	los estraños;
dulce	a	los suios;
tratable	a	los amigos;
manso	a	los subjectos;
cruel	a	los rebeldes;
franco	a	los servidores.

Ai otros nombres **adjetivos** que se pueden aiuntar con **genitivo e dativo** de los nombres **substantivos**, cuales son éstos:

Cercano	de Pedro	e a	Pedro;
vecino	de Juan	e a	Juan;
allegado	a Antonio	e de	Antonio;
semejante	de su padre	e a	su padre.

Aunque los latinos en este nombre hazen diferencia porque '**semejante de su padre**' es quanto a las costumbres e cosas del ánima;

'semejante a su padre'

es quanto a los lineamentos e trazos de los miembros del cuerpo.

Puedese aiuntar el nombre **adjetivo** con **accusativo** del nombre **substantivo** no propia, mas figurada mente, como diziendo:

'io compré un negro: (##)
crespo los cabellos,
blanco los dientes,
hinchados los bezos.

Esta figura los grammáticos llaman **sinédoche**, de la cual e de todas las otras diremos de aquí adelante.

Capítulo V DEL BARBARISMO E SOLECISMO

Todo el negocio de la gramática, como arriba diximos,
o está en cada una de las partes de la oración,
considerando dellas apartada mente,
o está en el orden e iuntura dellas.

Si en alguna palabra no se comete vicio alguno, llámase **LEXIS**,
que quiere dezir
perfecta dición.

Si en la palabra se comete vicio
que no se pueda sufrir, llámase **BARBARISMO**.

Si se comete pecado,
que por alguna razón
se pueda escusar, llámase **METAPLASMO**.

Esso mesmo,
si en el aiuntamiento
de las partes de la oración no (h)ai vicio alguno, llámase **PHRASIS**,
que quiere dezir
perfecta habla.

Si se comete vicio
intolerable, llámase **SOLECISMO**.

Si (h)ai vicio
que por alguna razón
se puede escusar, llámase **SCHEMA**.

Assí que entre
está **BARBARISMO** y **LEXIS**
METAPLASMO;
entre
está **SOLECISMO** y **PHRASIS**
SCHEMA.

BARBARISMO es vicio no tolerable en una parte de la oración.

E llámase **BARBARISMO**, por que los griegos
llamaron bárbaros a todas las otras naciones,
sacando a sí mesmos.

A cuia semejanza los latinos llamaron bárbaras
a todas las otras naciones,
sacando a sí mesmos e a los griegos.

I porque los peregrinos e extranjeros, que ellos llamaron bárbaros, corrompían su lengua cuando querían hablar en ella, llamaron **BARBARISMO** aquel vicio que cometían en una palabra.

Nosotros podemos llamar bárbaros a todos los peregrinos de nuestra lengua, sacando a los griegos e latinos; e a los mismos de nuestra lengua llamaremos bárbaros, si cometen algún vicio en la lengua castellana.

El **BARBARISMO** se co- (#) mete:

o en escriptura
o en pronunciación,

añadiendo

o quitando

o mudando

o transportando alguna letra

o sílaba

o acento

en alguna palabra; como diziendo **Peidro** por **Pedro**, añadiendo esta letra **i**. Pero por **Pedro**, quitando esta letra **d**; **Petro** por **Pedro**, trastocada la **d** con la **r**; **Pedrô**, el acento agudo por **Pédro**, el acento grave en la última sílaba.

SOLECISMO es vicio que se comete en la juntura e orden de las partes de la oración contra los preceptos e reglas del arte de la gramática.

Como diziendo 'el ombre buena corres'

	buena	descuerda
con ombre		en género,
e	corres	
con ombre		en persona.

E llámase **solecismo** de **Solos**, ciudad de Cilicia, la cual pobló Solón, uno de los Siete Sabios, que dio las leyes a los de Athenas, con los cuales mezclándose otras naciones peragrinas comenzaron corromper la lengua griega.

E de allí se llamó **solecismo** aquella corrupción de la lengua que se comete en la juntura de las partes de la oración.

Asinio Polión, mui sutil juez de la lengua latina llamo lo imparilidad; otros, **stribiligo**, que en nuestra lengua quiere dezir torcedura de la habla derecha e natural.

Assí como el barbarismo es vicio no tolerable en una parte de la oración,

assí el METAPLASMO es mudanza de la acostumbrada manera de hablar en alguna palabra; que, por alguna razón, se puede sufrir.

E llámase en griego METAPLASMO, que en nuestra lengua quiere dezir transformación,

porque se trasmuda alguna palabra de lo propio a lo figurado.

E tiene catorze (14) especies.

PROSTHESIS, que es vicio cuando se añade alguna letra o sílaba en el comienzo de la dición; como en todas las palabras que la lengua latina* comienza en s con otra consonante, bueltas en nuestra lengua, recibe esta letra e en el comienzo; (#) assí como:

scribo, escribo;
spacium, espacio;
stamen, estambre.

E llámase prósthesis en griego, que quiere dezir en nuestra lengua apostura.

APHERESIS es cuando del comienzo de la palabra se quita alguna letra o sílaba; como quien dixesse

'es namorado', quitando del principio la e por dezir enamorado.

E llámase aphéresis en griego, que quiere dezir cortamiento.

EPENTHESIS es cuando en medio de alguna dición se añade letra o sílaba; como en esta palabra

redarguir, que se compone de re e arguir, entrepone se la d por esta figura.

E llámase epéthesis que quiere dezir entreposición.

SINCOPIA es cuando de medio de la palabra se corta alguna letra o sílaba; como diziendo

'cornado' por 'coronado'.
E llámase síncoipa que quiere dezir cortamiento de medio.

* En la edición modelo: ...que nuestra lengua comienza...

- PARAGOGE** es cuando *en fin* de alguna palabra *se añade letra o sílaba*; como diziendo
 Morir se quiere Alexandre de dolor de corazone,
 por dezir corazón.
 E llámase **paragoge** que quiere dezir
addución o añadimiento.
- APOCOPA** es cuando *del fin* de la dición *se corta letra o sílaba*; como diziendo
 hidalgo por hijo dalgo;
 e Juan de Mena dixo:
 'Do fue bautizado el fi de María' por:
 hijo de María.
 E llámase **apócopa**, que quiere dezir
acortamiento del fin.
- ECTASIS** es cuando la *silaba breve se haze luenga*, como
 Juan de Mena:
 'Con toda la otra mundana machina'
 puso 'machina' la penúltima luenga
 por 'maquina' la penúltima breve.
 E llámase **éctasis**, que quiere dezir
estendimiento de sílaba.
- SYSTOLE** es cuando la *sílaba luenga se haze breve*, como
 Juan de Mena:
 'Colgar de agudas escarpias
 I bañarse las tres Arpias.'
 por dezir Arpiás,
 la penúltima aguda.
 E llámase **sístole** en griego, que quiere dezir
acortamiento. (#)
- DIERESIS** es cuando *una sílaba se parte en dos sílabas*,
 como Juan de Mena:
 'Bellígero Mares, tu sufres que cante'
 por dezir 'Mars'.
 E llámase **diéresis**, que quiere dezir
apartamiento.
- SINERESIS** es cuando *dos sílabas o vocales se cogen en una*,
 como Juan de Mena:
 'Estados de gentes que giras e trocas',
 por truecas.
 E llámase **synéresis**, que quiere dezir
**congregación
 o aiuntamiento.**

SINALEPHA es cuando alguna palabra acaba : en vocal
e se sigue otra que comience esso mesmo en vocal,
echamos fuera la primera dellas,
como Juan de Mena:

por 'Paró nuestra vida ufana'
vidufana.

E llámase **synalefa**, que quiere dezir
apretamiento de letras.

ECTLISIS es cuando alguna palabra acaba en consonante
e sigue otra palabra que comience en letra que haga
fealdad en la pronunciación, e
echamos fuera aquella consonante,
como diziendo 'sotil ladrón' no suena la primera l.

E llámase **ectlisis**, que quiere dezir
escolamiento.

ANTITHESIS es cuando una letra se pone por otra,
como diziendo 'io ge lo dixé'

por dezir 'io se lo dixé'.

E llámase **antíthesis**, que quiere dezir
postura de una letra por otra.

METATHESIS es cuando se transportan las letras,
como los que hablan en girigonza
diziendo por

'Pedro vino'
'Drepo nivo'

E llámase **metáthesis**, que quiere dezir
transportación.

SOLECISMO, como diximos, es vicio incomfortable
en la juntura de las partes de la oración.

Pero tal que se pueda escusar por alguna razón,
como por necesidad del verbo
o por otra causa alguna;
e entonces llámase

FIGURA (SCHEMA)*, la cual, como decíamos,
es media
entre **phrasis** e **solecismo**.

Assí que están las figuras
o en la **construcción**
o en la **palabra**
o en la **sentencia**.

Las cuales son tantas que no se podrían contar.

Mas (#) diremos de algunas dellas, especialmente
de las que más están en uso.

PROLEPSIS es cuando alguna **generalidad se parte en partes**,
como diziendo:

'Salieron los **reyes**, **uno** de la ciudad; e **otro** del real.'

E llámase **prolepsis**, que quiere dezir
anticipación.

ZEUGMA es cuando **debaxo de un verbo**
se cierran muchas cláusulas,
como diziendo:

'Pedro, e Martín e Antonio lee.'

por dezir: 'Pedro lee, e Martín lee, e Antonio lee.'

E llámase **zeugma**, que quiere dezir
conjunción.

HYPOZEUSIS es cuando, por el contrario del zeugma,
damos **diversos verbos**
a una cláusula con una **persona mesma**.

como diziendo: 'César vino a España,
e **venció** a Afranio,
e **tornó** contra Pompeio.'

E llámase **hypozeusis**, que quiere dezir
aiuntamiento debaxo.

SYLEPSIS

es cuando, con un verbo o nombre adjetivo, cogemos:

- cláusulas de diversos números
 - o nombres sustantivos de diversos géneros
 - o nombres e pronombres de diversas personas;
- como diciendo:

'El caballo e los ombres corren.'

'el ombre e la muger buenos'

'Io e tú e Antonio leemos.'

E llámase **sylepsis**, que quiere dezir **concepción**.

APPOSICION

es cuando un nombre sustantivo se añade a otro sustantivo

sin conjunción alguna;

como diciendo: 'Io estuve en Toledo ciudad de España.

E llámase **apposición**, que quiere dezir **postura de una cosa a otra; o sobre otra**.

SYNTHESIS

es cuando el nombre del singular que significa **muchedumbre** se ordena con el verbo del plural;

o muchos nombres del singular, aiuntados por conjunción,

se **aiuntan** esso mesmo con verbo del plural, como diciendo:

'De los ombres, parte leen e parte oien'

o diciendo:

"Marcos e Lucas **escrivieron** Evangelio.'

E llámase esta figura **synthesis**, la cual en latín se dize **composición**.

ANTIPTOSIS

es cuando un caso se pone por otro, como (#) diciendo:

'Del ombre que hablávamos viene agora',

por dezir:

'El ombre **de** que hablávamos.'

E llámase **antíptosis**: quiere dezir: **caso por caso**.

SYNECHDOCHE

es cuando lo que es de la parte se da al todo; como diciendo:

'el guineo',

'blanco los dientes',

'se enfría los pies'.

E llámase **synéchdoche**, que quiere dezir **entendimiento**, según Tulio la interpreta, por que entendemos allí alguna cosa.

ACIROLOGIA

es cuando alguna dición se pone impropriamente
de lo que significa;
como si dixéssemos:

'espero daños'
por dezir 'temo', por que
propiamente
esperanza es del bien venidero,
como temor del mal.

E llámase **acirología**, que quiere dezir
impropiedad.

CACOPHATON,

que otros llaman **CACEPHATON**,
es cuando del fin de una palabra
e del comienzo de otra se haze
alguna sea sentencia;

o cuando alguna palabra puede significar **cosa torpe**;
como en aquel cantar en que burlaron los nuestros
antiguos:

"¿Qué hazes, Pedro?, etc. ;
o si alguno dixesse
'pixar' por 'mear'.

E llámase **cacáphaton**,
que es **mal son**.

PLEONASMO

es cuando en la oración se añade alguna palabra
del todo **superflua**,
como en aquel romance:

'De los ojos llorando'
e 'de la su boca diziendo',
porque ninguno llora sino con los ojos,
ni habla sino con la boca.

E llámase **pleonasma**, que quiere dezir
superfluidad de palabras.

PERISSOLOGIA

es cuando añadimos **clausulas demasiadas**,
sin ninguna fuerza de sentencia,
como Juan de Mena:

'I arder e ser ardido,
a Jason con el marido',
porque tanto vale 'arder' como 'ser ardido'.

E llámase **perissología**, que quiere dezir
rodeo e superfluidad de razones.

MACROLOGIA

es cuando se dize alguna **luenga sentencia***,
que comprehénde muchas razones
no mucho necesarias;
como diziendo:

'Después de idos los embaxadores fueron a Carthago,
de donde, no alcanzada la paz,
tornáron se a donde avían partido';

porque harto era dezir: (#)

'Los embaxadores fueron a Carthago,
e no impetrada la paz,
tornaron se.'

E llámase **macrología**, que quiere dezir
luengo rodeo de razones e palabras.

TAUTOLOGIA

es cuando una mesma palabra se **repite**,
como diziendo:

'Io mesmo me vo por el camino',
por que tanto vale como 'io vo por el camino.'

E llámase **tautología**, que quiere decir
repetición
de la mesma palabra.

ECLIPSI

es **defecto de alguna palabra necesaria**
para hinchir la sentencia;
como diziendo

'buenos días',

falta el verbo que allí se puede entender e suplir,
el cual es **aiáis**, o 'vos dé. Dios.'

Esso mesmo se comete eclipsi e falta el verbo en todos los
sobres escriptos de las cartas mensajeras, donde se entiende
sean dadas'.

También falta el verbo en la primera copla del Laberintho,
de Juan de Mena, que comienza:

'Al mui prepotente don Juan el Segundo,
A él las rodillas hincadas por suel':

Entiéndese este verbo sean.

E llámase **eclipsi**, que quiere dezir
desfallecimiento.

TAPINOSIS

es cuando **menos dezimos e más entendemos**,
como cuando de dos negaciones
inferimos **una afirmación;**

diziendo 'es ombre no injusto'
por 'ombre mui justo';

e Juan de Mena:

'Ia, pues, si deve en este gran lago
Guiar se la flota por dicho del sage,

Porque 'lago' es 'poca agua' y pone se por 'la mar' por esta figura; aunque haze tolerable la **tapinosis** por aquel nombre adjetivo que añadió diziendo 'gran lago'; como Virgilio en el primero de la Eneida escribió 'in surgite vasto'.

Nuestra lengua en esto peca mucho, poniendo dos negaciones por una; como si dixésemos

'no quiero nada',
dizes, a la verdad, que 'quieres algo'.

E llámase **tapinosis**, que quiere dezir **abatimiento**.

CACOSYNTHETON es cuando hazemos dura composición de palabras, como Juan de Mena:

'A la moderna bolviéndome rueda'

porque la buena orden es:

'Bolviéndome (#) a la rueda moderna.'

En esto erró mucho don Enrique de Villena, no sólo en la interpretación de Virgilio, donde mucho usó desta figura, mas aún en otros lugares donde no tuvo tal necesidad, como en algunas cartas mensajeras, diziendo:

'Una vuestra recibí letra';
porque aunque el griego e latín sufra tal composición*, el castellano no la puede sufrir; no más que lo que dixo en el segundo de la Eneida:

'Pues levántate, caro padre,
e sobre los míos cavalga ombros.'

E llámase **cacosyntheton**, que quiere dezir **mala composición**.

AMPHIBOLOGIA es cuando por unas mismas palabras se dizen diversas sentencias;

como aquel que dixo en su testamento:

'Io mando que mi eredero dé a fulano diez tazas de plata cuales él quisiere.'

Era duda si las tazas avían de ser las que quisiere el eredero o el legatario.

E llámase esta figura **amphibología** o **amphibolia**, que quiere dezir **duda de palabras**.

ANADIPLOSIS es cuando en la misma palabra
que acaba el verso precedente
comienza el siguiente.
La cual figura nuestros poetas llaman 'dexa prenda',
como Alonso de Velasco:

Pues este vuestro **amador**,
Amador vuestro se da,
Dase con penas **damor**,
Amor que pone **dolor**,
Dolor que nunca se va.

E llámase **anadiplosis**, que quiere dezir
redobladura.

ANAFORA es cuando comenzamos muchos versos
en una misma palabra;
como Juan de Mena:

Aquel con quien Júpiter tovo tal zelo,
Aquel con fortunas bien afortunado,
Aquel en quien cabe virtud e reinado.

E llámase **anáfora**, que quiere dezir
repetición de palabra.

EPANALEPSIS es cuando en la misma palabra
que comienza algún verso
en aquella acaba;

como Juan de Mena:

Amo-(#)res me dieron corona de **amores**.'

E llámase **epanalepsis**, que quiere dezir
tomamiento de un lugar para otro.

EPIZEUSIS es cuando una misma palabra se repite
sin medio alguno
en un mismo verso;

como Juan de Mena:

'Ven, ven, **venida** de vira.'

E llámase **epizeusis**, que quiere dezir
subjunción.

PARONOMASIA es cuando un nombre se haze de otro
en diversa significación;

como diciendo:

'No es **orador**, sino **arador**.'

E llámase **paronomasia**, que quiere dezir
denominación.

SCHESISOMATON es cuando muchos nombres
con sus adjetivos
se aiuntan en la oración;
como diziendo:
'niño mudable, mozo goloso, viejo desvariado.'

E llámase schesisonómaton, que quiere dezir
confusión de nombres.

PAROMEON es cuando muchas palabras comienzan
en una mesma letra;

como Juan de Mena:
'Ven, ven, venida de vira.'

E llámase paromeon, que quiere dezir
semejante comienzo.

OMEOTELEUTON es cuando muchas palabras
acaban en semejante manera
no por declinación;

como Juan de Mena:
'Canta tú, cristiana musa,
La más que civil batalla,
Que entre voluntad se halla,
E razón que nos acusa.'

E llámase ometeleuton, que quiere dezir
semejante dexo.

OMEOPTOTON es cuando muchas palabras
acaban en una manera
por declinación;

como en la mesma obra el mesmo autor:

'Del cual en forma de toro,
Crinado de hebras de oro.'

E llámase omeoptoton, que quiere dezir
semejante caída.

POLYPTOTON es cuando muchos casos distintos por diversidad
se aiuntan;

como diziendo:

ombre de ombres,
amigos de amigos,
pariente de parientes.

E llámase polyptoton, que quiere dezir
muchedumbre de caos. (#)

HYRMOS

es cuando **se continúa algún largo razonamiento hasta el cabo;**

como en aquella copla:

'Al mui prepotente don Juan el Segundo',
va suspensa la sentencia hasta el último verso de la copla.

E llámase **hyrmos**, que quiere dezir **entendimiento**.

POLYSYNTHETON es cuando **muchas palabras o clausulas se aiuntan por conjunción;**

como diziendo:

'Pedro e Juan e Antonio e Martín leen';

o 'Pedro ama e Juan es amado, e Antonio oie, e Martín lee'.

E llámase **polysyntheton**, que quiere dezir **composición de muchos**.

DIALYTON

es cuando **muchas palabras o clausulas se aiuntan sin conjunción;**

como Juan de Mena:

'Tus casos falaces, Fortuna, cantamos,
Estados de gentes que giras e trocas,
Tus muchas falacias, tus firmezas pocas.'

E llámase **dialyton**, que quiere dezir **disolución**.

Aunque Tulio, en los "Retóricos", haze diferencia entre **dissolución e artículo**:

Que **dissolución** se dice cuando muchas clausulas se ponen **sin conjunción;**

e artículo cuando muchos nombres se ponen **sin ella**.

METAPHORA

es cuando **por alguna propiedad semejante hazemos mudanza de una cosa a otra;**

como diziendo 'es un león', 'es un Alexandre'
'es un azero',
por dezir 'fuerte e rezio'.

E llámase **metáfora**, que quiere dezir **transformación de una cosa a otra**.

CATACHRESIS es cuando tomamos prestada la significación de alguna palabra, para dezir algo que propriamente no se podría dezir; como si dixésemos que el que mató a su padre es 'omiziano', porque 'omiziano' es propriamente el que mató (h)ombre; pero no tenemos palabra propia por 'matador de padre', e tomamos la común. E llámase **catáchresis**, que quiere dezir **abusión**.

METONYMIA es cuando ponemos el instrumento por la cosa que con él se haze, o la materia por la que se haze della, como Juan de Mena: (#)
'De hechos passados cobdicia mi pluma'
por dezir 'mi verso'; e assí dezimos que
'alguno murió a hierro'
por 'murió a cuchillo'.
E llámase **metonymia** que quiere dezir **transformación**.

ANTONOMASIA es cuando ponemos algún nombre común por el propio; e esto por alguna excelencia que se halla en el propio más que en todos los de aquella especie; como diziendo 'el Apóstol' entendemos 'Pablo'; 'el Poeta' entendemos Virgilio; e Juan de Mena: 'con los dos hijos de Leda' entendemos Cástor e Polus. E llámase **antonomasia**, que quiere dezir **postura de nombre por nombre**.

EPITHETON es cuando al nombre propio añadimos algún adjetivo que significa alabanza o denuesto, como Juan de Mena: 'A la biuda Penélope',
'Al perverso de Sinón'.
E llámase **epítheton**, que quiere dezir **postura debaxo del nombre**.

ONOMATOPEIA es cuando fingimos algún nombre del son que tiene alguna cosa; como Enio, poeta' llamó 'tarantantara' al son de las trompetas; e nosotros 'bombarda' del son que haze cuando dessata.
E llámase **onomatopeia**, que quiere dezir **fingimiento del nombre**.

PERIPHRAISIS es cuando decimos alguna cosa por rodeo para más la amplificar,
como Juan de Mena:

'Después que el pintor del mundo
paró nuestra vida ufana',
por dezir: 'El verano nos alegró'.

E se llama **períphrasis**, que quiere dezir **circumlocución**.

HYSTERON PROTERON o **HYSTEROLOGIA** es cuando lo postrero dezimos primero,
como san Mateo
en el principio de su Evangelio:

'Libro de las generaciones de jesu Christo,
hijo de David,
hijo de Abraham.'

E se llama **hysteron próteron**, que quiere dezir **lo postrero primero**.

ANASTROPHA es cuando transportamos solamente las palabras,
como si dixéssemos con don Enrique de Villena:

'Unas vuestras recibí letras.'

E llámase **anástropha**, que quiere dezir **tornamiento atrás**. (#)

PARENTHESIS es cuando en alguna sentencia **entrepone** palabras,
como diziendo:

'Sola la virtud, según dicen los estoicos, haze al (h)ombre
bueno e bien aventurado.'
Entrepónese aquí **según dicen los estoicos**.

E llámase **paréntesis**, que quiere dezir **entreposición**.

TEMESIS es cuando en medio de una palabra **entrepone** otra,

como si dixesses:

'E los siete mira triones.'

por dezir: 'Mira los Septentriones.'

E llámase **témesis**, que quiere dezir **cortamiento de palabra**.

SYNCHESIS

es cuando confundimos por todas partes
las palabras con la sentencia,
 como si por dezir:

'A ti muger vimos del gran Mausoleo'
 dixéssemos: 'Del gran Mausoleo a ti vimos muger'.

E llámase **synchesis**, que quiere dezir
confusión.

HYPERBOLE

es cuando **por acrecentar o menguar alguna cosa**
dezimos algo que traspassa de la verdad;
 como si dixesses:

'Dava bozes que llegavan al cielo.'

E llámase **hypérbole**, que quiere dezir
transcendimiento.

ALEGORIA

es cuando **una cosa dezimos**
e otra entendemos,
 como aquello del Apóstol, donde dize que

'Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava
 e otro de la libre'.

E llámase **alegoría**, que quiere dezir
agena significación.

E tiene estas siete (7) especies:

HIRONIA

es cuando, por el contrario, **dezimos lo que queremos,**
ayudando lo con el gesto e pronunciación;
 como diziendo de alguno que haze desdones:

'¡Mira qué donoso ombre!'

O del mozo que se tardó, cuando viene:

'¡Señor, en ora buena vengais!'

E llama se **hironía**, que quiere dezir
dissimulación.

ANTIPHRAISIS

es cuando **en una palabra dezimos lo contrario**
de lo que sentimos,
 como Juan de Mena;

'Por un luco envejecido
 do nunca pensé salir';

luco puso por 'bosque escuro' aunque por derivación
 viene de 'luceo, luces', por luzir.

E llama se **antiphraisis**, que quiere dezir
contraria habla.

ENIGMA

es cuando dezimos alguna sentencia escura
por escura (#) semejanza de cosas.
como el que dixo:

!La madre puede nacer
De la hija ia defunta',

por dezir que 'del agua se engendra la nieve!'
e después, en torno de la nieve, el agua'.

En esta figura juegan mucho nuestros poetas,
e las mujeres e niños, diziendo:

'¿Qué es cosa e cosa?'

E llama se **enigma**, que quiere dezir
obscura pregunta.

CALEPOS

es cuando cogemos alguna sentencia de sílabas
e palabras que con mucha dificultad se
pueden pronunciar.

En este género de dezir manda Quintiliano que se
exerciten los niños, porque después cuando
grandes, no aia cosa tan difícil que no la
pronuncien sin alguna ofensión.

Tal es aquello en que solemos burlar:

Cabrón. pardo paze en prado;
Pardiþs, pardas barvas a.

CARIANTISMOS

es cuando lo que se diría duramente,
dezimos por otra manera más grata;

como al que pregunta cómo estamos, avíamos de
responder 'bien', 'mal', y respondemos

'a vuestro servicio'.

E llámase **carientismos**, que quiere dezir
graciosidad.

1502000

... en el prólogo de esta obra,
para el género de libros
de lengua el arte del castellano.

LIBRO QUINTO

**DE LAS INTRODUCCIONES DE LA LENGUA CASTELLANA
PARA LOS QUE DE EXTRAÑA LENGUA QUERRAN DEPRENDER**

Después, para aquellos que
querrán venir al conocimiento de la lengua,
la cual pueden más ligeramente hacer,
si una vez supieren el arte que
sobre la lengua que ellos tienen.

Y para estos libros se escribieron los cuatro libros pasados,
en las cuales, siguiendo la orden natural de la Gramática,
tratamos:
primero de la letra y sílaba;
después de las palabras y orden de las partes de la oración.

Ahora, en este libro quinto,
siguiente a la doctrina
de las introducciones de la lengua castellana
para el tercer género de
los cuales, de algunas lenguas extranjeras,
querrán venir al conocimiento
de la nuestra.

PROLOGO

Como diximos en el prólogo desta obra,
para tres géneros de ombres
se compuso EL ARTE DEL CASTELLANO.

Primeramente, para los que quieren reddezir
en artificio e razón
la lengua que
por luengo uso
desde niños deprendieron.

Después, para aquellos que
por la lengua castellana
querrán venir al conocimiento de la latina;
lo cual puedan más ligeramente hazer,
si una vez supieren el artificio
sobre la lengua que ellos sienten.

I para estos tales se escrivieron los quatro libros passados,
en los cuales, siguiendo la orden natural de la Gramática,
tratamos:

primero de la letra e sílaba;

después, de las diciones e orden de las partes de la oración.

Agora, en este libro quinto,
siguiendo la orden de la doctrina,
daremos introducciones de la lengua castellana,
para el tercer género de
los cuales, de alguna lengua peregrina,
querrán venir al conocimiento
de la nuestra.

* * * *

I porque, como dize Quintiliano, los niños (h)an de comenzar el artificio de la lengua por la declinación del nombre y del verbo,

parecionos,

después de un breve e confuso conocimiento de

las letras

e sílabas

e partes de la oración,

poner ciertos nombres e verbos

por proporción e semejanza de los cuales

todos los otros que caen debaxo de regla se pueden declinar.

Lo cual esso mesmo hezimos por exemplo de los que escrivieron los primeros rudimentos e principios de la gramática griega e latina.

Assí que primero pusimos la declinación del nombre,

a la que aiuntamos la del pronombre;

e después

la del verbo

con sus formaciones

e irregularidades.

Capítulo I DE LAS LETRAS, SILABAS E DICIONES

Las figuras de las letras que la lengua castellana tomó prestadas del latín para representar veinte e seis (26) pronunciaciones que tiene son aquestas veinte e tres (23):

a. b. c. d. e. f. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. x. y. z.

Destas, por sí mismas, nos sirven doze (12): a. b. d. e. f. m. o. p. r. s. t. z.

Por sí mismas e por otras, seis (6): c. g. i. l. n. u.

Por otras e no por sí mismas, estas cinco (5): h. k. q. x. y.

Las XXVI pronunciaciones de la lengua castellana se representan e escriben así:

a. b. c. ç. ch. d. e. f. g. h. i. j. l. ll. m. n. gn. o. p. r. s. t. v. u. x. z.

Las letras que ningún uso tienen* en el castellano son éstas: k. q. y griega.

De aquellas veinte e seis pronunciaciones, las cinco son vocales:

a. e. i. o. u.

llamadas así porque suenan por sí mismas.

Todas las otras son consonantes porque no pueden sonar sin herir alguna de las vocales.

Los DIPHTHONGOS de la lengua castellana que se componen de dos vocales son doze:

como ai.(#)au. ei eu ía ie io. iu. oi. ua. ue. ui.

en estas

palabras: fraile. causa. plei to. deudo. iusticia. miedo. precio. ciudad. oi. agua. cuerpo. cuidado

Los DIPHTHONGOS compuestos de tres vocales son estos cinco:

íái como desmaiais;
·iei como desmaieis;
iué como hoiuélo;
uái como guái;
uei como buéi.

De las letras se componen las sílabas; como de a, n, an.

De las sílabas se compone la palabra: como de An, to, nio, Antonio.

De las palabras se compone la oración: como 'Antonio escribe el libro'.

Las partes de la oración en castellano son diez (10):

NOMBRE, como hombre, Dios, grammática;

PRONOMBRE, como io, tú, aquel;

ARTICULO, como el, la, lo,

cuando se anteponen a los nombres para demostrar de qué género son.

VERBO como amo, leo, oio.

PARTICIPIO como amado, leído, oído.

GERUNDIO, como amando, leyendo, oyendo.

NOMBRE INFINITO como amado, leído, oído,

cuando se aiunta con este verbo e, as, uve.

PREPOSICION, como a, de, con.

ADVERBIO, como aquí, allí, aier.

CONJUNCION, como i, o, ni.

Las CASAS del nombre son cinco:

El primero, por el cual las cosas se nombran, e hazen e poseen.

NOMINATIVO.

El segundo, por el cual se llama a alguna cosa.

GENITIVO.

El tercero, en el cual ponemos a quien se sigue para prevenir.

DATIVO.

El cuarto, en el cual ponemos lo que se posee.

ACCUSATIVO.

El quinto, por el cual llamamos alguna cosa.

LOCATIVO.

Capítulo II DE LA DECLINACION DEL NOMBRE

Las **DECLINACIONES** del nombre son **tres**:

La **primera**, de los que acaban el número de uno en **a**,
e embían el número de muchos en **as**,
como la **tierra**, las **tierras**.

La **segunda**, de los que acaban el número de uno en **o**,
e embían el número de muchos en **os**,
como el **cielo**, los **cielos**.

La **tercera**, de los que acaban el número de uno en **d, e, i, l, n,**
e embían el número de muchos en **s,**
r, s, x, z,

como la **ciudad**, las **ciudades**;
el **(h)ombre**, los **(h)ombres**;
el **rei**, los **reies**;
el **animal**, los **animales**;
el **pan**, los **panes**;
el **señor**, los **señores**;
el **compás**, los **compases**;
el **relox**, los **relojes**;
la **paz**, las **pazes**.

Ninguna de las otras letras
puede ser final en palabra castellana.

Los **CASOS** del nombre son **cinco**:

El **primero**, por el cual las cosas se nombran, o hazen e padecen,
el cual los latinos (#) llaman
NOMINATIVO.

El **segundo**, por el cual dezimos **cúia** es alguna cosa,
el cual los los grammáticos llaman
GENITIVO.

El **tercero**, en el cual ponemos **a** quien se sigue **daño** o **provecho**,
el cual los latinos llaman
DATIVO.

El **cuarto**, en el cual ponemos **lo** que **padece**,
el cual los latinos llaman
ACUSATIVO.

El **quinto**, por el cual llamamos alguna cosa.
A éste los latinos llaman
VOCATIVO.

- El primero** caso se pone con **sólo** el artículo del nombre, como **el** ombre.
- El segundo** se pone con esta preposición **de**
e el mismo artículo, como **del** ombre.
- El tercero** se pone con esta preposición **a**
e el mismo artículo, como **a el** ombre.
- El cuarto** se pone con esta preposición **a**
o con solo el artículo, como **a el** ombre
o **el** ombre.
- El quinto** se pone con este adverbio **o**, sin artículo, como **o** ombre.

Los **ARTICULOS** del nombre son tres:

el, para los machos, como **el** ombre, **el** cielo;
la para las hembras, como **la** muger, **la** tierra;
lo para los neutros, como **lo** justo, **lo** fuerte.

Los **NUMEROS** del nombre*son dos :

singular, que habla de **uno**, como **el** cielo;
plural, que habla de muchos como los cielos.

PRIMERA DECLINACION

En el número de uno

primero caso	la	tierra	
segundo	de la	tierra	
tercero	a la	tierra	
cuarto	la	tierra	o a la tierra
quinto	o	tierra	

En el número de muchos

primero caso	las	tierras	
segundo	de las	tierras	
tercero	a las	tierras	
cuarto	las	tierras	o a las tierras.
quinto	o	tierras	

SEGUNDA DECLINACION

En el número de uno

primero caso	el	cielo	
segundo	del	cielo	
tercero	al	cielo	
cuarto	el	cielo	o al cielo
quinto	o	cielo	

En el número de muchos

primero caso	los	cielos	
segundo	de los	cielos	
tercero	a los	cielos	
cuarto	los	cielos	o a los cielos
quinto	o	cielos	

TERCERA DECLINACION

En el número de uno

primero caso	la	ciudad	
segundo	de la	ciudad	
tercero	a la	ciudad	
cuarto	la	ciudad	o a la ciudad
quinto	o	ciudad	

En el número de muchos

primer caso	las	ciudades	
segundo	de las	ciudades	
tercero	a las	ciudades	
cuarto	las	ciudades	o a las ciudades
quinto	o	ciudades	

ADJETIVO DE LA PRIMERA E SEGUNDA

En el número de uno

primer caso	el	bueno	la	buena	lo	bueno
segundo	dél	bueno	de la	buena	de lo	bueno
tercero	al	bueno	a la	buena	a lo	bueno
cuarto	el	bueno	la	buena	lo	bueno
quinto	o	bueno	o	buena	o	bueno (#)

En el número de muchos

primero caso	los	buenos	las	buenas
segundo	de los	buenos	de las	buenas
tercero	a los	buenos	a las	buenas
cuarto	los	buenos	las	buenas
quinto	o	buenos	o	buenas

ADJECTIVO DE LA TERCERA

En el número de uno

primero caso	el	fuerte	la	fuerte	lo	fuerte
segundo	del	fuerte	de la	fuerte	de lo	fuerte
tercero	al	fuerte	a la	fuerte	a lo	fuerte
cuarto	el	fuerte	la	fuerte	lo	fuerte
quinto	o	fuerte				

En el número de muchos

primero caso	los	fuertes	las	fuertes
segundo	de los	fuertes	de las	fuertes
tercero	a los	fuertes	a las	fuertes
cuarto	los	fuertes	las	fuertes
quinto	o	fuertes		

RELATIVO

En el número de uno

primer caso	¿quién?	el	que	la	que	lo	que	¿qué?
segundo	¿de quién?	del	que	de la	que	de lo	que	¿de qué?
tercero	¿a quién?	al	que	a la	que	a lo	que	¿a qué?
cuarto	¿a quién?	al	que	a la	que	a lo	que	¿a qué?
quinto caso	no tiene							

En el número de muchos

primer caso	los	que	las	que
segundo	de los	que	de las	que
tercero	a los	que	a las	que
cuarto	a los	que	a las	que
quinto caso	no tiene			

OTRO RELATIVO

En el número de uno (#)

primer caso	el	cual	la	cual	lo	cual
segundo	del	cual	de la	cual	de lo	cual
tercero	al	cual	a la	cual	a lo	cual
cuarto	al	cual	a la	cual	a lo	cual
quinto caso	no tiene					

En el número de muchos

primer caso	los	cuales	las	cuales
segundo	de los	cuales	de las	cuales
tercero	a los	cuales	a las	cuales
cuarto	a los	cuales	a las	cuales
quinto caso	no tiene			

Este mismo nombre puesto sin artículo es relativo de accidente.

Este nombre **algún** o **alguno**, **alguna** tiene para el género neutro **algo**, e para los (h)ombres e mugeres solamente los antiguos decían **alguien** por 'alguno' e 'alguna', como quien.

Este nombre **al** no tiene sino el género neutro; e, por esto, nunca lo juntamos sino con el artículo del neutro, e assí dezimos **lo al** por lo otro.

En el número de uno

primero caso io
segundo de mí.
tercero me o a mí
cuarto me o a mí
quinto caso no tiene

En el número de muchos

primer caso nos
segundo de nos
tercero nos e a nos
cuarto nos e a nos
quinto caso no tiene

En el número de uno

primer caso tú (#)
segundo de ti
tercero te o a ti
cuarto te o a ti
quinto o tú

En el número de muchos

primer caso vos
segundo de vos
tercero vos o a vos
cuarto vos o a vos
quinto o vos

En el número de uno

segundo caso de sí
tercero se o a sí
cuarto se o a sí
primero y quinto no tiene

En el número de muchos

segundo caso de sí
tercero se o a sí
cuarto se o a sí
primero i quinto no tiene

En el número de uno

primer caso	éste	ésta	esto
segundo	déste	désta	desto
tercero	a éste	a ésta	a esto
cuarto	a éste	a ésta	a esto
quinto caso	no tiene		

En el número de muchos

primero caso	éstos	éstas
segundo	déstos	déstas
tercero	a éstos	a éstas
cuarto	a éstos	a éstas
quinto	no tiene	

En el número de uno

primero caso	ésse	éssa	esso (#)
primero caso	él	ella	ello
primero caso	aquél	aquella	aquello
primero caso	lo	la	lo
primer caso	mío	mía	mío
primero caso	mío	mío	lo tuio
primero caso	suio	suia	lo suio
primero caso	nuestro	nuestra	lo nuestro,
primero caso	vuestro	vuestra	lo nuestro

Todos los otros casos se declinan por proporción de aquel pronombre **éste, ésta, esto**, salvo que **ál, la, lo** tiene solamente en el caso tercero del singular e plural **le e les** comunes de tres géneros, e en el cuato caso **lo, la, lo, los, las** e común de tres géneros **le e les**. Dezimos también en el número de uno para machos e hembras e neutros **mi, tu, su**, e en el número de muchos **mis, tus, sus**.

En el número de uno

primero caso	el	la	lo
segundo	del	de la	de lo
tercero	a el	a la	a lo
cuarto	el	a la	a lo
quinto caso	no tiene		

En el número de muchos

primero caso	los	las
segundo	de los	de las
tercero	a los	a las
cuarto	los	las
quinto caso	no tiene	

Avemos aquí de notar que los nombres e pronombres e artículos del género neutro no tienen el número de muchos.

Capítulo IV DE LA CONJUGACION DEL VERBO

Las **CONJUGACIONES** del verbo son tres:

La primera, que echa el infinitivo en **ar**, como: amo, amar;
enseño, enseñar.

La segunda, que echa el infinitivo en **er**, como: leo, leer;
corro, correr.

La tercera, que echa el infinitivo en **ir**, como: oio, oír;
huio, huir.

El verbo se declina por modos, e tiempos, e números, e personas.

Los **MODOS** son cinco:

INDICATIVO, para demostrar;

IMPERATIVO, para mandar;

OPTATIVO, para desear;

SUBJUNTIVO, para aiuntar;

INFINITIVO, que no tiene números ni personas;
e a menestar otro verbo para lo determinar

Los **TIEMPOS** son cinco:

PRESENTE, por el cual demostramos lo que agora se haze.

PASSADO NO ACABADO, por el cual demostramos lo que se hazía
e no se acabó.

PASSADO ACABADO, por el cual demostramos lo que se hizo e acabó.

PASSADO MAS QUE ACABADO, por el cual demostramos que alguna cosa
se hizo sobre el tiempo passaso.

VENIDERO, por el cual demostramos que alguna cosa se
a de hazer.

Los **NUMEROS** son dos:

SINGULAR, que habla de uno;

PLURAL, que habla de muchos.

Las **PERSONAS** son tres:

PRIMERA, que habla de sí;

SEGUNDA, a la cual habla la primera;

TERCERA, de la cual habla la primera.

INDICATIVO
en el tiempo PRESENTE

Amo,	amas,	ama,	amamos,	amáis,	aman.
Leo,	lees,	lee,	leemos,	leéis,	leen.
Oío,	oíes,	oíe,	oímos,	oís,	oíen.
Vo,	vas,	va,	vamos,	vais,	van
So,	eres,	es,	somos,	oís,	son.

en el PASSADO NO ACABADO

Amava	amavas,	amava,	amávamos,	amávades,	amavan.**
Leía	leías,	leía,	leíamos,	leíades,	leían.
Oía,	oías,	oía,	oíamos,	oíades,	oían
Iva,	ivas,	iva,	ívamos,	ívades,	ivan.
Era,	eras,	era,	éramos,	érades,	eran.
Avía	avías,	avía,	avíamos,	avíades,	avían.

en el PASSADO ACABADO (#)

Amé,	amaste,	amó,	amamos,	amaste,	amaron.
Leí,	leíste,	leió,	leímos,	leístes,	leieron.
Oí,	oíste,	oió,	oímos,	oístes,	oieron.
Fue,	fueste,	fue,	fueimos,	fueste,	fuieron
Fue,	fueste,	fue,	fueimos,	fueistes,	fuieron.
Uve,	uviste,	uvo,	uvimos,	uvistes,	uvieron.

en el mismo tiempo, POR RODEO

E amado,	as amado,	a amado,	avemos amado,	aveis amado,	an amado
E leído,	as leído,	a leído,	avemos leído,	aveis leído,	an leído
E oído,	as oído,	a oído,	avemos oído,	aveis oído,	an oído.
E ido,	as ido,	a ido,	avemos ido,	aveis ido,	an ido.
E sido,	as sido,	a sido,	avemos sido,	aveis sido,	an sido.
E avido,	as avido,	a avido,	avemos avido,	aveis avido,	an avido

en el mismo tiempo, POR RODEO en otra manera

Ove amado,	oviste amado*,	ovo amado*,	ovimos amado,	ovistes leído*,	ovieron amado*.
Ove leído,	oviste leído,	ovo leído,	ovimos leído,	ovistes leído,	ovieron leído.
Ove oído,	oviste oído,	ovo oído,	ovimos oído,	ovistes oído,	ovieron oído,
Ove ido,	oviste ido,	ovo ido,	ovimos ido,	ovistes ido,	ovieron ido.
Ove sido,	oviste sido,	ove sido,	ovimo sido,	ovistes sido,	ovieron sido.
Ove avido,	oviste avido,	ovo avido,	ovimos avido,	ovistes avido+,	ovieron avido'.

en el PASSADO MAS QUE ACABADO, POR RODEO

Avía amado,	avías amado,	avía amado*,	avíamos amado*	avíades amado*	avían amado*.
Avía leído,	avías leído,	avía ñeído,	avíamos leído,	avíades leído,	avían@.
Avía oído,	avías oído,	avía oído,	avíamos oído,	avíades oído,	avían oído.
Avía ido,	avías ido,	avía ido,	avíamos ido,	avíades ido,	avían ido.
Avía sido,	avías diso,	avía sido,	avíamos sido,	avíades sido,	avían sido.
Avía avido,	avías avido,	avía avido,	avíamos avido,	avíades avido+,	avían avido&.

en el tiempo **VENIDERO**, **POR RODEO**

Amaré,	amarás,	amará,	amaremos,	amaréis,	amarán.
Leeré,	leerás,	leerá,	leeremos;	leeréis,	leerán.
Oiré,	oirás,	oirá,	oiremos,	oiréis,	oirán.
Iré,	irás,	irá,	iremos,	iréis,	irán.
Seré,	serás,	será,	seremos,	seréis,	serán.
Avré,	avrás,	avrá,	avremos,	abréis,	avrán. (#)

IMPERATIVO en el PRESENTE

Ama	tú,	ame	alguno,	amemos,	amad,	amen.
Lee	tú,	lea	alguno,	leamos,	leed,	lean.
Oie	tú,	oia	alguno,	oiamos,	oid,	oian.
Ve	tú,	vaia	alguno,	vaiamos,	id,	vaián.
Sé	tú,	sea	alguno,	seamos,	sed,	sean.
Sé	tú,	sea	alguno,	seamos,	sed,	sean.
Ave	tú,	aia	alguno,	aíamos,	aved,	aian.

OPTATIVO

en el tiempo **PRESENTE**

O si amasse,	amasses,	amasse,	amássemos,	amásseedes,	amassen.
O si leiesse,	leiesses,	leiesse,	leiéssemos,	leiéssedes,	leiessen.
O si oiesse,	oiesses,	oiesse,	oiéssemos,	oiéssedes,	oiessen.
O si fuesse,	fuesses,	fuesse,	fuéssemos,	fuéssedes,	fuessen.
O si uviessse,	uviesses,	uviessse,	uviéssemos,	uviéssedes,	uviessen.

en el tiempo **PAS.SADO**

O si amara,	amaras,	amara,	amáramos,	amárades,	amaran.
O si leiera,	leieras,	leiera,	leiéramos,	leiérades,	leieran.
O si oiera,	oieras,	oiera,	oiéramos,	oiérades,	oieran.
O si fuera,	fueras,	fueras,	fuéramos,	fuérades,	fueran.
O si fuera,	fueras,	fuera,	fuéramos,	fuérades,	fueran.
O si oviera,	ovieras,	oviera,	oviéramos,	oviérades,	ovieran.

en el **messmo tiempo**, **POR RODEO**

O si oviera amado,	ovieras amado,	oviera amado,	oviéramos	amado.
O si oviera leído,	ovieras leído,	oviera leído,	oviéramos	leído.
O si oviera oído,	ovieras oído,	oviera oído,	oviéramos	oído.
O si oviera ido,	ovieras ido,	oviera ido,	oviéramos	ido.
O si oviera sido,	ovieras sido,	oviera sido,	oviéramos	sido.
O si oviera avido,	ovieras avido,	oviera avido,	oviéramos	avido.

en el mesmo tiempo, POR RODEO, de otra manera

O si oviesse amado, oviesse amado, oviesse amado, oviésemos amado.
 O si oviesse leído, oviesse leído, oviesse leído, oviésemos leído.
 O si oviesse oído, oviesse oído, oviesse oído, oviésemos oído.
 O si oviesse ido, oviesse ido, oviesse ido, oviésemos ido.
 O si oviesse sido, oviesse sido, oviesse sido, oviésemos sido. (#)
 O si oviesse avido, oviesse avido, oviesse avido, oviésemos avido.

en el tiempo VENIDERO

Oxalá ame, ames, ame, amemos, améis, amen.
 Oxalá lea, leas, lea, leamos, leáis, lean.
 Oxalá oia, oias, oia, oiamos, oiais, oian.
 Oxalá vaia, vaias, vaia, vaiamos, vaiais, vaian.
 Oxalá sea, seas, sea, seamos, seáis, sean.
 Oxalá aia, aias, aia, aiamos, aiais, aian.

SUBJUNCTIVO

en el tiempo PRESENTE

Como ame, ames, ame, amemos, améis, amen.
 Como lea, leas, lea, leamos, leáis, lean.
 Como oia, oias, oia, oiamos, oiais, oian.
 Como vaia, vaias, vaia, vaiamos, vaiais, vaian.
 Como sea, seas, sea, seamos, seáis, sean.
 Como aia, aias, aia, aiamos, aiais, aian.

en el PASSADO NO ACABADO

Como amasse, amasses, amasse, amássemos, amásseades, amassen.
 Como leiesse, leiesses, leiesse, leiéssemos, leiésseades, leiessen.
 Como oiesse, oiesse, oiesse, oiéssemos, oiésseades, oiessen.
 Como fuesse, fuesses, fuesse, fuéssemos, fuésseades, fuessen.
 Como fuesse, fuesses, fuesse, fuéssemos, fuésseades, fuessen.
 Como oviesse, oviesses, oviesse, oviéssemos, oviésseades, oviessen.

en el mesmo tiempo, POR RODEO

Como amaría, amarías, amaría, amaríamos, amaríades, amarían.
 Como leería, leerías, leería, leeríamos, leeríades, leerían.
 Como oiría, oirías, oiría, oiríamos, oiríades, oirían.
 Como iría, irías, iría, iríamos, iríades, irían.
 Como sería, serías, sería, seríamos, seríades, serían.
 Como avría, avrías, avría, avríamos, avríades, avrían.

en el tiempo PASSADO, ACABADO*, POR RODEO

Como aia amado, aias amado, aia amado, aiamos amado.
 Como aia leído, aias leído, aia leído, aiamos leído.
 Como aia oído, aias oído, aia oído, aiamos oído.
 Como aia ido, aias ido, aia ido, aiamos ido.
 Como aia sido, aias sido, aia sido, aiamos sido. (##)
 Como aia avido, aias avido, aia avido, aiamos avido.

en el PASSADO MAS QUE ACABADO

Como amara, amaras, amara, amáramos, amárades, amaran.
Como leiera, leieras, leiera, leiéramos, leiérades, leieran.
Como oiera, oieras, oiera, oiéramos, oiérades, oieran.
Como fuera, fueras, fuera, fuéramos, fuérades, fueran.
Como fuera, fueras, fuera, fuéramos, fuérades, fueran.
Como oviera, ovieras, oviera, oviéramos, oviérades, ovieran.

en el mismo tiempo, POR RODEO

Como avría amado, avrías amado, avría amado; avríamos amado.
Como avría leído, avrías leído, avría leído, avríamos leído.
Como avría oído, avrías leído, avría leído, avríamos leído.
Como avría oído, avrías oído, avría oído, avríamos oído.
Como avría ido, avrías ido, avría ido, avríamos ido.
Como avría sido, avrías sido, avría sido, avríamos sido.
Como avría avido, avrías avido, avría avido, avríamos avido.

en el mismo tiempo, POR RODEO, en otra manera

Como oviera amado, ovieras amado, oviera amado, oviéramos amado.
Como oviera leído, ovieras leído, oviera leído, oviéramos leído.
Como oviera oído, ovieras oído, oviera oído, oviéramos oído.
Como oviera ido, ovieras ido, oviera ido, oviéramos ido.
Como oviera sido, ovieras sido, oviera sido, oviéramos sido.
Como oviera avido, ovieras avido, oviera avido, oviéramos avido.

en el mismo tiempo, POR RODEO, en otra manera

Como avría amado, avrías amado, (Repite el "POR RODEO del MAS QUE ACABADO")

en el mismo tiempo, POR RODEO, en otra manera

Como oviese amado, oviesses amado, oviese amado, oviésemos amado.
Como oviese leído, oviesses leído, oviese leído, oviésemos leído.
Como oviese oído, oviesses oído, oviese oído, oviésemos oído. (#)
Como oviese ido, oviesses ido, oviese ido, oviésemos ido.
Como oviese sido, oviesses sido, oviese sido, oviésemos sido.
Como oviese avido, oviesses avido, oviese avido, oviésemos avido.

en el tiempo VENIDERO

Como amare, amares, amare, amáremos, amáredes, amaren.
Como leiere*, leieres, leiere, leiéremos, leiéredes, leieren.
Como oiere, oieres, oiere, oiéremos, oiéredes, oieren.
Como fuere, fueres, fuere, fuéremos, fuéredes, fueren.
Como fuere, pueres, fuere, fuéremos, fuéredes, fueren.
Como oviere, ovieres, oviere, oviéremos, oviéredes, ovieren.

en el tiempo PASADO, POR RODEO

Como <i>ala amado,</i>	<i>alas amado,</i>	<i>ala amado,</i>	<i>alamos amado.</i>
Como <i>ala leído,</i>	<i>alas leído,</i>	<i>ala leído,</i>	<i>alamos leído.</i>
Como <i>ala oído,</i>	<i>alas oído,</i>	<i>ala oído,</i>	<i>alamos oído.</i>
Como <i>ala ido,</i>	<i>alas ido,</i>	<i>ala ido,</i>	<i>alamos ido.</i>
Como <i>ala sido,</i>	<i>alas sido,</i>	<i>ala sido,</i>	<i>alamos sido.</i>
Como <i>ala avido,</i>	<i>alas avido,</i>	<i>ala avido,</i>	<i>alamos avido.</i>

en el mismo tiempo, POR RODEO, de otra manera

Como <i>avré amado,</i>	<i>avrás amado,</i>	<i>avrá amado,</i>	<i>avremos amado.</i>
Como <i>avré leído,</i>	<i>avrás leído,</i>	<i>avrá leído,</i>	<i>avremos leído.</i>
Como <i>avré oído,</i>	<i>avrás oído,</i>	<i>avré oído,</i>	<i>avremos oído.</i>
Como <i>avré ido,</i>	<i>avrás ido,</i>	<i>avrá ido,</i>	<i>avremos ido.</i>
Como <i>avré sido,</i>	<i>avrás sido,</i>	<i>avrá sido,</i>	<i>avremos sido.</i>
Como <i>avré avido,</i>	<i>avrás avido,</i>	<i>avrá avido,</i>	<i>avremos avido.</i>

en el mismo tiempo, POR RODEO, en otra manera

Como <i>oviere amado,</i>	<i>ovieres amado,</i>	<i>aviere amado,</i>	<i>oviéremos amado.</i>
Como <i>oviere leído,</i>	<i>ovieres leído,</i>	<i>oviere leído,</i>	<i>oviéremos leído.</i>
Como <i>oviere oído,</i>	<i>ovieres oído,</i>	<i>oviere oído,</i>	<i>oviéremos oído.</i>
Como <i>oviere ido,</i>	<i>ovieres ido,</i>	<i>oviere ido,</i>	<i>oviéremos ido.</i>
Como <i>oviere sido,</i>	<i>ovieres sido,</i>	<i>oviere sido,</i>	<i>oviéremos sido.</i>
Como <i>oviere avido,</i>	<i>ovieres avido,</i>	<i>oviere avido,</i>	<i>oviéremos avido.</i>

EN EL INFINITIVO

en el PRESENTE

Amar, leer, oír, ir, ser, aver.

en el PASADO, POR RODEO (#)

Aver amado, aver leído, aver oído, aver ido, aver sido, aver avido.

en el VENIDERO, POR RODEO

Aver de amar, de leer, de oír, de ir, de ser, de aver.

LOS GERUNDIOS

Amando, leyendo, oyendo, iendo, siendo, aviendo.

LOS PARTICIPIOS

Amado, leído, oído, ido, sido, avido.

LOS NOMBRES PARTICIPIALES INFINITOS

Amado, leído, oído, ido, sido, avido.

La **mayor dificultad** de la gramática no solamente castellana, más aún griega e latina, e de otro cualquier lenguaje que se oviessa de reducir en artificio, está en **conjugación del verbo**, e en cómo se podrá traer por todos los modos, tiempos, números e personas.

Para instrucción de lo cual es menester primeramente que pongamos alguna cosa firme de donde demostraremos toda la diversidad que puede acontecer en el verbo.

I parecimos que éste principalmente devía ser el **presente de infinitivo.**, al cual otros llamaron **nombre infinito.**

Lo **primero** porque éste tiene **mayor proporción e conformidad** con toda la conjugación.

Después, porque lo **primero** que del verbo se ofrece a los que de otra lengua vienen a deprender la nuestra, es el presente de infinitivo.

Lo **tercero**, porque, como diximos, de este mesmo tiempo se toma la diversidad de las tres conjugaciones que tiene el castellano.

Para el **segundo fundamento** de la conjugación ponemos la **primera persona del singular del presente del indicativo**, a cual podemos llamar **primera posición del verbo**, assí como la primera posición del nombre es el **nominativo***.

Estos dos fundamentos assí presupuestos, daremos primeramente algunas

REGLAS GENERALES DE LA FORMACION, las cuales (#) limitaremos después en sus propios lugares:

La **primera regla** sea que muchos verbos de los que tienen esta letra e en la penúltima sílaba del presente del infinitivo

la buelven en ie diphthongo, e algunas vezes en i, en ciertos lugares; como de perder, pierdo.

La **segunda regla** sea que los verbos de la tercera conjugación que tienen e en la penúltima sílaba del presente del infinitivo

e la buelven en i en la primera posición del verbo; cuando en la conjugación se sigue otra i,

bolvemos la i primera en e;

como de pedir, pido, pedimos.

La tercera regla sea que muchos de los verbos de los que tienen esta letra o en la penúltima sílaba del presente del infinitivo la buelven en ue, sueltas e cogidas en una sílaba por diptongo, e algunas veces en esta letra u.

La cuarta regla sea que todos los verbos de la primera conjugación que acaban en co o en go la primera posición, cuando conjugando se sigue esta letra e,

**en lugar de la c ponemos qu,
e en el lugar de la g, gu;
como peco, peque;
ruego, rogue.**

La quinta regla sea que todos los verbos de la segunda conjugación que acaban en co e tienen z ante la co, cuando por razón de la la conjugación la o final se muda en e o en i, echamos fuera la z, como crezco, creces, crecí.

La sexta regla sea que todos los verbos de la segunda conjugación que acaban en go, pierden la g en todos los otros lugares, salvo en aquellos tiempos que se forman del presente del indicativo; como vengo, venía, vine.

CAPÍTULO VI DE LA FORMACION DEL INDICATIVO

La primera persona del singular del presente del indicativo

acaba en **o** en cualquiera de las tres conjugaciones;

E fórmasse del presente del infinitivo

mudando ar, er, ir en o, como de: **amar**, enseñar, amo, enseño;
de: leer, correr, leo, corro;
de: subir, escribir, subo, escivo.

Sácanse dos verbos; los cua- (#) les solos echaron esta persona en **e**:

saber, se;
aver, e, as;

e los verbos de **una sílaba**, que, por ser tan cortos algunas veces, por **hermosura**, añadimos **i** sobre la **o**;

como diciendo: do, doi;
vo, voi;
so, soi;
sto, stoi.

Pero todos los verbos de la **segunda e tercera** conjugación que acaban en **go**

no siguen la proporción del infinitivo;

mas antes salen en otra manera mui diversa:

como de	traer ,	traigo,	traes;
de	tener ,	tengo,	tienes;
de	poner ,	pongo,	pones;
de	hazer ,	hago,	hazes;
de	valer ,	valgo,	vales;
de*	iazer ,	iago,	iazes;
de	decir ,	digo,	dizes;
de	venir ,	vengo,	vienes;
de	salir ,	salgo,	sales.

Este verbo, **siguo***, sigues, seguir, sigue la proporción regular de los otros.

Finjo e rijo e los otros desta manera de rechamente salen de **fingir e regir**, sino que por la falta de las letras que diximos en otro lugar, la **i** consonante e la **g** se corrompen algunas vezes la una en la otra, comola **c** en la **qu** e la **g**, **gu**.

Esso mesmo, los verbos de la **tercera*** que tienen vocal
ante de la **ir**
en el presente del infinitivo,
forman la **primera persona del presente del indicativo**,
mudando la **r final** en **o**, como de **oír**, **oio**;
de **huir**, **huio**.

Pero los que tienen **e** ante de la **ir**
perdieron la **e**
e **retuvieron** la **i**;
como de **reír**, **río**;
de **freír**, **frío**;
de **desleír**, **deslío**.

Los verbos de la **segunda** conjugación que acabaron el presente
del infinitivo en **ecer**, como
diximos,
forman la **promera posición del**
verbo **recibiendo z** ante de la **c**;
como de **obedecer**, **obedezco**;
de **crecer**, **crezco**;
de **agradecer**, **agradezco**.

I esto abasta para formar del infinitivo la primera posición
del verbo cuanto a la **última sílaba**.

La **penúltima**, como diximos en la primera
e segunda regla,
muchas vezes
se **buelve de e en ie**

como de **pensar**; **siento**;
de **perder**, **pierdo**;
de **sentir**, **siento**.

Muchas vezes

se **buelve la e en ie**
en los verbos de la **tercera** conjugación, (#)

como de **pedir**, **pidó**;
de **vestir**, **visto**;
de **genir**, **gimo**.

Esso mesmo

se **buelve** en este lugar

la **o** en **ue** dipthongo,

como de **trocar**, **trueco**;
de **poder**, **puedo**;
de **morir**, **muerdo**.

Buélvese algunas veces la **o** en **u**,

como de **mollir**, **mullo**;
de **polir**, **pulo**;
de **sofrir**, **sufro**;

e la **u** en **ue** diphthongo,
como de **jugar**, **juego**.

Todas las otras personas deste tiempo siguen la proporción de aquellos tres verbos que pusimos arriba por muestra de la conjugación regular.

Mas avemos aquí de mirar que los verbos que mudaron la **e** en **ie** diphthongo o en **i**, e los que mudaron la **o** en **ue** diphthongo o en **u**, siguen la primera persona en la segunda e en la tercera persona del singular, e en la tercera del plural;

mas en la primera e segunda persona del plural siguen la razón del infinitivo, como:

de **pensar**: pienso, piensas, piensa, pensamos, pensáis, piensan;

de **perder**: pierdo, pierdes, pierde, perdemos, perdéis, pierden;

de **sentir**: siento, sientes, siente, sentimos, sentís, sienten;

de **pedir**: pido, pides, pide, pedimos, pedís, piden;

de **trocar**: trueco, truecas, trueca, trocamos, trocáis, truecan.

Aunque Juan de Mena, siguiendo la proporción del infinitivo, dixo al principio de su 'Laberinto':

Estados de gentes que giras e **trocás**,

Tus muchas falacias, tus firmezas pocas;

de **poder** : puedo, puedes, puede, podemos, podéis, pueden;

de **morir** : muero, mueres, muere, morimos, morís, mueren;

de **mollir**: mullo, mulles, mulle, mollimos, mollís, mullen.

Esso mesmo avemos de notar que en la segunda persona del plural, las más vezes, hazemos **syncopa**;

e por lo que avíamos de dezir: **amades**, **léedes**, **oides**,

dezimos: **amáis**, **leéis**, **oís**.

El pasado no acabado del indicativo en la primera conjugación echa la primera persona en **ava**, e fórmase del presente (#) del infinitivo mudando la **r** final en **va**,

como de **amar**, **amava**;

de **enseñar**, **enseñava**.

En la tercera conjugación
echa la primera persona en *i*,
e fómase del presente del infinitivo quitando la *r* final, ..

como de *oír*, *oí*;
de *huir*, *huí*.

como de *venir*, *vine*;
de *dezir*, *dixe*,
de *ir*, *fue*.

Sácense algunos que salen en *e*,

Todas las otras personas
siguen la **proporción**
de los tres verbos regulares.

Sacando: *anduve*, *anduviste*;
estuve, *estuviste*;
di, *diste*;

los cuales siguen
la **proporción** de los verbos
de la segunda e tercia
conjugación.

Esso mesmo:

fue, *fueste*,
que es pasado común de *ir*

e *ser*,

el cual solo ni tiene *a*, como los de
la primera conjugación, ni *i* como los de
la segunda e tercera.

Este mesmo tiempo dízese **por rodeo** de dos maneras:

La una con el presente del indicativo deste
verbo: *e*, *as* e con el nombre participial
infinito;

la otra, con el pasado (#) acabado deste mesmo
verbo, *e*, *as* e con el mesmo nombre
participial infinito;
e assí dezimos:

io e amado,
io uve amado.

El pasado más que acabado dízese **por rodeo** del pasado
no acabado deste verbo *e*, *as*, e del nombre participial
infinito; e assí dezimos:

io avía amado.

El venidero del indicativo dízese **por rodeo** del presente
del infinitivo e del presente del indicativo deste verbo *e*, *as*,
e assí dezimos:

io amaré,

como si dixeremos; *io e de amar*.

En la segunda
mudando la *er* final en *ía*,
como de **leer**, **leía**;
de **correr**, **corría**.

En la tercera
mudando la *r* final en *a*,
como de **oír**, **oía**;
de **sentir**, **sentía**.

sácense dos irregulares:

ser, **era**;
ir, **iva**.

Todas las otras personas
siguen la **proporción**
de los verbos regulares*.

El pasado acabado del **indicativo** en la **primera** conjugación
echa la **primera** persona en **e**,
e fómase del presente del infinitivo mudando la **ar** final en **e**,

como de **amar**, **amé**;
de **enseñar**, **enseñé**.

Sácense **andar** que haze **anduve**;
e dar que haze **di**,
el cual solo verbo
de la primera
conjugación salió en **i**;
e fómase del presente
del infinitivo
mudando la **er** final en **i**,

como de **leer**, **leí**;
de **correr**, **corrí**.

Sácense algunos que salen en **e**,

como de **caber**, **cupe**;
de **saber**, **supe**;
de **poder**, **pude**;
de **hazer**, **hize**;
de **poner**, **puse**;
de **tener**, **tuve**;
de **traer**, **traxe**;
de **querer**, **quise**;
de **ser**, **fue**;
de **plazer**, **plugue**;
de **aver**, **uve**.

* Irregulares, en la edición modelo.

Mas avemos aquí de notar que algunas vezes hazemos **cortamiento de letras** o **transportación dellas** en este tiempo; como de:

de	saber,	sabré	por	saberé;
de	caber,	cabré	por	caberé;
de	poder,	podré	por	poderé;
de	tener,	terné	por	teneré;
de	hazer,	haré	por	hazeré;
de	quere,	querré	por	quereré;
de	valer,	valdré	por	valeré;
de	salir,	saldré	por	saliré;
de	aver,	avré	por	averé;
de	venir,	vendré	por	veniré;
de	dezir,	diré	por	deziré;
de	morir,	morré	por	moriré.

Reziben esso mesmo **cortamiento** en la **segunda persona del plural**, como decíamos que lo recibía el **presente**; e assí dezimos:

	amaréis	vos,
por	amáredes	vos.

Capítulo VII DEL IMPERATIVO

Imperativo no tiene primera persona del singular

e **forma la segunda persona del presente del singular,**
quitando la s final de la segunda persona del singular
del presente del indicativo,

como de **amas, ama ;**
de lees, lee ;
de oies, oie .

Pero algunos verbos hazen **cortamiento e apócopa del fin,**
como éstos:

pongo,	pones,	pon	por	pone;
hago,	hazes,	haz	por	haze;
tengo,	tienes,	ten	por	tiene;
valgo,	vales,	val	por	vale;
digo,	dizes,	di	por	dize;
salgo,	sales,	sal	por	sale;
vengo,	vienes,	ven	por	viene.

Vo, vas, hacemos ve,

e siguiendo la **proporción, vai,** añadiendo **i,**
por la razón que diximos, en la primera persona
del singular del presente (#) del indicativo
e, assí, de

so, eres, sé,

añadiendo algunas vezes **i** por la mesma razón.

Las **terceras personas del singular**
e las **primeras**
e **terceras del plural**

son semejantes a aquellas mesmas en el tiempo venidero
del optativo.

Las **segundas personas del plural fórmanse**
mudando la r final del infinitivo en d,

como de **amar, amad;**
de leer, leed;
de oír, oíd.

Mas algunas vezes
hazemos **cortamiento**
de aquella **d,**
diziendo: **amá, leé, oí.**

El presente del optativo en los verbos de la primera conjugación fómase de el pasado acabado del indicativo mudando la e final en asse, como de amé, amasse;
de enseñé, enseñasse.

Sácanse anduve que haze anduviesse;
e estuve, estuviesse;
e di, diesse.

Los de la segunda e tercera conjugación que acabaron el pasado acabado en i, reciben sobre la i, esse, como de leí, leiesse;
de oí, oiesse.

Pero los que hizieron en e, mudan aquella e final en iesse, como de supe, supiesse;
de dixé, dixiesse, o dixesse, como de fue hezimos fuesse, quizá porque no se encontrasse con el presente del optativo deste verbo huio, huiesse.

Todas las otras personas siguen la proporción de los verbos regulares.

El pasado del optativo en la primera conjugación fómase del pasado acabado del indicativo mudando la e final en ara, como de amé, amara;
de enseñé, enseñara.

Sácanse anduve que haze anduviera;
e estuve, estuviera;
e di, diera.

En la segunda e tercera conjugación los que acabaron el pasado acabado en i, reciben sobre la i, era, como de leí, leiera;
de corrí, corriera.

Pero los que hizieron en e mudando aquella e final en iera, como de supe, supiera;
de dixé, dixiera;
como de fue he- (#) zimos fuera.

Todas las otras personas siguen la proporción de los verbos regulares*.

* Irregulares, en la edición modelo. # fol. 64 v.

Este mismo tiempo dízese por rodeo de dos maneras:

La primera con el mismo tiempo pasado de este verbo **e**, **as**
e el nombre participial infinito.

La segunda con el presente del mismo optativo
e el nombre participial infinito.

E así dezimos: o si **oviera**
e **oviesse amado**.

El **venidero del optativo en la primera conjugación**
forma se mudando la **o** final del presente del indicativo en **e**,
como de **amo**, **ame**;
de **enseño**, **enseñe**.

En la segunda
e tercera conjugación

mudando la **o** final en **a**,

como de **leo**, **lea**;
de **oio**, **oia**.

Sácanse de **sé**, **sepa**;
de **cabo**, **quepa**;
de **so**, **sea**;
de **e**, **aia**;
de **plago**, **plega**;
de **vo**, **vaia**.

Esso mesmo avemos aquí de mirar
que los **verbos de la tercera* conjugación**

mudan la ie en i en la primera e segunda persona del plural
e así dezimos de **sienta**: **sientas**, **sienta**, **sintamos**, **sintáis**, **sientan**

Todas las otras personas siguen
la **proporción** de los verbos regulares.

Capítulo IX DEL SUBJUNCTIVO

El presente del subjunctivo en todas las cosas es semejante al futuro del optativo.

El pasado no acabado del subjunctivo tiene semejanza con el presente del optativo en el segundo seso.

Mas el primero dízese por rodeo del presente del infinitivo e del pasado no acabado del indicativo de este verbo e, as, como

amaría, leería, oiría.

Mas avemos aquí de notar que hazemos en este tiempo cortamiento o trsportación de letras en aquellos mesmos verbos en que los hazíamos en el tiempo venidero del indicativo, como

de saber,	sabría	por	sabería;
de caber,	cabría	por	cabería;
de poder,	podría	por	podería;
de tener,	ternía	por	tenería;
de hacer,	haría	por (#)	hacería;
de querer,	querría	por	querería;
de valer,	valdría	por	valería;
de aver,	avría	por	avería;
de salir,	saldría	por	saliría;
de venir,	vernía	por	veniría;
de dezir,	diría	por	deziría;
de morir,	morría	por	moriría.

Reciben esso mesmo, algunas vezes, cortamiento desta letra a en la segunda persona del plural; e, assí, dezimos:

amarides	por	amaríades;
leerides	por	leeríades;
oirides	por	oiríades.

Todas las otras personas siguen la proporción de los verbos regulares.

El pasado acabado del subjunctivo dízese por rodeo del presente del mesmo subjunctivo deste verbo e, as e del nombre participial infinito; e assí dezimos

como aia amado.

El pasado más que acabado del subjunctivo en todo es semejante al pasado del optativo, e allende puede dezir en otra manera por rodeo del pasado no acabado del mesmo subjunctivo deste verbo e, as e el nombre participial infinito; e, assí, dezimo:

como io amara

oviera
e oviesse
e avría amado.

El **venidero del subjuntivo** en los verbos de la primera conjugación fómase del pasado acabado del indicativo, mudando la **e** final en **are**; como de

ame, amare;
de enseñe, enseñare.

Sácase anduve que haze anduviere;
estuve que haze estuviere;
di que haze diere.

Los de la **segunda e tercera conjugación** que acabaron el pasado acabado en **i** reciben **ere** sobre la **i**, como de leí, leiere;
de oí, oiere.

Pero los que hizieron en **e** mudan aquella **e** en **iere**;
como de fue diximos fuere.

La **segunda persona del plural** puede recibir cortamiento desta letra **e** por amáredes, leiéredes, oiéredes
dezimos amardes, leierdes, oierdes.

Todas las otras personas siguen la **proporción** de los verbos regulares.

Dízese este mesmo tiempo **por rodeo** en tres maneras:

- por el venidero del indicativo deste verbo **e, as**;
- e por (#) el presente
- e venidero del mesmo subjuntivo deste verbo **e, as**;

e así dezimos como io amare: avré amado,
aia amado,
oviere amado.

Así como del infinitivo formávamos la primera posición del verbo, así, ahora, por el contrario, de la primera posición del verbo enseñemos a formar el infinitivo.

Así que en la primera conjugación formaste de la primera persona del singular del presente de indicativo mudando la o final en ar;

en la segunda mudando la ar final en la o final en er;

en la tercera mudando la e final en la o final en ir,

como de amo, amar;

de leo, leer;

de abro, abrir.

Pero esta regla a se de limitar haciendo excepción de los verbos que sacamos cuando dávamos regla de formar el presente del indicativo.

El pasado del infinitivo dízese por rodeo del presente del mismo infinitivo deste verbo e, as, e del nombre participial infinito; e así dezimos:

aver amado,

aver leído,

aver oído.

El venidero del infinitivo dízese por rodeo de algún verbo que que signifique esperanza o deliberación, e del nombre participial infinito. E así dezimos:

espero amar,

pienso leer,

entiendo oír.

EL GERUNDIO

en la primera conjugación fórmase del presente del infinitivo,
 mudando la *r* final en *n* e añadiendo *do*,

como de *amar*, amando;
 de *enseñar*, enseñando.

En la segunda conjugación mudando la *er* final en *iendo*,

como de *leer*, leyendo;
 de *correr*, corriendo.

En la tercera conjugación mudando la *r* final en *endo*,

como de *oír*, oiendo;
 de *sentir*, sintiendo.

El participio del presente fórmase

en la primera conjugación mudando la *r* final en *n* e añadiendo *te*,

como de *amar*, amante;
 de *enseñar*, enseñante.

En la segunda conjugación mudando la *er* final en *iente*,

como de *leer*, leyendo;
 de *correr*, corriendo.

En la tercera mudando la *r* final en *iente*,

como de *oír*, oiente;
 de *bivir*, bivalente.

El participio del tiempo pasado

en la primera
 e tercera conjugación fórmase del presente del infinitivo
 mudando la *r* final en *do*,

como de *amar*, amado;
 de *oír*, oído.

En la segunda conjugación mudando la *er* final en *ido*,

como de *leer*, leído;
 de *correr*, corrido.

El participio del tiempo venidero

en todas las conjugaciones

fórmase del presente del infinitivo
 mudando la *r* final en *dero*,

como de *passar*, passadero;
 de *hazer*, hazadero;
 de *venir*, venidero.

El nombre participial infinito es semejante al participio del tiempo pasado substantivado en esta terminación do, sino que no tiene géneros ni números ni casos ni personas.

Pero pocos verbos echan el participio del tiempo pasado e el nombre participial infinito en otra manera,

como de poner, puesto;
de hazer, hecho;
de dezir, dicho;
de morir, muerto;
de veer, visto; aunque su compuesto
proveer
no hizo provisto
sino proveído;
de escribir, escripto.

que nuevamente hizo el maestro ANTONIO DE LEBLANC

sobre la Lengua Castellana.

en el año del Salvador de MIL e CCCCXXII, a XVIII de Agosto.

Impressa en la muy noble ciudad de Salamanca. (#)

D E O G R A C I A S

**Acabose este tratado de Grammatica
que nuevamente hizo el maestro ANTONIO DE LEBRIXA
sobre la Lengua Castellana,
en el año del Salvador de MIL e CCCXCII, a XVIII de Agosto.
Empresso en la mui noble ciudad de Salamanca. (#)**

PROYECTO DE INVESTIGACION SOBRE LA GRAMÁTICA DE ELIO ANTONIO DE NEBRIFA, CUYO V CENTENARIO DE SU PUBLICACION SE CUMPLE EL 18 DE AGOSTO DE 1932.

I. - JUSTIFICACION

1. Hacer una aportación cultural dentro de la Celebración del V Centenario del Descubrimiento de América.
2. Celebrar el V Centenario de la Publicación de la Primera Gramática de la Lengua Castellana (18 de agosto de 1492-1932), dando a conocer a:
 - * E. Antonio de Nebrija
 - * su Gramática
 - * su influencia que ella tuvo en otras gramáticas.
3. Destacar la idea de Nebrija sobre la Lengua como instrumento del poder: "Siempre la Lengua fue compañera del Imperio"; e instrumento aglutinante de las gentes bajo una misma cultura.
4. Celebrar en la actividad investigadora de la Universidad, tanto en general, como en vistas a la Celebración del V Centenario.

A N E X O S

II. - PLAN DE TRABAJO

A. Recogida de Material Informativo:

1. Bibliografía sobre Nebrija y sus obras.
2. Datos biográficos sobre Nebrija y su labor docente. (Historia de la gramática).
3. Fotocopia de la 1.ª ed. de la Gramática de Nebrija (1492).
4. Relación de Gramáticas de la Lengua Castellana publicadas desde Nebrija (1492) hasta la de Andrés Bello (1847).
5. Fotocopia de la "Gramática de la Lengua Vulgar de España" publicada en Lovaina por Bartholomaeo Georio (1539).
6. Fotocopia de "Elementos de Gramática" de Juan Manuel Quiroga (Bilbao, 1818).
7. Selección de fotocopias de la "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla" de Villar y Solís (1.ª ed. edición París 1830; 2da. París 1832).

PROYECTO DE INVESTIGACION SOBRE LA GRAMATICA DE ELIO ANTONIO DE NEBRIJA, CUYO V CENTENARIO DE SU PUBLICACION SE CUMPLE EL 18 DE AGOSTO DE 1992.

I.- JUSTIFICACION

1. Hacer una aportación cultural dentro de la Celebración del V Centenario del Descubrimiento de América.
2. Celebrar el V Centenario de la Publicación de la Primera Gramática de la Lengua Castellana (18 de agosto de 1492-1992), dando a conocer a:
 - * E. Antonio de Nebrija
 - * su Gramática
 - * influencia que ésta tuvo en otras gramáticas.
3. Destacar la idea de Nebrija sobre la Lengua como instrumento de poder: "Siempre la Lengua fue compañera del Imperio"; e instrumento aglutinante de las gentes bajo una misma cultura.
4. Colaborar en la actividad investigadora de la Universidad, tanto en general, como en vistas a al Celebración del V Centenario.

II.- PLAN DE TRABAJO

A.- Recogida de Material Informativo:

- 1.- Bibliografía sobre Nebrija y sus obras.
- 2.- Datos biográficos sobre Nebrija y su labor docente, literaria y gramatical.
- 3.- Fotocopia de la 1ra. edición de la Gramática de Nebrija (18 agosto 1492).
- 4.- Relación de Gramáticas de la Lengua Castellana publicadas desde Nebrija (1492) hasta la de Andrés Bello (1847).
- 5.- Fotocopia de la "Gramática de la Lengua Vulgar de España" publicada en Lovaina por Bartholomé Gravio (1559).
- 6.- Fotocopia de "Elementos de Gramática" de Juan Manuel Calleja (Bilbao, 1818).
- 7.- Selección de fotocopias de la "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla" de Vicente Salvá (1ra. edición París 1830; 2da. París 1833).

- 8.- Selección de fotocopias de la "Gramática de la Lengua Castellana" de Andrés Bello (1847).
- 9.- Fotocopia del material exigido por la parte C de la Investigación (Redacción del Informe) en su sección 2.

B.- Ordenación y Estudio de toda la Información recogida en vistas a la Redacción del Informe.

C.- Redacción del Informe:

- 1.- Quién fue Elio Antonio de Nebrija.
(Recuento biográfico sobre su persona y obras).
- 2.- El Prestigio de Nebrija y el de su Gramática:
 - 2.1. En las cátedras de Gramática de Sevilla, Salamanca y Alcalá de Henares.
 - 2.2. Opinión de Francisco Sánchez de las Brozas en La Minerva (1562).
 - 2.3. Opinión de Juan de Valdés ("Diálogo de la Lengua").
 - 2.4. Opinión de Vicente Salvá en su "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla" (París 1830, págs. V-VII).
 - 2.5. Opiniones actuales:
 - 2.5.1. En Carlos Pelegrín Otero ("Introducción a la Gramática Transformacional", Siglo XXI, México, 2da. 1973, 56 ss.).
 - 2.5.2. En J. Alcina y José Bleca ("Gramática Española", Ariel, Esplugues de Llobregat, 1975, 62 y ss).
 - 2.5.3. En Pedro Henríquez Ureña ("La Cultura Española de la Edad Media" Obra Crítica, Fondo de Cultura Económica, México, 1960, 523 ss.).
 - 2.5.4. En Joaquín Balaguer (Cumbre de Guadalupe, 18 jul. 1991).
- 3.- Estructura de la Gramática de 1492.
(Características principales).
- 4.- Influencia de la Gramática de Nebrija en las gramáticas posteriores:
 - 4.1. En la "Gramática de la Lengua Vulgar de España" de B. Gavio (Lovaino 1557).

- 4.2. En la Gramática de la Real Academia de la Lengua (1771).
- 4.3. En los Elementos de Gramática de Juan Manuel Calleja (Bilbao, 1818).
- 4.4. En la "Gramática de la Lengua Castellana" de Andrés Bello (1847).
- 4.5. En la "Gramática de la Lengua Castellana según ahora se habla" de Vicente Salvá (París, 1830).

5.- Idea de Nebrija sobre la Lengua como instrumento de poder: "Siempre la lengua fue compañera del Imperio".
Pervivencia de esta idea.

D.- Revisión y corrección del Informe.

E.- Publicación del Informe.

III.- TIEMPO ESTIMADO PARA LA REALIZACION DE LA INVESTIGACION

A.- Recogida de Material Informativo:

1.	10	horas	
2.	36	"	
3.	8	"	
4.	14	"	
5.	12	"	
6.	8	"	
7.	14	"	
8.	10	"	
9.	20	"	132 horas

B.- Ordenación y Estudio de la Información 142 "

C.- Redacción del Informe:

1.	40	"	
2.1.	24	"	
2.2.	8	"	
2.3.	12	"	
2.4.	12	"	
2.5.1.	12	"	
2.5.2.	12	"	
2.5.3.	22	"	
2.5.4.	4	"	146 "
3.			50 "

Sub-total 476 "

	Suma anterior ...	476	horas
4.1.	8	horas
4.2.	18	"
4.3.	18	"
4.4.	20	"
4.5.	30	"
		94	"
5.	26	"
D.- Revisión y corrección del Informe		50	"
=====			
	T O T A L	640	horas

Éstas SEISCIENTAS CUARENTA (640) horas se distribuirían en 16 horas semanales durante 40 semanas: desde el 19 de agosto de 1991 hasta el 13 de junio de 1992.

IV.- PRESUPUESTO

1. 320 horas (640 : 2) del investigador :
2. 75 horas de una secretaria:
3. 450 fotocopias 8½ x 11
4. 2 resmas de papel 8½ x 11
5. Gastos en que se incurra solicitando información a bibliotecas del exterior del país.
6. PUBLICACION del INFORME FINAL

Santo Domingo, D.N., 01 de agosto de 1991

Firmado: Santiago Cabanes

Ala muy alta z assi esclarecida princesa doña Ysabel la
tercera deste nombre Reina i señora natural de espa
ña z las islas d nuestro mar. Comiença la gramatica
que nueva mente hizo el maestro Antonio de lebrija
sobre la lengua castellana. z pone primero el prologo

Lee lo en buen ora.

Viendo bien conmigo pienso muy esclara
recida Reina: i pongo delante los ojos
el antiguedad de todas las cosas: que
para nuestra recordacion z memoria
quedaron escriptas: una cosa bállo z fáco por conclu
sion muy cierta: que siempre la lengua fue compañera
del imperio: z de tal manera lo siguió: que junta mien
te començaró. crecieron. z florecieron. z despues jú
ta fue la caída de entrambos. Y deçadas agora las co
sas muy antiguas de que a penas tenemos una ima
gen z sombra dela verdad: cuales son las delos asirios
os. indos. sicionios. z egipcios: en los cuales se po
dría muy bien provar lo que digo: vengo a las mas
frescas: z aquellas especial méte de que tenemos ma
yor certidumbre: z primero a las delos judios. Cosa
es que muy ligeramente se puede averiguar que la len
gua ebraica tuvo su niñez: en la cual a penas pudo ba
blar. Y llámo yo agora su primera niñez todo aquel
tiempo que los judios estuvieron en tierra de egipto.
Y do: que es cosa verdadera o muy cerca dela verdad:
que los patriarcas bablarían en aquella lengua que
traxo Abrabam de tierra delos caldeos: basta que de
cendieron en egipto: z que allí perdería algo de aqlla:
z mezclarian algo de la egipcia. Mas despues q sa
lieron de egipto: z començaró a bazer por sí mismos cu
erpo de gête: poco a poco apartarian su légua cogida
cuanto yo pienso dela caldea z dela egipcia: z dela que
ellos ternian comunicada entre sí: por ser apartados

.A.ii.

Adverbial nombre es aquel que se deriva de adverbio; como de sobre soberano. de iuso lusano.

Capitulo. iiii. De los nombres denominativos.

Denominativos se pueden llamar todos los nombres que se derivan e decien den de otros nombres. e en esta manera los patronimicos. possessivos. diminutivos. aumentativos. e comparativos se pueden llamar denominativos. Mas propriamente llamamos denominativos : aquellos que no tienen alguna especial significacion. I porque estos tienen mucha semejanza con los possessivos e gentiles : diremos agora juntamente dellos. Gentiles nombres llaman los gramaticos : aquellos que significan alguna gente. como español. andaluz. sevillano. Aunque Tulio en el primero libro de los officios haze diferencia entre gente. nacion. e naturaleza. por que la gente tiene debaxo de si muchas naciones. como españa a castilla. aragon. navarra. portogal. La nacion muchas ciudades e lugares que son tierra e naturaleza de cada uno. mas todos estos llamamos nombres gentiles del nombre general que comprende a todos. Por la maior parte salen estos nombres en esta terminacion ano. como de castilla castellano. de italia italiano. de toledo toledano. de sevilla sevillano. de valencia valenciano o valentin. como de florenzia florentin. de plazencia la de italia placentin. de plazencia la de españa plazenciano. e a semejanza de aquellos dezimos de palacio palanciano por palaciano. de corte cortesano. Salen esto mesmo los nombres gentiles muchas vezes en es. como de francia frances. de aragon aragones. de portogal portogues por portogales. de cordova cordoves. de burbos burgales por burgues. e a esta semejanza de corte cortes. salen a las vezes estos nombres en eño. como de extremo extremeño de caceres cacereno. de alcantara alcantareño. e a esta se

· Página de la "Edición Modelo" utilizada.

El original, en la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia.

CAPÍTULO VIII

DE LA ORDEN DE LAS VOCALES CUANDO SE COGEN
EN DIPHTHONGO

Hasta aquí avemos disputado de las figuras τ fuerza que
 5 tienen las letras en nuestra lengua: sigue se agora de la orden
 que tienen entre sí; no, como dize sant Isidro, de la orden del
 a b c, que la *a* es primera, la *b*, segunda, la *c*, tercera; por que
 desta orden no tiene que hazer el gramático, antes, como dize
 Quintiliano, daña a los que comiençan aprender las letras; que
 10 saben el a b c por memoria, τ no conocen las letras por sus
 figuras τ fuerças; mas / [fol. 13 v.] diremos de las letras en
 qué manera se ordenan τ cogen en una sílaba. Lo cual demos-
 traremos primera mente¹ en las vocales, cuando se aiuntan τ
 cuajan entre sí por diphthongo. Diphthongo llaman los griegos,
 15 cuando en una sílaba se arrebatan dos vocales, τ llámase así,
 por que como quiera que sea una sílaba, haze en ella dos he-
 ridas. I aunque, según Quintiliano, nunca en una sílaba se
 pueden cuajar más de dos vocales, en nuestra lengua ai algunas
 diciones en que se pueden coger tres vocales, en cinco maneras:
 20 en la primera, *iai*, como diziendo *aiais*, *vaiais*, *espaciais*; la se-
 gunda, *iei*, como diziendo *ensuzieis*, *desmaieis*, *alivieis*; la ter-
 cera, *iue*, como diziendo *poiuelo*, *arroiuelo*, *hoiuelo*; la cuarta,
uai, como diziendo *guai*, *aguaitar*²; la quinta, *uei*, como diziendo
buei, *bueitre*. Así, que será proprio de nuestra lengua, lo cual
 25 otra ninguna tiene, que en una sílaba se pueden cuajar tres

¹ En la edición original, *mete*.

² En la edición original, *aguitar*.